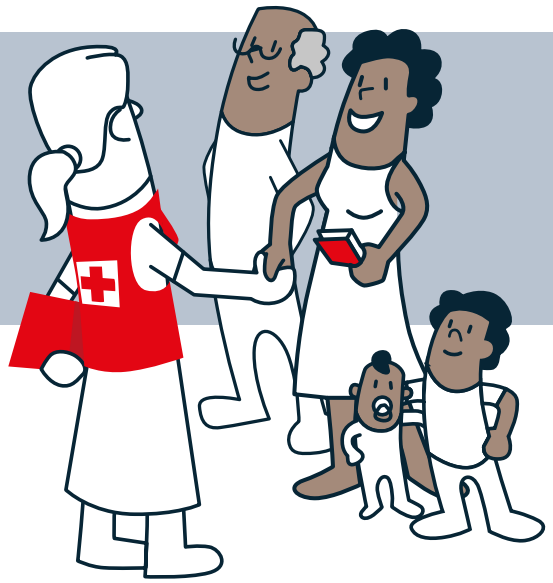
ECP-12

Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales

MANUAL TÉCNICO



Cada vez más cerca de las personas

Cruz Roja Española

MANUAL TÉCNICO

ECP-12

Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales

Cruz Roja Española

Reservado todos los derechos.
No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

Solicitud del registro de la propiedad intelectual de esta obra en marzo 2021.

© Autoría 2020:
Mª Victoria Hidalgo García
Universidad de Sevilla
Lucía Jiménez García
Universidad de Sevilla
Bárbara Lorence Lara
Universidad de Sevilla
Milagrosa Sánchez Martín
Universidad Loyola Andalucía

Entidad promotora:
Cruz Roja Española, bajo la coordinación de Catalina Alcaraz y Carlos Chana (Programa de Infancia en Dificultad Social).

Documento elaborado al amparo del contrato suscrito entre Cruz Roja Española y la Universidad de Sevilla.

© editorial 2020:
Cruz Roja Española
Reina Victoria, 26
28003 Madrid

Maquetación:
Ático, estudio gráfico, S.L.

D. L.: M-26094-2020
ISBN: 978-84-7899-128-0

ÍNDICE

1. Presentación 7

2. Proceso de elaboración de la ECP-12 9

3. Modelo teórico de competencias parentales 19

4. Descripción de la ECP-12 23

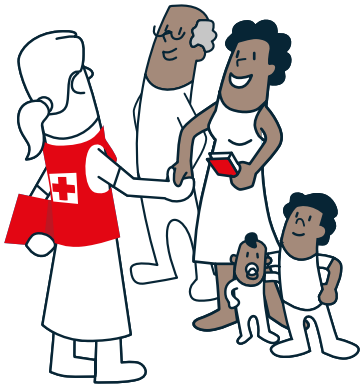
5. Orientaciones para la aplicación y corrección de la ECP-12 61

6. Referencias bibliográficas 65

Anexo 1. Hoja de registro 69

Anexo 2. Plantilla de corrección 83

Anexo 3. Imágenes de apoyo para la entrevista 89





1 PRESENTACIÓN

La crianza y educación de los hijos y las hijas constituye uno de los principales retos para las familias en la actualidad y, en mayor o menor medida, son muchos los/as adultos/as que experimentan dificultades, inseguridades, dudas y frustraciones, requiriendo apoyo para lograr un ejercicio adecuado y positivo de sus funciones y responsabilidades como madres y padres. Para dar respuesta a esta necesidad, se requiere contar tanto con políticas y servicios de apoyo familiar de calidad, como con un cuerpo de conocimientos científicamente avalado sobre qué significa un ejercicio positivo de la parentalidad, qué competencias y habilidades son necesarias para su desempeño y cómo evaluar en qué medida los/as adultos/as cuentan con dichas competencias.

Son muchas las entidades y organismos que actualmente cuentan con proyectos y programas cuya finalidad es la promoción de las competencias parentales necesarias para un ejercicio positivo de la parentalidad. Para garantizar la efectividad de estas intervenciones, es fundamental contar con herramientas de evaluación validadas que permitan realizar una evaluación rigurosa de las competencias parentales.

En este marco, surge el interés de Cruz Roja Española por incorporar a sus proyectos de apoyo a familias con menores de edad a cargo una herramienta para la evaluación de las competencias parentales que resultara útil para los y las profesionales, tanto en la fase de valoración como de cara al proceso de intervención familiar, y que contara con la suficiente

rigurosidad desde un punto de vista psicométrico. Este interés dio lugar al establecimiento de un Convenio de Colaboración entre Cruz Roja Española y la Universidad de Sevilla cuya finalidad era la elaboración de un instrumento para la evaluación de competencias parentales que pudiera incorporarse y ser utilizado por los equipos implicados en los proyectos de apoyo a familias con menores de edad a cargo que lleva a cabo esta entidad.

Fruto de esta colaboración, en este documento se presenta la **Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12).** Se trata de un instrumento que permite evaluar las competencias parentales de los/as adultos/as responsables de la crianza y la educación de niños, niñas y adolescentes, y está especialmente diseñado para que constituya un recurso de utilidad para los y las profesionales implicados en los servicios de apoyo e intervención familiar. La ECP-12 es fruto de un proceso de construcción y validación complejo, dirigido a garantizar que la herramienta de evaluación diseñada reúne los estándares de validez y fiabilidad más consensuados a nivel internacional. Para su elaboración, que se ha prolongado durante más de dos años, se partió de un estudio de la situación en el que se le dio voz a las familias y a los/as profesionales implicados en el proyecto de Intervención Familiar con la finalidad de conocer las fortalezas y necesidades en materia de evaluación; se llevó a cabo una revisión sistemática de la literatura empírica que permitió identificar las competencias y dimensiones implicadas en el ejercicio positivo de la parentalidad con evidencias científicas; y finalmente, tras la elaboración de la versión preliminar y con el objetivo de analizar el funcionamiento del instrumento, se realizó un estudio piloto que implicó una aproximación tanto cualitativa como cuantitativa para obtener evidencias de fiabilidad y validez de la herramienta elaborada.

Como resultado de ese laborioso proceso de elaboración, la versión definitiva de la ECP-12 permite evaluar doce competencias fundamentales para un ejercicio positivo de la parentalidad. El formato de aplicación es una entrevista semiestructurada que permite ir abordando las distintas competencias que son objeto de evaluación mediante un guion organizado por temáticas. Para cada una de las doce competencias evaluadas, el instrumento presenta un conjunto de indicadores observables que facilitan su valoración por parte de el/la profesional. Se trata por tanto de una herramienta que se puede incorporar con facilidad en la fase de valoración familiar, resultando un recurso útil y fácil de utilizar por los y las profesionales, sin necesidad de conocer en profundidad con antelación la situación familiar ni resultar una propuesta de evaluación intrusiva ni costosa para la familia.

La utilización de la ECP-12 puede resultar de utilidad para diferentes fines. Por un lado, como instrumento de evaluación validado, permite conocer con rigurosidad en qué medida una persona cuenta con las competencias parentales necesarias para un ejercicio adecuado de la parentalidad. Esta información es esencial tanto para la toma de decisiones en situaciones de riesgo o desprotección, como para la elaboración del plan de intervención en el ámbito de las actuaciones de preservación familiar. Por otro lado, la ECP-12 también puede ser utilizada para evaluar la efectividad de las intervenciones que se llevan a cabo; en este caso, su utilización antes y después del proceso de intervención permite comprobar el cambio experimentado en cada una de las competencias evaluadas.

En el presente Manual y a continuación de esta presentación se describe, en el siguiente apartado, el proceso de elaboración de la ECP-12; en el tercer apartado, el modelo teórico de competencias parentales que es objeto de evaluación; en el cuarto apartado, las características detalladas del instrumento; en el quinto apartado, las orientaciones para su aplicación y corrección; y finalmente, las referencias bibliográficas y los anexos. Son muchas las personas que han participado en las distintas fases de la elaboración de este instrumento, a todas ellas (familias, profesionales y académicos/as) hay que agradecerles su valiosa contribución para poder presentar en este documento una herramienta validada que permite una evaluación rigurosa de las competencias parentales implicadas en un ejercicio positivo y responsable de la parentalidad.

En el presente manual, por economía del lenguaje, llamaremos hijos e hijas a aquellos niños, niñas y adolescentes de los que se ocupan familias biológicas, familias de acogida, abuelos y abuelas educadores o familias adoptantes. De igual manera llamaremos padres y madres a las personas que se ocupan de las labores parentales.



2 PROCESO DE ELABORACIÓN DE LA ECP-12

El proceso de elaboración de la Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12) ha requerido el desarrollo de distintas actuaciones por parte del equipo de investigación para ofrecer una herramienta de evaluación psicométricamente rigurosa de acuerdo con los estándares más consensuados en materia de construcción de escalas a nivel internacional (American Educational Research Association, 2014; DeVellis, 2017).

En la figura que se presenta a continuación se recoge un **resumen del proceso de elaboración de la herramienta desde un punto de vista cronológico**, indicando tanto las tareas desarrolladas para la construcción del instrumento en cada fase del proceso, como los hitos alcanzados en cada una de estas fases.

- Revisión de materiales y protocolos empleados en Cruz Roja
- Grupo focal con familias usuarias de Cruz Roja
- Grupo focal con profesionales de Cruz Roja
- Recogida de información sobre la evaluación de competencias parentales en el proyecto de intervención familiar
- Revisión de modelos teóricos internacionales en materia de competencias parentales
- Revisión sistemática de literatura empírica sobre instrumentos previos

→

- Constructo de competencias parentales
- Definición operativa de las dimensiones
- Conjunto inicial de indicadores observables para cada dimensión

←

- Juicio de expertos
- Análisis estadísticos de la calidad de los indicadores
- Depuración del conjunto inicial de indicadores
- Toma de decisiones acerca del formato de administración
- Definición de las categorías para cada indicador
- Selección de instrumentos para posteriores análisis de evidencias de validez

→

- Conjunto revisado de indicadores observables
- Estrategia de recogida de información
- Sistema de corrección

←

- Formación preliminar a los/as profesionales de Cruz Roja
- Pilotaje de la propuesta inicial
- Feedback de los/as profesionales
- Análisis psicométrico de la calidad de los ítems
- Fiabilidad inter-observadores
- Análisis de dimensionalidad, correlaciones y fiabilidad
- Depuración de la propuesta final de evaluación
- Manualización de la herramienta de evaluación
- Formación a los/as profesionales de Cruz Roja

→

- Herramienta de evaluación psicométricamente rigurosa
- Manual de desarrollo y aplicación de la herramienta de evaluación
- Materiales para la capacitación de los/as profesionales de Cruz Roja

El desarrollo de las actuaciones contempladas en la primera fase del proceso de elaboración de la herramienta ha permitido alcanzar los siguientes hitos: disponer de un constructo de competencias parentales fundamentado teórica y empíricamente, que además cuenta con garantías de validez ecológica; contar con una definición operativa de las dimensiones que componen dicho constructo; y disponer de un conjunto inicial de indicadores observables para cada una de tales dimensiones. El desarrollo de las actuaciones contempladas en la segunda fase del proceso de elaboración de la herramienta ha permitido disponer de un conjunto revisado de indicadores acerca de las dimensiones constitutivas del constructo de competencias parentales; disponer de una estrategia de recogida de información útil para la administración de la herramienta; y contar con un sistema de corrección de la herramienta de evaluación. Finalmente, durante la tercera fase del proceso de elaboración de la herramienta se han logrado los siguientes hitos: disponer de una herramienta de evaluación final depurada psicométricamente; contar con un manual de desarrollo y aplicación de la herramienta de evaluación; y disponer de materiales para la capacitación de los/as profesionales de Cruz Roja.

Antes de presentar el producto final que conforma la Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12), a continuación se describen, con rigurosidad pero también de forma sintética, las **actuaciones del proceso de elaboración de la herramienta que han requerido una aproximación empírica.** Concretamente, se describe la metodología desarrollada en relación con el estudio de la situación (que integra tanto el estudio de la documentación y protocolos existentes, como la realización de grupos focales y la aplicación de un cuestionario a los/as profesionales del proyecto de intervención familiar); la revisión sistemática de literatura empírica; y el estudio piloto llevado a cabo (que integran las tareas de juicio de expertos, pre-pilotaje y pilotaje, combinando diversos análisis cuantitativos y cualitativos).

2.1. Estudio de la situación

El proceso de elaboración del instrumento se inició con un análisis de las estrategias y dimensiones de evaluación familiar utilizadas por los y las profesionales del programa de intervención familiar de Cruz Roja. Este estudio de la situación tenía como objetivo explorar tanto las fortalezas como las necesidades en materia de evaluación, utilizando para ello técnicas cualitativas y cuantitativas, y teniendo como informantes a los distintos agentes implicados en las actuaciones de intervención familiar. Para ello, tras una fase preliminar de estudio y revisión de toda la documentación y protocolos de evaluación familiar utilizados en la entidad, se llevaron a cabo dos grupos focales –uno con familias y otro con profesionales– , y posteriormente se aplicó un cuestionario elaborado ad hoc para recoger información de los y las profesionales implicados en el proyecto de intervención familiar.

El **grupo focal realizado con madres y padres** participantes en el programa de intervención familiar de Cruz Roja permitió dar voz a las familias con un doble objetivo: por un lado, identificar competencias parentales en las que los/as adultos/as percibían cambios como resultado de la intervención y, por otro lado, conocer las competencias para las que experimentaban más necesidades de apoyo. En el desarrollo del grupo focal participaron 8 madres y 1 padre; siendo 6 de las madres y el padre de origen inmigrante y las otras 2 madres españolas. En todos los casos, se trataba de adultos/as con nivel socio-económico bajo y que tenían a su cargo hijos e hijas en edad escolar. Siguiendo las recomendaciones de uso de esta estrategia cualitativa de recogida de información, se utilizó un guion semiestructurado de preguntas claras y abiertas, acordes con los objetivos planteados (Escobar y Bonilla-Jiménez, 2009; Onwuegbuzie et al., 2011). El grupo fue moderado por dos investigadoras y, con el consentimiento de los y las participantes, la sesión fue grabada íntegramente para la transcripción posterior de las intervenciones. El análisis del discurso de los y las participantes permitió identificar tanto las competencias parentales en las que los/as adultos/as percibían

que habían mejorado como resultado de la intervención, como aquellas para las que necesitaban más apoyo. En concreto, emergieron en el discurso las competencias relacionadas con el uso del control ("te enseñan a cómo poner normas a los hijos", "la disciplina es lo fundamental"), la comunicación ("hemos aprendido cómo hablar con los hijos"), la estimulación de la autonomía ("me gustaría aprender cómo no ser tan sobreprotectora y que mi hija haga las cosas sola"), la necesidad de adaptar las prácticas educativas a los cambios evolutivos ("la adolescencia es lo más difícil"), la gestión y resolución de los conflictos familiares ("no puedo cuando se pelea con el hermano"), el apoyo de la pareja ("qué hago si no puedo contar con el padre") y todo lo relativo con al apoyo escolar ("no puedo ayudarle porque yo no lo entiendo").

El **grupo focal llevado a cabo con profesionales de Cruz Roja** tuvo como objetivos: explorar las condiciones y estrategias de evaluación utilizadas en el proyecto de intervención familiar en las distintas sedes de la entidad; conocer las competencias parentales que evaluaban los distintos equipos; y discutir sobre sus fortalezas y debilidades en materia de evaluación familiar. Los y las participantes en el grupo focal fueron 14 profesionales (12 mujeres y 2 hombres) pertenecientes a 12 asambleas locales de diferentes comunidades de España; en su gran mayoría, responsables del proyecto de intervención familiar de las diferentes asambleas locales. En relación con su formación, eran mayoritariamente trabajadoras/es sociales, psicólogas y educadoras/es sociales. El grupo fue moderado por dos investigadoras utilizando un guion semiestructurado de preguntas abiertas y claras que se elaboró de acuerdo con los objetivos planteados (Onwuegbuzie et al., 2011). Con el consentimiento de los y las participantes, la sesión fue grabada íntegramente para la transcripción posterior de todas las intervenciones. El análisis de las intervenciones dejó de manifiesto, en primer lugar, la existencia de una cierta variabilidad en las estrategias de evaluación utilizadas por los distintos equipos, pero con dos claras coincidencias: prácticamente siempre la evaluación tenía como informante a la madre (habitualmente la cuidadora principal), y en todos los casos el instrumento utilizado para la evaluación era una entrevista más o menos estructurada.

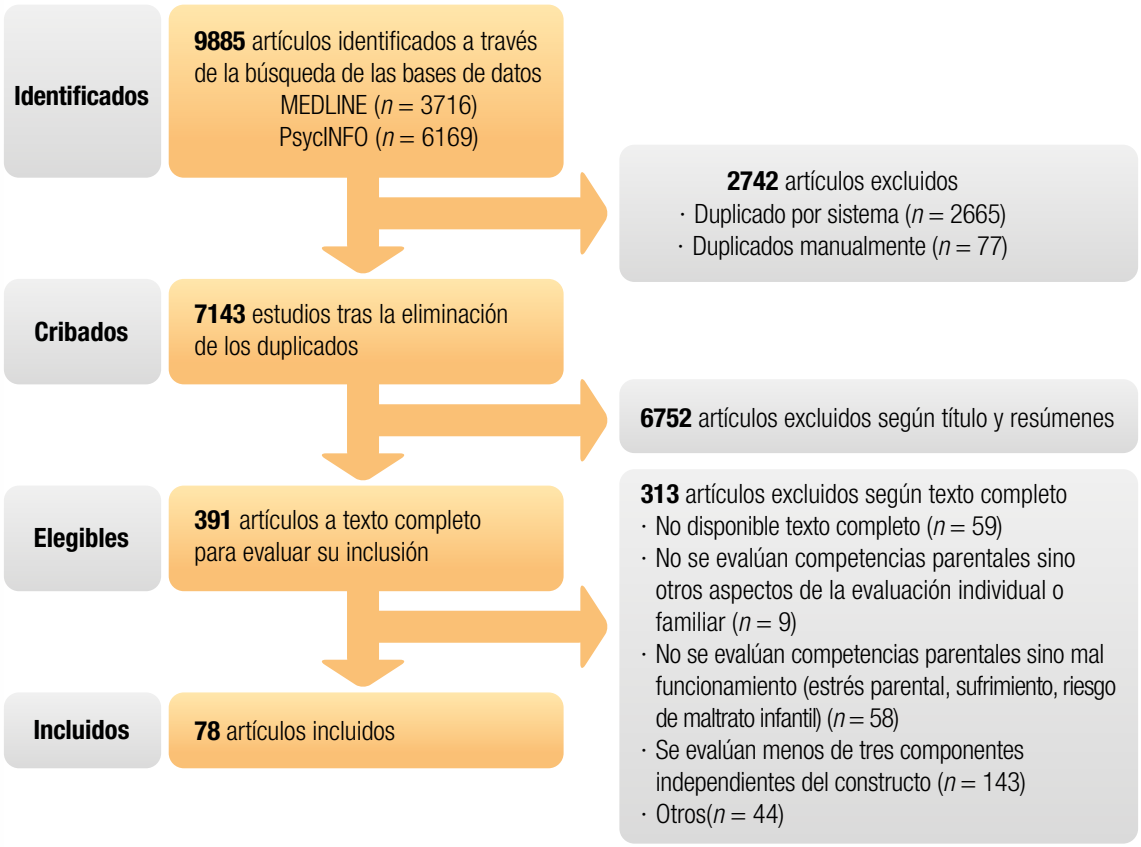
En segundo lugar, el análisis del discurso de los y las participantes aportó información de gran relevancia para conocer en qué medida las competencias parentales eran objeto de evaluación por parte de las y los profesionales. Este análisis reveló que las principales dimensiones evaluadas eran: expectativas de los padres y madres, distribución de roles dentro de la familia, prácticas educativas y relaciones con los/as hijos/as, adaptación escolar de niños, niñas y adolescentes, actividades de ocio, funcionamiento familiar y redes familiares y sociales de apoyo. Finalmente, se observó un importante acuerdo en destacar como fortaleza en sus procesos de evaluación la alianza y buena vinculación que establecían con las familias, y como principales debilidades, la falta de sistematicidad y la necesidad de formación específica.

La información obtenida en los grupos focales fue utilizada para diseñar un **cuestionario** que permitiera obtener información de forma sistematizada sobre cómo se llevaba a cabo el proceso de evaluación en el proyecto de intervención familiar en las diferentes asambleas locales de Cruz Roja y, sobre todo, que sirviera para explorar el valor e importancia que los y las profesionales otorgaban a las diferentes dimensiones de las competencias parentales en el proceso de evaluación familiar. Para ello, se elaboró un cuestionario que incluía, por un lado, preguntas relativas a las características del proceso de evaluación (momento en que se lleva a cabo, tiempo que se le dedica, informantes, instrumentos utilizados, etcétera), y por otro, un listado de 19 dimensiones de competencias parentales para evaluar (en una escala de 1 = *Nada* a 3 = *Mucho*) en qué medida se consideraba importante y era evaluada cada dimensión. Este cuestionario fue enviado a todas las asambleas locales en las que se implementaba el proyecto de intervención familiar para que fuera cumplimentado por todos los/as profesionales implicados en dicho proyecto. Se obtuvieron 107 respuestas de profesionales (92 mujeres y 15 hombres), con diferentes titulaciones del ámbito psico-socio-educativo (trabajadores/as sociales, psicólogos/as, educadores/as sociales, pedagogos/as, integradores/as sociales, etcétera), que contaban con una antigüedad media en Cruz Roja de 8.50 años (oscilando entre máximo de 32 años y un mínimo de 3 meses) y una experiencia media en el proyecto de intervención familiar de 4.20 años (oscilando entre

un máximo de 32 años y un mínimo de 1 mes). El análisis de los datos recogidos confirmó, en primer lugar, la información obtenida en el grupo focal sobre las características del proceso de evaluación: en el 60.00% de los casos se utilizaba como informante únicamente al cuidador/a principal (mayoritariamente madres), y en más del 98.00% de los casos el instrumento central de la evaluación era una entrevista. En segundo lugar y en relación con la importancia de las distintas dimensiones de las competencias parentales de cara a la evaluación, las valoradas como más importantes fueron: conocimientos sobre las necesidades de la infancia, vinculación emocional, organización de la vida cotidiana, comunicación, expectativas positivas hacia los/as hijos/as, auto-regulación, afrontamiento del estrés, control y supervisión de niños, niñas y adolescentes. A pesar de que todas estas dimensiones fueron consideradas como muy importantes de evaluar por más del 90.00% de los/as profesionales, hay que señalar que el porcentaje que realmente evaluaba algunas de ellas era bastante inferior. Finalmente, cabe señalar que ante la pregunta de en qué medida disponer de un instrumento estandarizado para evaluar las competencias facilitaría el proceso de intervención, se obtuvo una puntuación media de 7.30 en una escala de 1 a 10, lo que dejaba de manifiesto una expectativa positiva de los y las profesionales hacia la construcción del instrumento.

2.2. Revisión sistemática de literatura empírica

De forma complementaria al estudio de la situación, la construcción de la Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12) requirió la realización de una revisión sistemática de literatura en bases de datos especializadas, que permitiera alcanzar los siguientes objetivos relevantes para dicho proceso de construcción: conocer cuáles eran las competencias parentales investigadas empíricamente a nivel internacional; y conocer qué herramientas existían para la evaluación de este constructo. El proceso de revisión sistemática fue desarrollado de acuerdo con las recomendaciones generales de la declaración PRISMA (Boland et al., 2014; Higgins y Green, 2011; Moher et al., 2009). En la figura que se presenta a continuación, se muestra el diagrama de flujo de acuerdo con los estándares de la declaración PRISMA, dando cuenta del proceso de revisión sistemática llevado a cabo para el cumplimiento de los objetivos propuestos.



Dos investigadoras con formación en el campo de estudio llevaron a cabo el proceso de búsqueda, selección y revisión de artículos, supervisadas por una investigadora con experiencia en revisiones sistemáticas. A continuación se describen los aspectos más relevantes sobre el procedimiento y toma de decisiones relacionados con la revisión sistemática, que incluyen: las fuentes y estrategias de búsqueda utilizadas, los criterios de elegibilidad aplicados para la selección de los artículos, así como el proceso de selección seguido en esta revisión. Posteriormente se describen los principales resultados de este proceso de revisión.

Respecto a las **fuentes** empleadas, se llevó a cabo una búsqueda de estudios revisados por pares utilizando las bases de datos Medline y PsycInfo. La **estrategia de búsqueda** utilizada fue una combinación de términos encontrados en los tesauros de estas bases de datos bajo el término "parenting skills", así como de términos truncados (parent* skill*, parent* capacit*, parent* competen*, competen* parent*, parent* abilit*, effectiv* parent*, parent* effectiveness, parent* capabilit*, parent* qualit*, positive parent*, optimal parent*). No hubo restricciones en relación a la fecha de publicación de los trabajos, abarcando todo el período disponible en las bases de datos hasta el momento de realización de la búsqueda (Mayo de 2018). Se revisaron artículos en inglés, español u holandés publicados en revistas de edición periódica.

En cuanto a los **criterios de elegibilidad** para la identificación de los artículos, se tuvieron en cuenta tanto criterios de inclusión (para la elección de artículos a revisar) como de exclusión (circunstancias que podrían darse en las condiciones de los criterios de inclusión pero que son rechazadas por los autores). Respecto a los criterios de inclusión, se consideraron los siguientes: estudios cuya población objetivo fueran adultos/as con hijos e hijas menores de edad; estudios que emplearan o validaran herramientas de evaluación que midieran el constructo general de competencias parentales desde un marco de la ecología parental o que evaluaran un mínimo de tres indicadores específicos del constructo; herramientas de evaluación de cualquier tipo (cuestionarios, registros de observación, entrevista, etcétera) cuyos informantes fueran profesionales o figuras parentales; estudios basados en la evidencia que con independencia de su diseño o metodología tuvieran el objetivo validar herramientas de evaluación o evaluar intervenciones promotoras de parentalidad positiva. Respecto a los criterios de exclusión, se prescindió de aquellos estudios cuyos informantes fueran los/as hijos/as; investigaciones que empleaban herramientas de evaluación centradas en competencias específicas de crianza en situaciones particulares, en otros aspectos personales o familiares no identificados como competencias parentales, o bien en dimensiones de crianza desde una perspectiva negativa. Además, se excluyeron aquellos estudios empíricos publicados en formato monografías, libros o tesis doctorales.

Respecto al **proceso de selección**, las citas encontradas durante la búsqueda se exportaron al programa informático de gestión de referencias Mendeley (3761 de MEDLINE y 6169 de Psycinfo) y se eliminaron todos los duplicados encontrados resultando un total de 7143 artículos. Posteriormente, se leyeron los títulos y resúmenes de los artículos identificados y se aplicaron los criterios de elegibilidad anteriormente descritos. Una vez excluidos los artículos sobre la base del título y el resumen, 391 artículos se examinaron a texto completo para verificar el grado de cumplimiento de los criterios de elegibilidad y seleccionar definitivamente los estudios que serían analizados e incluidos en la revisión (un total de 78 artículos). Las dos investigadoras fueron contrastando y discutiendo la elección de los artículos. En aquellos casos en los que no hubo acuerdo, la tercera investigadora responsable de la supervisión dirimió el desacuerdo. La fiabilidad inter-observador a lo largo del proceso de revisión fue adecuada.

El proceso de revisión dio lugar a la **extracción** de 78 artículos, que fueron examinados de acuerdo con el doble objetivo de esta revisión. Así, en primer lugar, se identificaron 151 herramientas de evaluación, de las cuales se realizó un registro de sus características principales, para su posterior análisis: nombre, autoría, posible combinación con otros instrumentos, muestra, subescalas, información psicométrica, efectos medidos con la herramienta e indicadores observables. En segundo lugar, se listaron todas las competencias parentales identificadas en estas herramientas de evaluación, así como los indicadores observables empleados para su evaluación.

Respecto a las herramientas de evaluación identificadas en la literatura revisada, el inventario Home Observation of the Measurement Environment (HOME; Bradley, 1993) seguido del Inventario de Paternidad para Adultos y Adolescentes (IPAA; Bavolek, 1984) fueron los más utilizados en los artículos revisados. Un número muy reducido de las herramientas de evaluación llevaron a cabo una evaluación de las competencias parentales de forma comprehensiva (Bradley, 1993; Kirk et al., 1996; Martín et al., 2013; Martínez-González, 2009), utilizando la mayoría de estudios una recopilación de instrumentos y/o subescalas diversos para la evaluación global de las competencias parentales. Respecto al informante, las figuras parentales fueron mayoritariamente quienes informaban de sus propias competencias, aunque también se encontraron instrumentos basados en juicio de expertos. En relación al formato de administración, las herramientas referidas a competencias parentales de carácter eminentemente personal (tales como la percepción ajustada del rol parental, las expectativas sobre el desarrollo infantil o las estrategias de afrontamiento) utilizaban escalas tipo Likert pensadas para ser auto-administradas. Las herramientas referidas a competencias parentales de carácter diádico (tales como las prácticas educativas parentales o la vinculación afectiva) presentaban un formato más diverso, incluyendo tanto cuestionarios auto-administrados como registros observacionales de situaciones prácticas (reales o simuladas).

En relación con las competencias parentales identificadas, las más frecuentemente citadas en la literatura revisada fueron las siguientes: prácticas educativas parentales, conocimientos y expectativas acerca del desarrollo infantil, percepción de auto-eficacia parental, autoestima parental y organización familiar. Estas competencias habían sido evaluadas en muestras diversas, tanto procedentes del contexto comunitario como de situaciones en riesgo y/o exclusión social. Además, las muestras también variaban en cuanto a la edad de los hijos y las hijas, hallando estudios centrados en familias con niñas y niños pequeños, así como familias con hijos e hijas adolescentes. Se trataba de competencias parentales que muy mayoritariamente habían sido empleadas en evaluaciones de efectividad en programas dirigidos a la promoción de parentalidad positiva, siendo muy escaso el número estudios que se refería a validaciones de escalas.

En definitiva, la revisión sistemática de literatura permitió identificar competencias clave en intervenciones familiares dirigidas a la promoción de parentalidad positiva, así como conocer los indicadores observables empleados para evaluar tales competencias. Además, esta revisión puso de manifiesto una amplia disponibilidad de herramientas auto-administradas referidas a competencias específicas, pero un reducido número de herramientas comprehensivas para la evaluación de tales competencias a través del juicio de expertos. Entre las últimas, no hallamos sistemas de administración que facilitaran la recogida de información de los indicadores a evaluar (tales como entrevistas, preguntas-guía, etcétera).

2.3. Estudio piloto

El objetivo de un estudio piloto es analizar el funcionamiento del instrumento que se está desarrollando en una muestra de participantes con características semejantes a la población objeto de interés. Es una etapa fundamental, ya que permite corregir posibles errores y realizar una primera comprobación del funcionamiento del instrumento en el contexto en que será aplicado (Muñiz y Fonseca-Pedrero, 2019). Para el desarrollo de la Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12) se han llevado a cabo un estudio piloto incorporando elementos tanto cualitativos como cuantitativos de forma interrelacionada (Wilson, 2005). Desde una perspectiva cualitativa se han llevado a cabo consultas a expertos para examinar diferentes aspectos relacionados con el instrumento de medida (por ejemplo, la detección de errores semánticos o gramaticales, el grado de comprensibilidad de los ítems, las posibles incongruencias semánticas, etc.), así como el análisis de las respuestas abiertas dadas por los participantes al instrumento. Por su parte, desde una perspectiva cuantitativa se han examinado las propiedades

métricas de la versión preliminar del instrumento, para lo cual se han realizado diversos análisis estadísticos que han permitido obtener evidencias de validez de constructo y de criterio (Elosua, 2003). A continuación se explicitan, de forma secuencial, los diferentes procesos cualitativos y cuantitativos llevados a cabo para la depuración del instrumento.

Como resultado de las fases anteriores se elaboró un conjunto de 120 indicadores agrupados teóricamente en 11 dimensiones, pensados para ser evaluados mediante valoración profesional. Siguiendo las recomendaciones de diversos autores, como DeVellis (2017), el instrumento provisional se diseñó tres veces más largo que lo que se pretendía como instrumento final, ya que en esta fase de pilotaje se depuran los ítems y se seleccionan aquellos que presentan un mejor funcionamiento psicométrico.

El primer paso consistió en someter este conjunto de indicadores y las propias dimensiones definitorias de las competencias parentales a un **juicio de expertos**, a través del cual obtener evidencias de validez basada en el contenido del test (Pedrosa et al., 2013; Sireci y Faulkner-Bond, 2014), es decir, analizar que el instrumento mida el área de contenido que se espera que mida (Frank-Stromborg y Olsen, 2004). La muestra estuvo compuesta por 25 expertos/as, tanto profesionales de Cruz Roja con experiencia en intervención familiar (68.00% de la muestra) como investigadores/as reputados/as en materia de parentalidad positiva a nivel nacional (32.00%). Se trataba de profesionales con formación en el ámbito de las ciencias sociales (licenciatura o doctorado en Psicología, Trabajo Social, Educación Social, Pedagogía o Sociología) en su gran mayoría mujeres (80.00%), entre 25 y 67 años de edad ($M = 44.36$), con una experiencia profesional media de 17.44 años, particularmente de 13.24 años en el ámbito del estudio o la intervención familiar.

Mediante un cuestionario de preguntas abiertas, a las y los expertos se les dio la opción de que pudieran hacer cualquier sugerencia de mejora que creyeran conveniente, relacionada con la detección de errores semánticos o gramaticales, el grado de comprensibilidad de los ítems, las posibles incongruencias semánticas, la adecuación de las dimensiones constitutivas del constructo, etcétera. Además, las y los expertos analizaron la representatividad de cada ítem respecto a la dimensión a la que había sido asignado, así como su utilidad para evaluar la competencia parental con respecto al dominio donde fue asignado y la claridad en la formulación de los indicadores (DeVellis, 2017).

El grado de consenso entre las y los expertos se cuantificó mediante varios índices, como el índice de congruencia de Osterlind (1998) y el Ratio de Validez de Contenido (Ayre y Scally, 2014; Lawshe, 1975). La mayor parte de los ítems mostraron resultados satisfactorios en cuanto a representatividad, utilidad y claridad, por lo que se mantuvieron para la versión depurada del instrumento. En base a los resultados obtenidos, se eliminaron 24 indicadores que no mostraron resultados cuantitativos satisfactorios y se depuraron 39 indicadores en base a los comentarios reportados por las y los expertos. Quedaron, en este punto, 11 dimensiones definitorias de las competencias parentales y 88 indicadores para continuar el proceso de depuración. En este punto del proceso de elaboración de la herramienta se optó por otorgar a cada indicador cinco niveles de categoría de respuesta y se eligió el formato de entrevista como sistema de administración. Se describieron orientaciones para las categorías de respuesta y se diseñó un guion de entrevista para facilitar la cumplimentación de los indicadores.

La propuesta inicial de la herramienta de evaluación fue sometida a un proceso **pre-pilotaje** en el que participaron dos expertas e investigadoras del proyecto. El objetivo de este paso era comprobar el grado de consenso que mostraban respecto a la codificación de las categorías de cada indicador y la adecuación del guion de la entrevista. En este paso se decidió eliminar 7 indicadores que no mostraban un grado acuerdo satisfactorio entre las expertas y se redefinieron las categorías de 16 indicadores, quedando 81 indicadores para la siguiente fase y manteniéndose las 11 dimensiones definitorias de las competencias parentales. Se revisó y ajustó el guion de la entrevista.

Con la propuesta depurada de la herramienta de evaluación se llevó a cabo un **pilotaje** entre los

y las profesionales de las distintas sedes de Cruz Roja. Se solicitó a cada sede local que realizaran entre 4 y 6 entrevistas de pilotaje, incorporando familias con distintas **características sociodemográficas**, para explorar el funcionamiento de la herramienta en función del perfil sociodemográfico de las familias. Se obtuvo información de 586 familias, a partir de la cual se analizó la existencia de diferencias significativas en las respuestas dadas a los indicadores en función de variables como ser inmigrante, ser familia monoparental, nivel de estudios, cualificación del trabajo, vínculo con el niño, niña o adolescente, sexo del codificador, tipo de codificador y sexo del niño, niña o adolescente. Se observaron diferencias significativas en las respuestas en función del tipo de codificador (trabajador/a de Cruz Roja, voluntario/a o estudiante en prácticas). Por ello, de cara a obtener resultados lo más consistentes posible, se decidió depurar el instrumento exclusivamente a partir de las respuestas de los/as profesionales trabajadores/as de Cruz Roja participantes en el estudio piloto, referidos a un total de 496 familias. El 83.60% de los informantes eran los padres y madres, con una edad media de 41.56 años ($DT = 10.62$), mujeres en un 92.34% de las ocasiones e inmigrantes en un 52.82% de los casos, con un nivel de estudios bajo-medio (87.50%) y en situación mayoritariamente de inactividad laboral (73.39%). Estos informantes encabezaban hogares mayoritariamente monoparentales (54.84%), con una media de 2.18 niños, niñas o adolescentes en el hogar. Respecto a los y las profesionales, el 91.50% eran mujeres, con una edad media de 35.71 años ($DT = 7.73$), con una experiencia profesional media de 9.70 años ($DT = 7.18$); en concreto, trabajando en Cruz Roja desde hacía 7.35 años ($DT = 6.56$) y en proyectos de intervención familiar desde hacía 4.06 años ($DT = 5.30$), siendo responsables del proyecto de intervención familiar en el 51.50% de los casos.

En cada asamblea local se solicitó que al menos una de las entrevistas fuera codificada por dos profesionales de forma independiente, para examinar la **fiabilidad inter-observadores**, de cara a comprobar en qué medida diferentes codificadores respondían de forma similar ante la valoración de la misma familia. Contamos con 100 codificaciones en este proceso, obteniéndose Índices Correlación Intraclase satisfactorios para todos los indicadores (> 0.75) (Rosner, 2006).

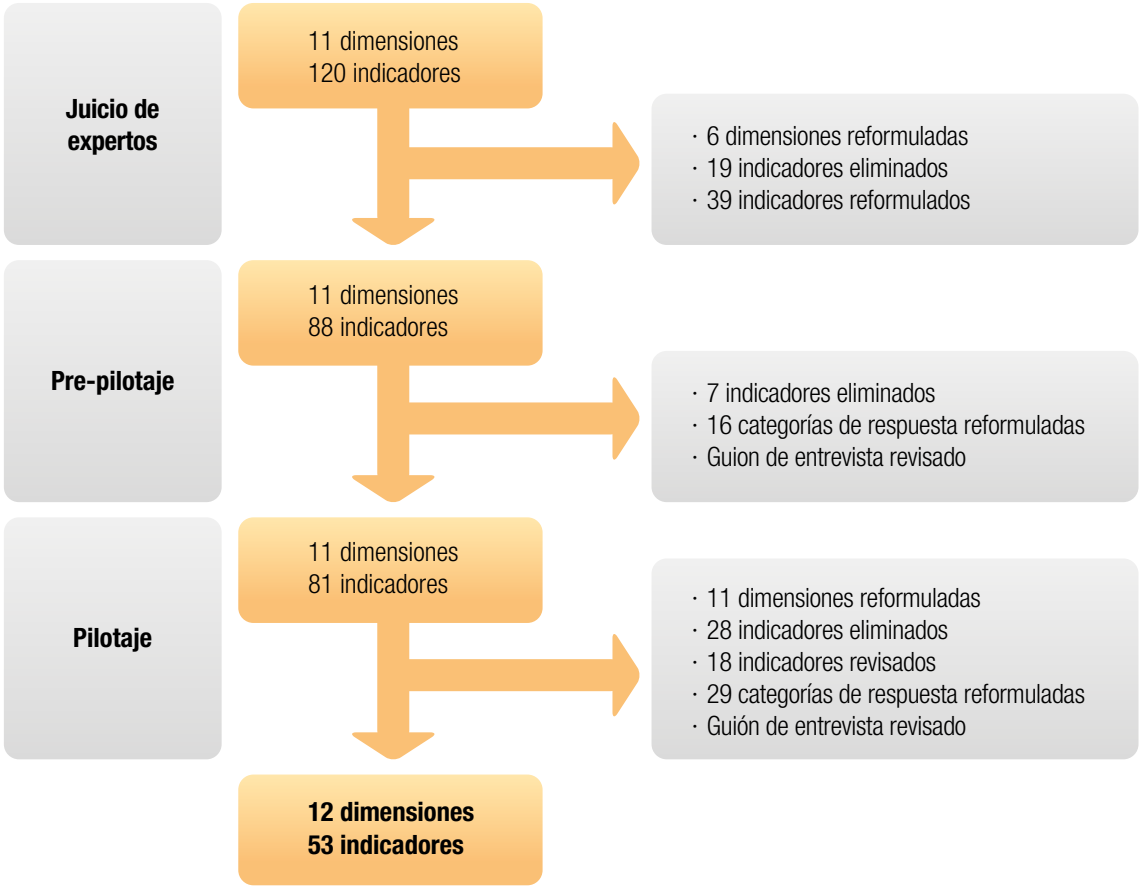
Se registraron 120 **comentarios cualitativos** que proporcionaron los y las profesionales que cumplimentaron el instrumento, de los cuales 5 se referían a las características de la herramienta de evaluación y fueron codificados para incorporar mejoras en la herramienta. Estas propuestas de mejora hacían referencia a la presencia de abuelas como figuras parentales y la necesidad de utilizar un lenguaje inclusivo que reconociera esta realidad.

Una vez comprobada la coherencia en las respuestas de las y los codificadores y examinados los comentarios cualitativos proporcionados por los y las profesionales, se empleó la información del total de 496 familias entrevistadas por los y las profesionales contratados por Cruz Roja para realizar los análisis subsecuentes. En primer lugar, se analizó la **calidad psicométrica** de los indicadores (ítems), a través de los índices de asimetría, curtosis y discriminación (Muñiz, 2018). Esto permitió tener una primera visión de aquellos indicadores que mejor se ajustaban al diseño planteado y aquellos otros que eran susceptibles de ser eliminados o modificados. Posteriormente, se examinó la **estructura dimensional** subyacente a las puntuaciones del instrumento de medida mediante procedimientos estadísticos rigurosos como son el Análisis Factorial Exploratorio y Confirmatorio (Ferrando y Anguiano, 2010) y se eliminaron indicadores que presentaban una baja carga factorial o que no se ajustaban al modelo teórico planteado. Se eliminaron 28 indicadores por problemas de asimetría, curtosis o discriminación. Además, se observó que los indicadores auto-administrados se agrupaban, no por el contenido si no por el formato del indicador, por lo que 7 indicadores con buen funcionamiento psicométrico y con formato auto-administrado se mantuvieron, pero con idea de revisarlos posteriormente y transformarlos en hetero-administrados, como el resto de indicadores. Los 53 indicadores restantes mostraron, en conjunto, una muy satisfactoria fiabilidad o consistencia interna ($\alpha = .97$). Se ajustó el guion de la entrevista, de forma que cada bloque de pregun-

tas hiciera referencia a cada una de las dimensiones obtenidas, con un total de 12 preguntas principales para evaluar las 12 dimensiones finalmente establecidas.

Así mismo, mediante **análisis de correlaciones**, se ha testado la relación entre las puntuaciones en el instrumento y en otros instrumentos que miden constructos relacionados, como la Escala de Competencias Parentales para Padres y Madres con Niños Pequeños (Martínez-González e Iglesias-García, 2018) y la Escala de Parentalidad Positiva (Suárez, Byrne y Rodrigo, 2016) comprobándose que, efectivamente, existen correlaciones estadísticamente significativas (r = .71 y .46, respectivamente; $p < .001$). La correlación con el Cuestionario KIDSCREEN (European Kidscreen Groupe, 2006) que evalúa la calidad de vida infanto-juvenil relacionada con la salud, también muestra resultados satisfactorios, tanto en su versión cumplimentada por los y las profesionales trabajadores de Cruz Roja (r = .39, $p < .001$) como en la cumplimentada por las figuras parentales (r = .56, p < .001).

En resumen, la propuesta que se presenta en los siguientes apartados para valorar las competencias parentales es fruto de un riguroso proceso de desarrollo y depuración. A partir de un exhaustivo estudio de la situación y de la revisión de la literatura disponible se realizó una propuesta inicial que se ha pilotado y depurado a través de diversos análisis cuantitativos y cualitativos. Los resultados obtenidos permitieron revisar el guion de entrevista propuesto, reformular algunas dimensiones, eliminar determinados indicadores y reformular otros tantos, así como reformular algunas categorías de respuesta para obtener una versión depurada. A continuación, se explican las 12 dimensiones finales y los 53 indicadores que conforman la versión final, así como sus categorías de respuesta y el guion de entrevista para su administración. En la figura que se presenta a continuación, se ofrece un flujograma que recoge cada uno de los pasos desarrollados en el estudio piloto, poniendo el acento en los aspectos depurados hasta la obtención de la versión final de la Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12) que se describe en un apartado posterior.





3 MODELO TEÓRICO DE COMPETENCIAS PARENTALES

En este instrumento se definen las **competencias parentales** como *los sentimientos, actitudes, conocimientos, habilidades y estrategias necesarios para un ejercicio adecuado de las tareas y responsabilidades que requiere la parentalidad. Este ejercicio responsable de una parentalidad positiva requiere el suficiente compromiso e implicación con las tareas de crianza para garantizar los derechos y satisfacer las necesidades evolutivo-educativas de niños, niñas y adolescentes, de forma adaptativa y ajustada al contexto socio-cultural.*

La definición de competencias parentales a la que se refiere esta Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12) descansa en la noción de **parentalidad** que ofrece el Consejo de Europa en su recomendación a los estados miembros sobre políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad, que la define como "todas las funciones propias de los padres/madres relacionadas con el cuidado y la educación de los hijos y las hijas" (Consejo de Europa, 2006, p. 2 de la versión española). El grupo de trabajo nombrado por el Comité de expertos sobre la infancia y la familia del Consejo de Europa extienden esta definición, entendiendo que la parentalidad designa el conjunto de relaciones y actividades en las que las figuras parentales están implicados para cui-

dar y educar a sus hijos e hijas. La parentalidad implica, pues, poner en marcha un conjunto de recursos cognitivos, emocionales y materiales que permiten a los/as adultos/as desempeñar su papel de padres/madres, es decir, responder a las necesidades de sus hijos e hijas en los planos físico, afectivo, intelectual y social (Daly, 2007). A partir de esta definición, un ejercicio positivo de la parentalidad implica el comportamiento de padres y madres fundamentado en el interés superior de niños, niñas y adolescentes, que cuida, desarrolla sus capacidades, no es violento y ofrece reconocimiento y orientación que incluyen el establecimiento de límites que permitan su pleno desarrollo (Consejo de Europa, 2006). Desde estos planteamientos, la tarea de ser madre o padre supone el establecimiento de unas relaciones positivas con los hijos y las hijas; unas relaciones que deben estar basadas en el ejercicio de la responsabilidad parental y que deben garantizar los derechos de niños, niñas y adolescentes, así como promover su desarrollo y su bienestar. Así definido, el **ejercicio positivo y responsable** de la parentalidad supone ser capaz de implicarse en la crianza de los hijos y las hijas con prácticas basadas en el afecto, el apoyo, la comunicación, la estimulación y el establecimiento de límites y normas sin usar ningún tipo de violencia (Rodrigo et al., 2015).

Esta definición de la parentalidad y de lo que supone un ejercicio positivo y responsable de la misma tiene como base las **teorías basadas en evidencias** en la comprensión de la maternidad y la paternidad, que incluyen las aportaciones de la neurociencia, la teoría del apego, la teoría del aprendizaje social, los modelos transaccionales, la teoría de estilos parentales, el modelo de la ecología humana, los modelos de vulnerabilidad y resiliencia y la teoría de la co-parentalidad (Asmussen, 2011; Hoghughi, 2004).

Además, en esta comprensión de la parentalidad, junto a los presupuestos teóricos descritos, se encuentra de base un fuerte compromiso con una **perspectiva de derechos**. Esta perspectiva implica, en primer lugar, tomar como punto de partida los derechos de la infancia y la adolescencia, comulgando con el principio de interés superior del bienestar de niños, niñas y adolescentes, así como reconociendo su papel como sujetos activos de cambio en los espacios sociales en los que se desarrollan (Consejo de Europa, 2011; Naciones Unidas, 1989). En segundo lugar, esta perspectiva considera los derechos de la infancia/adolescencia y el bienestar familiar como aspectos compatibles e interdependientes (Thieman y Dall, 1992), en consonancia con los principios de la filosofía de la preservación familiar (Rodrigo et al., 2008), de modo que un ejercicio positivo de la parentalidad beneficia a la vez a hijos/as y a padres/madres, y solo puede ser definida como positiva si se ejerce en beneficio mutuo (Daly, 2007). Finalmente, esta perspectiva de derechos implica asumir una visión dialógica acerca de los procesos de cambio y aprendizaje, desde la que la voz de los propios niños, niñas, adolescentes, padres y madres adquiere un papel fundamental (Racionero y Valls, 2007).

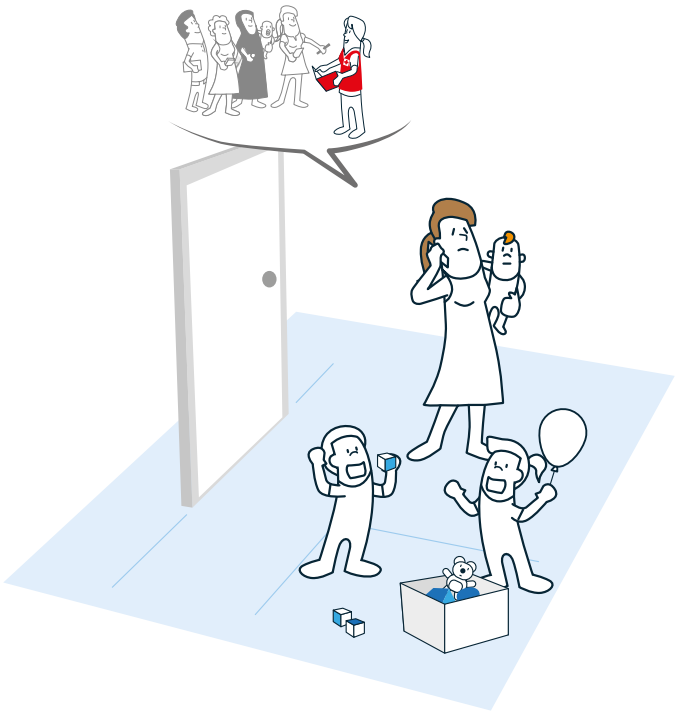
En la definición de la parentalidad aquí presentada está implícita una **comprensión de la familia** acorde con supuestos evolutivos, transaccionales y ecológico-sistémicos. Desde el contextualismo evolutivo, se reconoce la estrecha relación recíproca de las personas con los contextos en los que se desarrollan y a la naturaleza cambiante de estas relaciones con la edad y otras circunstancias sociales e históricas (Lerner, 1986), de modo que las necesidades evolutivo-educativas de los miembros de la familia, particularmente de niños, niñas y adolescentes, se sitúan como eje central de la parentalidad. Desde el enfoque transaccional, se destaca la multidireccionalidad y el dinamismo que caracterizan a las relaciones familiares, de modo que las interacciones entre los miembros de la familia, así como las de ésta con su entorno, son mutuamente influyentes y, además, cambiantes a lo largo del tiempo (Sameroff y Mackenzie, 2003). Desde el enfoque sistémico, se reconoce que los distintos miembros de la familia están interconectados de forma que un cambio experimentado por uno de ellos repercute en los demás, que la familia está integrada por distintos subsistemas relacionales (conyugal, parental y fraternal), y que está abierta a las influencias del exterior (Minuchin, 1985). Finalmente, el modelo ecológico sitúa a la familia como el primer microsistema del ambiente ecológico del individuo y por tanto como el primer contexto de desarrollo, en constante

interacción con el resto de estructuras que componen el ambiente ecológico (Bronfenbrenner, 1979).

Desde esta conceptualización de la parentalidad y la comprensión de la familia como contexto de desarrollo, cabe también señalar que las **figuras parentales** a las que se refieren las competencias evaluadas en esta herramienta no se circunscriben a los padres y a las madres sino que, de acuerdo con las conceptualizaciones más consensuadas en la actualidad acerca de qué entendemos por familia (Rodrigo y Palacios, 1998), el ejercicio parental compete a todos los/as adultos/as responsables de garantizar los derechos de niños, niñas y adolescentes, así como de promover su desarrollo potencial y bienestar, independientemente de su vínculo biológico (Daly et al., 2015). En este sentido, los/as adultos/as implicados en la crianza y educación de un niño, niña o adolescente deberían conformar entre ellos un verdadero equipo parental, compartiendo las tareas y funciones derivadas de la parentalidad desde la co-responsabilidad (Rodrigo et al., 2015; Sullivan, 2008).

Una vez descrito el modo en que en esta herramienta se conceptualiza la parentalidad y un ejercicio positivo de la misma, y situados los fundamentos conceptuales de la familia como contexto de desarrollo, cabe especificar qué se entiende por **competencia**. A este respecto, la noción de competencia a la que se refiere la Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12) refleja una visión multidimensional y amplia de este constructo. Así, por un lado, entendemos que un ejercicio competente de la parentalidad incluye componentes conductuales, afectivos y cognitivos (Coleman y Karraker, 2000) relacionados tanto con las habilidades educativas como con recursos de carácter personal (Hoghughi, 2004). Por otro lado, dicho ejercicio competente no se limita a una acción parental específica y puntual, sino que implica un ejercicio adecuado de la parentalidad de forma sostenida en el tiempo y en distintas situaciones (Conley, 2004).

Considerando la noción de parentalidad y la comprensión de la familia descrita en los párrafos anteriores, la visión de lo que supone un ejercicio competente de la parentalidad requiere incorporar tres consideraciones añadidas. La primera consideración se refiere a la necesidad de adoptar un **enfoque plural** que reconozca que no existe una única forma estandarizada de ejercer el papel de padre/madre y que valide la diversidad de formas de ejercer la parentalidad (Daly, 2007). La segunda consideración insiste en el **carácter situado** del ejercicio del rol parental, en tanto que dicho ejercicio debe ajustarse a las necesidades evolutivo-educativas de niños, niñas y adolescentes, a las circunstancias familiares que son cambiantes, y a lo que en cada contexto socio-cultural se espera de un ejercicio parental adecuado (Azar y Cote, 2002; Department of Health, 2000; White, 2005). De acuerdo con lo expuesto, la evaluación de las competencias parentales debe realizarse en términos de funcionalidad, examinando el ejercicio parental insertado en la vida cotidiana de cada familia (Budd, 2005). Además, todo lo señalado insiste en la adaptabilidad como un componente central y vertebrador en la consideración de un ejercicio competente de la parentalidad, entendida como la flexibilidad suficiente para adaptarse a los requerimientos cambiantes en el desempeño del rol de madre/padre (Azar, 2002). La tercera consideración reconoce que el ejercicio de la parentalidad es una actividad para la que **se necesitan apoyos** (Daly, 2007), por lo que el aprovechamiento de las oportunidades, la búsqueda de recursos y la aceptación de los apoyos que brindan los sistemas y contextos de influencia de la familia para desplegar las competencias parentales constituyen aspectos muy relevantes en su evaluación (Rodrigo et al., 2008).





4 DESCRIPCIÓN DE LA ECP-12

La Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12) evalúa doce **competencias fundamentales** para un ejercicio positivo y responsable de la parentalidad. Para cada una de las doce competencias y como resultado del proceso de construcción del instrumento descrito anteriormente, se cuenta con un conjunto de indicadores que permiten evaluar las competencias a través de **indicadores** observables. En la tabla que se presenta a continuación se definen las competencias parentales evaluadas por la ECP-12 y se indica el número de indicadores asociados a cada competencia. A cada competencia parental se le ha asignado una sigla para facilitar su identificación.

Competencias parentales	Nº Indicadores

• 1. Estimulación y estructuración (EST) — 8

Se refiere a todas las conductas y actuaciones de las figuras parentales encaminadas a promover y optimizar el desarrollo integral de los niños, las niñas y las y los adolescentes a su cargo. Estas actuaciones incluyen tanto proporcionar oportunidades de aprendizaje formal e informal como la implicación directa de las figuras parentales en interacciones con niños, niñas y adolescentes que sean enriquecedoras y promotoras de su desarrollo. Asimismo, para la promoción del desarrollo se considera necesario la estructuración de la vida cotidiana mediante rutinas y hábitos saludables. La estimulación integral del desarrollo incluye los aspectos psicomotores, cognitivo-lingüísticos y socio-emocionales que permitan la adquisición de una progresiva autonomía y capacitación. Se considera que la estimulación más adecuada es la que mejor se adapte a las características específicas de cada niño, niña o adolescente.

• 2. Tiempo compartido en familia (FAM) — 3

Hace referencia a las actuaciones que realizan las figuras parentales para organizar la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes de forma que incluya un tiempo compartido en familia, tanto en los hábitos cotidianos como en actividades de ocio. Es importante que estas actividades compartidas se ajusten a las características y preferencias de los distintos miembros de la familia, de forma que les permita disfrutar a todos y todas de este tiempo compartido.

• 3. Co-responsabilidad parental (CO) — 4

Hace referencia a la capacidad que muestran los/as adultos/as responsables de niños niñas y adolescentes para establecer un verdadero equipo parental, cooperando entre ellos/as en todas las cuestiones relacionadas con su crianza y educación. Esta competencia implica la capacidad de establecer una buena alianza parental entre los/as adultos/as que ejercen como figuras parentales de niños, niñas o adolescentes, sean o no su padre/madre. Esta co-responsabilidad entre las figuras parentales supone tanto una gestión adecuada y satisfactoria del reparto de tareas, como la capacidad de llegar a acuerdos a la hora de tomar decisiones. La co-responsabilidad parental puede valorarse con independencia de la estructura familiar. Así, el apoyo, el respeto y la cooperación que implica una buena alianza parental puede observarse tanto en familias biparentales como en monoparentales, y entre figuras parentales que convivan o no en el mismo hogar.

• 4. Creencias y expectativas adecuadas sobre el desarrollo (CRE) — 3

Se refiere a las creencias y expectativas que tienen las figuras parentales sobre los procesos de desarrollo infantil y adolescente. Estas expectativas se consideran adecuadas cuando las figuras parentales se atribuyen influencia en los procesos de desarrollo y cuando sus expectativas se ajustan a la edad y características específicas de niños, niñas y adolescentes.

• 5. Afecto, comunicación y aceptación (AFE) — 8

Se refiere a todos aquellos comportamientos parentales presentes en las interacciones entre las figuras parentales y sus hijos e hijas que tienen por objetivo favorecer una relación basada en el afecto, la calidez emocional, la comunicación, el diálogo, la implicación, el acompañamiento y el interés por su hijo e hija. Estas conductas parentales se consideran positivas cuando niño, niña o adolescente se siente seguro/a, querido/a, escuchado/a, atendido/a, comprendido/a y aceptado/a. Esto resulta posible en la medida que los adultos y las adultas se adaptan y son flexibles a las características individuales del hijo o la hija y a las circunstancias que le rodean.

• 6. Implicación escolar (ESC) — 3

Se refiere a un comportamiento relacionado con la implicación, acompañamiento y supervisión de niños, niñas y adolescentes en el ámbito escolar. Se considera una implicación escolar adecuada cuando los adultos y las adultas están pendientes del comportamiento de sus hijos e hijas en la escuela, les apoyan en todo lo relacionado con sus tareas escolares, mantienen un contacto regular con el profesorado y compañeros/as de clase, y se implican en la gestión escolar.

Competencias parentales	Nº Indicadores

• 7. Normas y supervisión (NOR) — 5

Se refiere a todas aquellas actuaciones de las figuras parentales que tienen por objeto el establecimiento de normas y rutinas, así como la gestión adecuada ante el incumplimiento de las mismas. Es importante que niños, niñas y adolescentes participen y conozcan desde el principio cuáles son las normas y límites que deben respetar, así como las contingencias asociadas. Esta dimensión incluye el conocimiento y supervisión de las actividades de ocio y/o entretenimiento que realizan los hijos y las hijas. Finalmente, las prácticas de control y supervisión deben ser consistentes y adaptadas tanto a cada situación como a las características individuales del niño, de la niña o del adolescente.

• 8. Auto-regulación emocional (REG) — 4

Habilidad demostrada por las figuras parentales para responder a las demandas de experiencia en el rango de las emociones de una forma socialmente tolerable y suficientemente flexible para que resulte adaptativa. Esta respuesta adaptativa implica que las figuras parentales expresan y comprenden adecuadamente sus emociones, manifestando control y manejo adecuado de las mismas. Además, comprenden las emociones de sus hijos/as y las aceptan.

• 9. Percepción adecuada del rol parental (YO) — 5

Esta dimensión hace referencia a en qué medida las figuras parentales exhiben una visión ajustada de su papel como padres o madres. Es decir, se evalúa la existencia de una percepción realista de las propias capacidades para el cuidado y la crianza de los/as hijos/as, observándose confianza en dichas capacidades. Además, se evalúa en qué medida las figuras parentales se sienten satisfechas con la tarea de ser padre/madre y esta tarea ocupa un papel central en la definición de su identidad. Los/as adultos/as conocen las dificultades asociadas al ejercicio de la parentalidad.

• 10. Afrontamiento de situaciones estresantes (AFR) — 3

Se refiere al despliegue de acciones adaptativas por parte de las figuras parentales durante el proceso de afrontamiento de situaciones estresantes relacionadas con el desempeño de la parentalidad. Este afrontamiento implica tomar conciencia de la situación y gestionarla mediante estrategias cognitivas, emocionales y/o comportamentales que ayuden a las figuras parentales a afrontar de forma efectiva y satisfactoria la situación estresante.

• 11. Apoyo social (AP) — 4

Esta dimensión evalúa la ayuda con la que cuentan las figuras parentales en relación al cuidado y crianza de sus hijos/as. Esta dimensión, por tanto, incluye la capacidad de buscar y acceder a fuentes de apoyo diversas, significativas y útiles en la crianza de los/as hijos/as, así como cierta reciprocidad en el apoyo. Así mismo, refleja en qué grado el apoyo proporcionado permite cubrir de forma eficaz y satisfactoria la necesidad de apoyo existente. La búsqueda de apoyo implica en cierta medida motivación para la mejora de las competencias parentales.

• 12. Gestión doméstica (HOG) — 3

Esta dimensión evalúa las habilidades de las figuras parentales para gestionar eficientemente las tareas relacionadas con la organización doméstica. Concretamente, se valora la seguridad y el mantenimiento adecuado, la limpieza y el orden en el hogar.

La ECP-12 permite la valoración de los 53 indicadores que se corresponden con las 12 competencias parentales descritas. La evaluación de estos indicadores se realiza mediante la **valoración de los y las profesionales** responsables de la atención a las familias y, por consiguiente, la aplicación de este instrumento se realiza mediante un juicio de experto/a. Como veremos a continuación, la entrevista diseñada permite ir abordando las distintas competencias que son objeto de evaluación mediante un guion organizado por temáticas (cómo es un día en la vida de la familia, qué tiempo pasáis juntos, etcétera). Para cada temática abordada en la entrevista (que se corresponde con una competencia), aparece una pregunta general al principio (en negrita) y un conjunto de preguntas más concretas (en gris) que permiten valorar los indicadores específicos de la competencia correspondiente. Así, hay 12 preguntas generales, una por cada competencia parental que evalúa este instrumento. Las preguntas más concretas se presentan a título orientativo y no es necesario realizarlas si ya se ha obtenido la información necesaria con las preguntas más generales. Asimismo, si es necesario, se pueden añadir otras preguntas para poder valorar los indicadores. Este instrumento de evaluación incorpora unas imágenes de apoyo que se utilizarán a lo largo de la entrevista para facilitar el abordaje de algunos de los contenidos. La entrevista semiestructurada consiste en una conversación natural y no intrusiva en la que la persona no siente que debe responder a cuestiones que no desea. Las preguntas concretas son orientaciones para que el/la profesional pueda explorar las distintas dimensiones de la parentalidad A continuación, se presenta el guion la Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12).

Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12)

1. **¿Cómo es un día en la vida de tu familia? ¿Qué hacen tus hijos/as desde que se levantan hasta que se acuestan?**
   - 1.1. ¿A qué hora suelen levantarse? ¿Qué suelen desayunar? ¿Cómo se van al colegio?
   - 1.2. ¿Dónde y con quién comen al mediodía?
   - 1.3. ¿Qué hacen por las tardes? ¿Van a alguna actividad extraescolar? ¿Practican algún deporte?
   - 1.4. ¿Se duchan todos los días?, ¿a qué hora? ¿A qué hora cenan y con quién? ¿A qué hora se acuestan?
   - 1.5. ¿Cuándo estás tú con ellos/as? ¿Te sientas a jugar mucho con tus hijos/as? ¿A qué juegas con ellos/as? ¿Lees cuentos con ellos/as con frecuencia? ¿Te gusta que se relacionen con otros/as niños/as?
   - 1.6. ¿A qué les gusta jugar? ¿Qué tipo de juguetes tienen? ¿Tienen bicicletas o patinete?, ¿puzles o cuentos?, ¿pinturas o manualidades?, ¿algún instrumento de música?
   - 1.7. ¿Qué cosas tenéis en cuenta a la hora de comprarles los juguetes? ¿Y cómo decidís a qué actividades les apuntáis?

2. **Ahora me gustaría que me hablaras del tiempo que pasáis juntos toda la familia ¿En qué momento del día estáis todos/as juntos/as?**
   - 2.1. ¿Hacéis a diario algo todos/as juntos/as? ¿Y los fines de semana?
   - 2.2. ¿Qué os gusta hacer juntos/as?
   - 2.3. ¿Puedes recordar alguna situación o momento en la que os hayáis divertido todos/as juntos/as en los últimos días?

3. **En el caso de tus hijos/as, ¿qué adultos/as participáis y sois responsables de su crianza y educación?**
   - 3.1. ¿Cómo os organizáis para atender el cuidado de los/as niños/as? ¿Quién se encarga de cada tarea?
   - 3.2. ¿Quién y cómo decidís las cosas que tienen que ver con los/as niños/as?
   - 3.3. ¿Qué hacéis cuando no estáis de acuerdo? ¿Discutís mucho con estos temas?
   - 3.4. ¿Cómo ves al otro/a como madre/padre/abuela?
   - 3.5. ¿Estás contento/a con cómo os organizáis con el tema de los/as niños/as?

4. **Ahora me gustaría conocer tu opinión sobre la importancia de la familia. ¿Tú crees que los padres/madres pueden influir en cómo son sus hijos e hijas?**
   - 4.1. ¿En qué aspectos pueden influir más? ¿Y cómo?
   - 4.2. Por ejemplo, ¿qué pueden hacer los padres/madres para que un/a niño/a se porte bien? ¿Y para que le vaya bien en la escuela? ¿Y para que aprenda a relacionarse con otros/as niños/as?
   - 4.3. ¿Crees que es bueno exigir a los/as hijos/as para que aprendan y maduren? ¿En qué cosas sois vosotros/as más exigentes? ¿Y cómo lo hacéis?

5. **Ahora me gustaría que me hablaras un poco más de tu hijo/a.** *[En el caso de tener más de un/a hijo/a, pedirle que piense en el/la que se vaya a centrar la intervención]* **¿Cómo es? Dime las 5 cosas que mejor le definen.**
   - 5.1. ¿Te gustaría que fuera muy diferente a cómo es? ¿En qué te gustaría que cambiara?
   - 5.2. ¿Qué cosas le gusta hacer a tu hijo/a? ¿Conoces bien a sus amigos/as?
   - 5.3. ¿Cómo dirías que es la relación que mantienes con él/ella?
   - 5.4. ¿Qué cosas haces para demostrarle que le quieres? ¿A tu hijo/a le gustan estas muestras de cariño?
   - 5.5. ¿Dirías que hay momentos en los que te resulta complicado ser respetuoso y cariñoso con él/ella? ¿Cuáles? ¿Cada cuánto tiempo ocurre?
   - 5.6. Si alguien (un profesor, una vecina…) te llama para contarte que tu hijo/a se ha portado mal, ¿qué haces? ¿Cómo sueles actuar en esos casos? ¿Te alteras o eres capaz de hablar de forma calmada con él/ella?
   - 5.7. ¿Sueles hablar mucho con tu hijo/a? ¿En qué momentos del día? ¿Quién suele iniciar la conversación?
   - 5.8. ¿Cómo sueles hablarle a tu hijo/a? ¿Sueles hablarle enfadada, o te diriges a él/ella con cariño? ¿Sueles escuchar y estar atento/a siempre a lo que te dice?
   - 5.9. ¿Dirías que tu hijo/a confía en ti? Por ejemplo, si tiene un problema, ¿acude a ti y te lo cuenta para que le ayudes?
   - 5.10. Piensa en la última vez que tu hijo/a haya necesitado algo de ti (por ejemplo, si ha tenido un problema con los/as amigos/as o te pide ayuda porque no sabe hacer algo solo/a). ¿Qué haces en esos casos? ¿Siempre que necesita tu ayuda actúas igual?

6. **A continuación, me gustaría que pensaras sobre el comportamiento escolar de tu hijo/a, ¿cómo le va en el colegio?**
   - 6.1. En relación a los deberes para casa, ¿necesita de vuestra ayuda? ¿Revisáis todo lo que hace?
   - 6.2. ¿Soléis hablar con los/as profesores/as? ¿y con sus compañeros/as de clase?
   - 6.3. ¿Vais mucho por el colegio? ¿Para qué soléis ir?

7. **Las relaciones con los/as hijos/as no siempre son fáciles. Ahora me gustaría que habláramos sobre la parte más complicada, el tema de que se comporten como nos gustaría.**
   - 7.1. ¿Existen normas en casa? ¿Cómo lo decidís? ¿Qué pasa si los/as niños/as no las obedecen?
   - 7.2. Si yo tuviera oportunidad de hablar con tus hijos/as, ¿sabrían decirme cuáles son esas normas? ¿Sueles avisarles de antemano qué puede ocurrir si incumplen las normas?
   - 7.3. Cuando decidís aplicar un castigo, ¿soléis ser firme en la decisión o les perdonáis con facilidad?
   - 7.4. ¿Y cómo hacéis para controlar qué está haciendo vuestro/a hijo/a cuando no podéis estar pendiente de él/ella? (Por ejemplo, si es mayor, cuando sale fuera de casa; si es pequeño/a, cuando ve la tele).
   - 7.5. Concretamente, ¿qué normas tenéis para el uso de videoconsolas, tabletas y móviles?
   - 7.6. ¿Las normas son las mismas para todos vuestros/as hijos/as? ¿Las normas van cambiando con la edad?

8. **Como acabamos de comentar, todos/as los/as niños/as se portan mal a veces. Aquí ves una serie de situaciones de niños/as que se han portado mal. Me gustaría que pensaras si te identificas con algunas de estas situaciones.** *[Para contestar a estos indicadores, se utilizarán las imágenes. El/la entrevistador/a puede utilizar todas las imágenes que sean necesarias para recabar la información]*
   - 8.1. ¿Cómo te sentiste en esa situación?
   - 8.2. ¿Y le supiste transmitir cómo te sentías tú?
   - 8.3. Si tuvieras a tu hijo/a delante en esta situación, ¿qué le dirías?
   - 8.4. A veces es difícil no perder los papeles en estas situaciones, ¿tú qué opinas?
   - 8.5. ¿Por qué crees que tu hijo/a se comportó así? ¿Sueles entender por qué se porta mal a veces? Y, ¿cómo se siente en esas situaciones? ¿Te resulta fácil ponerte en su lugar?
   - 8.6. Cuando tu hijo/a te dice que le dejes tranquilo/a, o se enfada y te grita, te dice que no te quiere e incluso cuando es pequeño/a e intenta pegarte, ¿qué haces en esos casos? ¿Cómo reaccionas?

9. **Ahora me gustaría que me hablaras de ti como padre/madre. ¿Cómo te ves? ¿Cuáles dirías que son tus mejores y peores cualidades?** *[Para contestar estos indicadores, se utilizarán las imágenes].* **Mira en estas imágenes aparecen representados/as madres/padres muy distintos. En la imagen "A" vemos a un/a padre/madre que se siente capaz de todo, que podrá afrontar cualquier problema, se siente como un/a superhéroe. En la imagen "B" vemos a un/a padre/madre que siente que no es capaz, parece incluso haber tirado la toalla. En la imagen "C" vemos a un/a padre/madre cocinando/practicando deporte, parece que se le da mejor y disfruta más haciendo otras cosas antes que ser madre/padre. Ninguna de estas imágenes es real pero ¿con cuál de ellas dirías que te identificas?**
   - 9.1. ¿Te sientes capaz de afrontar cualquier situación en lo que tiene que ver con la crianza de tus hijos/as?
   - 9.2. La verdad es que la educación y crianza de los/as hijos/as no es una tarea fácil. ¿Cuáles dirías que son para ti las dificultades más importantes?
   - 9.3. ¿Le dedicas tiempo a pensar en estas cosas? ¿Te paras a pensar a menudo en cómo puedes mejorar como madre/padre?
   - 9.4. ¿Qué intentas hacer para mejorar como padre/madre? ¿Te apuntarías a una escuela de padres/madres?
   - 9.5. A pesar de las dificultades, ¿dirías que ser padre/madre es algo que te llena de satisfacción?, ¿qué te da felicidad? O, ¿preferirías estar haciendo cualquier otra cosa como el padre/madre de la imagen?

10. **La verdad es que no es una tarea fácil esto de ser madre/padre. Con otros/as padres/madres que he hablado, me cuentan que a veces sienten que no van a llegar al final del día. ¿A ti también te pasa esto a veces, que te sientes desbordado/a intentando llevarlo todo para adelante (los/as hijos/as, el trabajo, la casa…)?**
   - 10.1. Esta sensación de no poder con todo, ¿te pasa a menudo o en general te consideras una persona resolutiva?
   - 10.2. ¿Podrías ponerme algún ejemplo de una situación que te haya agobiado o desbordado, contarme la última vez que te pasó?
   - 10.3. ¿Te resulta fácil reconocer estas situaciones, cuando te sientes agobiado/a o desbordado/a?
   - 10.4. ¿Cómo te das cuenta de que estás agobiado/a? ¿Qué es lo que te da la señal de alarma?
   - 10.5. Y, en esas situaciones, ¿qué haces? ¿qué es lo que te funciona? ¿Podrías ponerme algunos ejemplos?
   - 10.6. ¿Te cuesta mucho sobreponerte en estas situaciones, cuando te sientes agobiado/a?

11. Cuando necesitas ayuda como madre/padre, ¿qué haces?

11.1. ¿A quién le pides ayuda?, ¿con quién cuentas?, ¿dónde acudes?
11.2. ¿Hay algo en lo que esas personas no te puedan ayudar?
11.3. ¿Te ha hecho falta alguna vez acudir a un/a profesional para alguna de estas cuestiones? ¿Sabrías a quién acudir?
11.4. Y, al contrario, ¿quiénes acuden a ti para pedirte ayuda en estos temas?
11.5. ¿Te gusta que lo hagan?

12. Para finalizar, me gustaría que me hablaras un poco de vuestra casa. ¿Cómo es tu casa? ¿Te gusta para criar a tus hijos/as?

12.1. Y ¿dirías que es segura? Por ejemplo, ¿hay un sitio donde puedas guardar las cosas peligrosas como las medicinas o los productos de limpieza?
12.2. Cuando se rompe algo, ¿se lleva tiempo sin arreglar?
12.3. ¿Le dedicáis mucho tiempo a limpiar la casa? ¿Con qué frecuencia?
12.4. Cuando tienes que buscar algo, ¿te resulta fácil encontrarlo porque las cosas suelen estar en su sitio?
12.5. ¿Tenéis lugares diferentes para hacer cosas distintas? Por ejemplo, ¿tienen los/as niños/as un lugar para hacer los deberes?

La información obtenida gracias a esta entrevista debe permitir al entrevistador/a puntuar los 53 indicadores de la ECP-12. Cada uno de los indicadores tiene que ser valorado, de acuerdo con las instrucciones ofrecidas y la opinión del profesional, en una escala que oscila de 1 *(la competencia está totalmente ausente)* a 5 *(la competencia está presente en su totalidad, reflejándose en todas las facetas)*, ocupando el 3 una posición intermedia *(la competencia está presente de forma parcial)*.

Para facilitar la valoración que el/la entrevistador/a tiene que hacer de cada uno de los 53 indicadores correspondientes a las 12 competencias que evalúa la ECP-12, se presenta a continuación una descripción de todos los indicadores, así como de sus valores extremos e intermedios.



Descripción de los indicadores de la ECP-12

1. Estimulación y estructuración (EST)

Se refiere a todas las conductas y actuaciones de las figuras parentales encaminadas a promover y optimizar el desarrollo integral de los niños, las niñas y las y los adolescentes a su cargo. Estas actuaciones incluyen tanto proporcionar oportunidades de aprendizaje formal e informal como la implicación directa de las figuras parentales en interacciones con niños, niñas y adolescentes que sean enriquecedoras y promotoras de su desarrollo. Asimismo, para la promoción del desarrollo se considera necesario la estructuración de la vida cotidiana mediante rutinas y hábitos saludables. La estimulación integral del desarrollo incluye los aspectos psicomotores, cognitivo-lingüísticos y socio-emocionales que permitan la adquisición de una progresiva autonomía y capacitación. Se considera que la estimulación más adecuada es la que mejor se adapte a las características específicas de cada niño, niña o adolescente.

EST.1. Las figuras parentales organizan la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes con rutinas y hábitos saludables relacionados con la alimentación, la higiene, la actividad física y el sueño

5 = Totalmente	Las figuras parentales se preocupan por mantener rutinas y hábitos saludables en todos los aspectos de la vida de sus hijos e hijas. Por ejemplo, en relación con la comida, niños, niñas y adolescentes hacen cuatro comidas al día en horarios similares, tienen una dieta variada y no abusan de alimentos poco saludables (bollería, refrescos, golosinas…). Asimismo, niños, niñas y adolescentes se bañan a diario, realizan alguna actividad física y se acuestan a la misma hora aproximadamente todos los días, durmiendo las horas suficientes de acuerdo con su edad.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales mantienen rutinas, pero no siempre son adecuadas y/o mantienen hábitos saludables solo en lo relativo a algunas cuestiones. Por ejemplo, niños, niñas y adolescentes se bañan a diario y se acuestan a la misma hora, pero el horario no es adecuado porque no duermen suficientes horas. Tienen horarios para las comidas, pero no tienen una dieta alimenticia adecuada (habitualmente toman bollería para desayunar y mucha comida rápida).
1 = Nada	Niños, niñas y adolescentes carecen de rutinas o mantienen hábitos claramente perjudiciales para su salud: alimentación poco variada, con exceso de grasas, dulces y/o comida rápida, falta de higiene, etcétera.

EST.2. Niños, niñas y adolescentes participan en actividades de ocio o estimulación regladas y estables

5 = Totalmente	Niños, niñas y adolescentes realizan de forma regular actividades extraescolares que requieren una alta implicación (con un tiempo prefijado a la semana), que estimulan facetas del desarrollo menos promovidas desde la escuela, y que no necesariamente implican coste económico. Por ejemplo, forman parte de un equipo deportivo municipal, van al conservatorio de música, forman parte de la banda de música su pueblo o van a las clases de pintura de su distrito.
3 = Nivel intermedio	Niños, niñas y adolescentes realizan actividades extraescolares que no estimulan competencias muy diferentes a las promovidas desde la escuela y/o que requieren poca implicación. Por ejemplo, niños, niñas y adolescentes se quedan en el colegio dos días a la semana una hora más en la ludoteca.
1 = Nada	Niños, niñas y adolescentes no participan en ninguna actividad de este tipo.

EST.3. Niños, niñas y adolescentes participan en actividades y rutinas estimulantes promovidas por las figuras parentales

5 = Totalmente	Las figuras parentales se aseguran de que la vida diaria de sus hijos e hijas esté integrada por rutinas y actividades que estimulen su desarrollo, tanto en casa como fuera de ella. Por ejemplo, se preocupan porque tengan una escolarización adecuada, juegan habitualmente con ellos/as en casa a juegos educativos, les llevan a actividades culturales con frecuencia, etcétera.
3 = Nivel intermedio	Niños, niñas y adolescentes participan en algunas actividades estimulantes, pero aparte de la escuela, no participan en ellas de forma cotidiana ni son muy variadas. Por ejemplo, niños, niñas y adolescentes a los que sus padres/madres suelen llevar al parque o a centros comerciales frecuentemente, pero rara vez les han llevado a visitar un monumento o un museo.
1 = Nada	Niños, niñas y adolescentes no participan en actividades estimulantes de forma habitual, ni siquiera acuden al colegio regularmente.

EST.4. Las figuras parentales proponen a sus hijos e hijas actividades que facilitan su desarrollo psicomotor (actividades físicas, deporte,…)

5 = Totalmente	Las figuras parentales promueven que sus hijos e hijas participen en actividades que promuevan su desarrollo psicomotor dentro y fuera del hogar. Por ejemplo, le compran juguetes como pelotas o triciclos, van de excursión al campo, salen a montar en bicicleta con frecuencia, le apuntan a actividades extraescolares de deportes, etcétera.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales promueven la participación de sus hijos e hijas en algunas de estas actividades, pero moderadamente. Por ejemplo, disponen de juguetes de este tipo en casa pero las actividades de ocio familiar no suelen estar relacionadas con el deporte o la actividad física.
1 = Nada	Las figuras parentales no promueven la participación de sus hijos e hijas en ninguna actividad de este tipo.

EST.5. Las figuras parentales promueven actividades que facilitan el desarrollo cognitivo-lingüístico de sus hijos e hijas (lectura de cuentos, juegos educativos,…)

5 = Totalmente	Las figuras parentales promueven que sus hijos e hijas participen en actividades que promuevan su desarrollo cognitivo-lingüístico dentro y fuera del hogar. Por ejemplo, les compran juguetes educativos, leen con ellos/as cuentos todas las noches, visitan lugares como parques de ciencias, le apuntan a actividades extraescolares como ajedrez, etcétera.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales promueven la participación de sus hijos e hijas en algunas de estas actividades, pero de forma moderada. Por ejemplo, los/as niños/as tienen juguetes educativos pero rara vez las figuras parentales les proponen jugar con ellos y/o las actividades de ocio siempre están relacionadas con el deporte o la actividad física.
1 = Nada	Las figuras parentales no promueven la participación de sus hijos e hijas en ninguna actividad de este tipo.

EST.6. Las figuras parentales aportan a sus hijos e hijas experiencias que promueven su desarrollo socio-emocional

5 = Totalmente	Las figuras parentales promueven que sus hijos e hijas participen en actividades que promuevan su desarrollo socio-emocional dentro y fuera del hogar. Por ejemplo, les llevan al parque para que se relacionen con otros/as niños/as, les ayudan a comprender sus emociones y las de los demás, a resolver los conflictos con otros/as niños/as poniéndose en su lugar, les animan a ser cada vez más autónomos/as, etcétera.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales promueven la participación de sus hijos e hijas en algunas de estas actividades, pero no es habitual que las utilicen para promover habilidades sociales o promover el desarrollo emocional. Por ejemplo, les llevan habitualmente al parque o invitan a otros/as niños/as a casa para que jueguen con ellos/as, pero no aprovechan estas situaciones para enseñarles cómo relacionarse con los demás o cómo controlar las propias emociones.
1 = Nada	Las figuras parentales no promueven la participación de sus hijos e hijas en situaciones o experiencias que favorezcan el desarrollo de habilidades socio-emocionales.

EST.7. Niños, niñas y adolescentes tienen acceso a juguetes y materiales variados y estimulantes, apropiados para su edad y nivel de desarrollo

5 = Totalmente	Las figuras parentales se aseguran que niños, niñas y adolescentes puedan tener acceso a materiales variados y estimulantes, dentro y fuera del hogar, apropiados para su edad y etapa evolutiva. Por ejemplo, disponen de juguetes variados (de actividad física, educativos, para role-playing), libros y cuentos, instrumentos musicales, aparatos tecnológicos (ordenador, video-consolas), y van a bibliotecas, ludotecas, etcétera. Estos juguetes además son apropiados para su edad. Por ejemplo, los bebés tienen juguetes que estimulan la percepción y el control corporal (móviles, correpasillos); los/as niños/as pequeños/as juguetes para el desarrollo de la psicomotricidad y el lenguaje (puzzles, juegos de construcción, cuentos); y los/as más mayores juguetes educativos que favorezcan el aprendizaje y se ajusten a sus preferencias. Los videojuegos que tienen niños, niñas y adolescentes son en todos los casos los apropiados para su edad.
3 = Nivel intermedio	Niños, niñas y adolescentes cuentan con una cierta variedad de juguetes, pero no disponen de materiales estimulantes menos habituales dentro del hogar (instrumentos musicales, materiales para modelar, etcétera) y/o no tienen acceso a ellos fuera del hogar. También puntuaría en este nivel si niños, niñas y adolescentes disponen de algunos juguetes apropiados y otros que no lo son, o éstos no se ajustan a sus preferencias. Por ejemplo, para un/a niño/a de 3-6 años, tener algunos juguetes apropiados (pelotas, bicicleta, cuentos, muñecos…) pero compartir los videojuegos de su hermano/a de 8-10 años, o no disponer de algún tipo de juego especialmente importante para su etapa evolutiva (no tiene ningún puzzle ni juguete de bloques o encaje).
1 = Nada	Niños, niñas y adolescentes no tienen acceso ni disponen de juguetes o materiales variados y estimulantes, o éstos son apropiados para su edad y nivel de desarrollo.

EST.8. Las experiencias de estimulación proporcionadas por las figuras parentales son enriquecedoras y se ajustan a las características específicas de niños, niñas y adolescentes

5 = Totalmente	Todas las actividades que las figuras parentales proponen a sus hijos e hijas son enriquecedoras, apropiadas y se ajustan a la edad, nivel de desarrollo y características personales. Por ejemplo, antes de comprarle un juguete o llevarlo a una actividad extraescolar se paran a pensar si es adecuado para su hijo/a, comprueban para qué edad está aconsejado, si se ajusta a sus preferencias y si le viene bien en función de cómo es él o ella.
3 = Nivel intermedio	Niños, niñas y adolescentes participan en algunas actividades y experiencias enriquecedoras apropiadas para su edad y características y otras que lo son menos. Por ejemplo, niños, niñas y adolescentes tienen juguetes apropiados para su edad, pero suelen ver la televisión cuando sus padres/madres están viendo programas para personas adultas. O situaciones en las que las figuras parentales implican a sus hijos e hijas en muchas actividades, se ajusten o no a sus preferencias.
1 = Nada	Niños, niñas y adolescentes están expuestos continuamente a situaciones que no son enriquecedoras ni adecuadas para su edad o características personales.

2. Tiempo compartido en familia (FAM)

Hace referencia a las actuaciones que realizan las figuras parentales para organizar la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes de forma que incluya un tiempo compartido en familia, tanto en los hábitos cotidianos como en actividades de ocio.

Es importante que estas actividades compartidas se ajusten a las características y preferencias de los distintos miembros de la familia, de forma que les permita disfrutar a todos y todas de este tiempo compartido.

FAM.1. Todos los miembros de la familia participan en actividades conjuntas (cenar, ver una película, pasear, jugar, charlar…)

5 = Totalmente	Todos los miembros de la familia coinciden a diario en algún momento del día y realizan juntos alguna actividad cotidiana, de forma que se convierte en un hábito familiar (por ejemplo, siempre cenan juntos y se quedan un rato viendo la tele antes de acostarse).
3 = Nivel intermedio	Todos los miembros de la familia suelen coincidir y realizar algunas actividades conjuntas varias veces por semana. Por ejemplo, siempre comen todos juntos los domingos y alguna noche de entre semana.
1 = Nada	No existe el hábito de realizar ninguna actividad cotidiana de forma conjunta. Las actividades en las que participan todos los miembros de la familia se llevan a cabo muy esporádicamente.

FAM.2. Todos los miembros de la familia participan en actividades lúdicas o de ocio (ir al cine, visitar familiares, salir de excursión…)

5 = Totalmente	Todos los miembros de la familia realizan alguna actividad de ocio compartido al menos una vez a la semana. Por ejemplo, siempre salen juntos los domingos por la mañana y van al parque, al cine o a visitar a los abuelos.
3 = Nivel intermedio	La familia realiza actividades de ocio compartido (salir de excursión, ir al cine o visitar a algún familiar) una o dos veces al mes.
1 = Nada	No se realizan nunca actividades de ocio compartido o lo hacen muy esporádicamente.

FAM.3. La familia se divierte haciendo cosas todos/as juntos/as

5 = Totalmente	Los miembros de la familia disfrutan haciendo cosas todos juntos, ya sean actividades cotidianas o de ocio. Les gusta realizar juntos distintas actividades cotidianas y comparten aficiones en su tiempo libre. Por ejemplo, tratan de ajustar los horarios de cada uno/a para coincidir todos y todas a la hora de la cena, prefieren ver una película todos/as juntos/as en vez de que cada uno/a la vea por su lado, o tratan de buscar actividades de ocio los fines de semana que les gusten a todos/as y les permitan disfrutar juntos/as.
3 = Nivel intermedio	Los miembros de la familia disfrutan haciendo algunas cosas juntos, pero no otras. Por ejemplo, se lo pasan bien cuando salen fuera pero en casa no disfrutan de la convivencia diaria. O disfrutan haciendo juntos/as algunas actividades cotidianas, pero no comparten aficiones ni disfrutan con actividades de ocio compartido.
1 = Nada	La familia no comparte momentos que resulten satisfactorios para todos sus miembros.

3. Co-responsabilidad parental (CO)

Hace referencia a la capacidad que muestran los/as adultos/as responsables de niños niñas y adolescentes para establecer un verdadero equipo parental, cooperando entre ellos/as en todas las cuestiones relacionadas con su crianza y educación. Esta competencia implica la capacidad de establecer una buena alianza parental entre los/as adultos/as que ejercen como figuras parentales de niños, niñas o adolescentes, sean o no su padre/madre. Esta co-responsabilidad entre las figuras parentales supone tanto una gestión adecuada y satisfactoria del reparto de tareas, como la capacidad de llegar a acuerdos a la hora de tomar decisiones. La co-responsabilidad parental puede valorarse con independencia de la estructura familiar. Así, el apoyo, el respeto y la cooperación que implica una buena alianza parental puede observarse tanto en familias biparentales como en monoparentales, y entre figuras parentales que convivan o no en el mismo hogar.

CO.1. Los/as adultos/as que conviven en el hogar comparten las tareas de cuidado y educación de niños, niñas y adolescentes

5 = Totalmente	Las tareas diarias relacionadas con el cuidado de niños, niñas y adolescentes están repartidas de forma igualitaria entre los/as adultos/as que conviven en el hogar. Por ejemplo, en una familia biparental, el padre se encarga de llevarlo/a al colegio por las mañanas y de bañarlo/a y acostarlo/a por la noche; mientras que la madre lo/a recoge del colegio y pasa la tarde con él o ella. En el caso de una madre separada que convive con la abuela materna, la abuela se encarga de los cuidados de la mañana mientras que la madre lo hace cuando vuelve por la tarde del trabajo.
3 = Nivel intermedio	Gran parte de las tareas diarias son asumidas por uno/a de los/as adultos/as que conviven en el hogar y el/la otro/a sólo participa en alguna tarea concreta de forma habitual. Por ejemplo, en una familia biparental, el padre sólo se encarga de acostarlo por la noche y es la madre la que se encarga de todo lo demás. En el caso de una madre separada que convive con la abuela materna, es ésta la que asume la mayoría de las tareas de cuidado y la madre sólo se encarga del tema de la escuela. En el caso de custodia compartida, puntuaría este nivel si existe un reparto igualitario de tareas en uno de los hogares pero no en el otro.
1 = Nada	La totalidad de las tareas diarias son asumidas solo por uno/a de los/as adultos/as que conviven en el hogar, no participando el resto de adultos/as en los cuidados habituales de niños, niñas y adolescentes.

CO.2. Las figuras parentales consensuan y acuerdan lo relacionado con la educación de sus hijos e hijas

5 = Totalmente	Las figuras parentales hablan entre ellos y acuerdan todo lo relacionado con la educación de los/as hijos/as: prácticas de crianza, normas, estilo educativo, etcétera. Cuando surge algún conflicto relacionado con la crianza de los/as hijos/as, lo resuelven por mutuo acuerdo. Existe una alta congruencia entre las actitudes y prácticas educativas de las figuras parentales.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales consensuan y mantienen acuerdo sobre algunas cuestiones relacionadas con la educación de sus hijos e hijas, pero no respecto a otras. Por ejemplo, pueden estar de acuerdo respecto a prácticas de crianza pero en desacuerdo sobre las prácticas disciplinarias y actúan de forma diferente cuando el/la niño/a se comporta mal. También puntuaría en este nivel cuando la mayoría de las decisiones son tomadas por una de las figuras parentales pero esta situación no es motivo de desacuerdo ni de conflicto. En el caso de parejas divorciadas, puntuaría este nivel cuando cada miembro de la pareja toma decisiones diferentes, que no son fruto del consenso, pero que son aceptadas por la otra parte.
1 = Nada	Existe un claro desacuerdo entre las figuras parentales en todo lo relativo a la educación de sus hijos e hijas. Existe una importante incongruencia entre las actitudes y prácticas de las figuras parentales que suele ser motivo de conflicto.

CO.3. Las figuras parentales se respetan y apoyan mutuamente en el ejercicio de la parentalidad

5 = Totalmente	Cada figura parental respeta y valora al otro/a como madre/padre/abuela, sintiendo que forman un buen "equipo" para todo lo relacionado con la crianza y educación de sus hijos e hijas. Hacen una valoración claramente positiva del otro/a en esta faceta, mencionando explícitamente algunas de sus cualidades y mostrando confianza en sus competencias parentales. La/s otra/s figura/a parental/es son una importante fuente de apoyo en todo lo relacionado con la crianza y educación de los/as hijos/as.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales se respetan y apoyan moderadamente. Por ejemplo, se pueden valorar algunas competencias del otro/a como padre/madre/abuela a la vez que se menciona que no se confía en él o ella para otras cosas. O reconocer su valía pero no sentirse apoyado/a por él o ella. No hay percepción de verdadero "equipo". También puntuaría en este nivel cuando, en el caso de existir más de dos figuras parentales, se respeta y valora a una figura parental (por ejemplo, a la abuela con la que se convive y que participa activamente en la crianza de los/as niños/as) pero no a otra (por ejemplo, al ex-marido).
1 = Nada	Las figuras parentales no muestran ningún tipo de respeto o acuerdo entre ellas. Se critica abiertamente al otro/a como padre/madre/abuela y/o se le desautoriza delante de los/as hijos/as. Más que una fuente de apoyo, la/s otra/s figura/s parental/es resultan ser una fuente de estrés y conflicto.

CO.4. Las figuras parentales se sienten satisfechas con cómo gestionan entre ellas lo relacionado con la educación de sus hijos e hijas

5 = Totalmente	Las figuras parentales están muy satisfechas con cómo tienen repartidas entre ellas las tareas de cuidado de sus hijos e hijas. El tema de la crianza y educación de los/as hijos/as no suele ser motivo de discusión entre ellos/as.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales están moderadamente satisfechas con el reparto de tareas. Por ejemplo, verbalizan que el reparto no es el ideal pero entienden que sus circunstancias (por ejemplo, debido a cuestiones laborales o por estar separados) no permiten otro reparto. También puntuaría en este nivel cuando los temas relacionados con la crianza de los/as hijos/as son a veces motivo de discusión y/o no saben gestionarlo de forma satisfactoria. En el caso de varias figuras parentales, puntuaría en este nivel cuando se está satisfecho con el reparto con una de las figuras parentales (por ejemplo, con la implicación de una hermana con la que convive una madre separada) pero no con otra (por ejemplo, con el ex-marido).
1 = Nada	Todo lo relacionado con las tareas de cuidado y educación de los/as hijos/as es motivo de conflicto permanente entre las figuras parentales. Además, los/as adultos/as manifiestan sentirse muy insatisfechos/as con el reparto de tareas.

4. Creencias y expectativas adecuadas sobre el desarrollo infantil (CRE)

Se refiere a las creencias y expectativas que tienen las figuras parentales sobre los procesos de desarrollo infantil y adolescente. Estas expectativas se consideran adecuadas cuando las figuras parentales se atribuyen influencia en los procesos de desarrollo y cuando sus expectativas se ajustan a la edad y características específicas de niños, niñas y adolescentes.

CRE.1. Las figuras parentales creen que su forma de actuar como padres y madres influye en cómo son sus hijos e hijas

5 = Totalmente	Las figuras parentales creen que su forma de actuar y educar a sus hijos e hijas influye mucho en cómo son y cómo se comportan. Asimismo, conocen en qué medida pueden influir y cómo hacerlo. Demuestran saber que el desarrollo de sus hijos e hijas depende de que ellos/as les proporcionan experiencias estimulantes pero que también depende de la propia herencia ("creo que hablándole y cantándole le ayudamos a aprender a hablar, aunque cada niño/a tiene su propio ritmo"; "es cierto que hay niños con mucho genio, pero ponerle límites desde el principio es fundamental para que se comporten bien").
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales reconocen la influencia de la actuación de padres y madres en el desarrollo infantil y adolescente, pero no tienen conocimientos precisos acerca de en qué medida se puede influir o cómo hacerlo. O los/as adultos/as piensan que pueden influir en algunos aspectos, pero no en otros. Por ejemplo, pueden dar respuestas que ponen de manifiesto un excesivo ambientalismo ("los padres/madres pueden conseguir que un/a niño/a sea exactamente como ellos quieren"), en las que limitan su influencia a la selección de contextos en las que limitan su influencia a la selección de contextos estimulantes ("lo que hay que hacer es llevarlo a un buen colegio y evitar malas compañías").
1 = Nada	Las figuras parentales no reconocen su papel e influencia en el desarrollo infantil. Mantienen creencias totalmente innatistas ("cada niño/a es como es en función de su herencia") o lo atribuyen al azar ("es una cuestión de suerte que un niño o una niña salga de una forma u otra").

CRE.2. Las figuras parentales otorgan importancia a lo que ocurre en la familia de cara al desempeño de sus hijos e hijas en la escuela y otros contextos

5 = Totalmente	Las figuras parentales saben que pueden influir mucho para que a niños, niñas y adolescentes les vaya bien en la escuela u otros contextos, y conocen estrategias concretas de cómo conseguirlo. Por ejemplo, saben que para que les vaya bien en el colegio es importante leer con ellos/as, o ponerles un horario diario para hacer los deberes. Asimismo, saben que para que aprendan a relacionarse con otros/as niños/as es importante llevarles al parque, invitar a otros/as niños/as a casa, etcétera.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales creen que lo que ocurre en la familia es importante para que a sus hijos e hijas les vaya bien en la escuela u otros contextos, pero no conocen muchas estrategias concretas de cómo conseguirlo. De hecho, cuando se les pregunta qué hacen ellos/as, las figuras parentales responden generalidades como "ayudarles", pero no son capaces de concretar.
1 = Nada	Las figuras parentales no otorgan ninguna importancia ni responsabilidad a la familia en relación con la adaptación de niños, niñas y adolescentes a la escuela u otros contextos. Piensan que lo que ocurra en esos contextos no depende de ellos/as ni de lo que hagan.

CRE.3. Las figuras parentales creen que es bueno para el desarrollo plantear retos alcanzables a los/as hijos e hijas en función de su edad y capacidades

5 = Totalmente	Las figuras parentales reconocen la importancia de exigir a niños, niñas y adolescentes que se esfuercen en ir consiguiendo nuevos logros como estrategia para promover el desarrollo y el aprendizaje, y saben hacerlo ajustándose a su edad y nivel de desarrollo. Al preguntarles sobre este aspecto, mencionan al menos dos aspectos concretos en los que plantean exigencias de madurez ajustadas a su edad y características ("intento que coma solo/a, aunque con lo pequeño/a que es se mancha una barbaridad", "le pido que saque mejores notas porque sé que él/ella puede").
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales piensan que hay que exigir a los/as hijos/as, pero no muestran conocimientos muy precisos sobre cómo hacerlo y/o los retos planteados no son realistas ni alcanzables para su edad o nivel de desarrollo. Por ejemplo, pueden plantear las mismas exigencias a todos sus hijos e hijas, pero sin tener en cuenta las capacidades específicas de cada uno/a ("solo le pido que saque las mismas notas que su hermana"). O pueden decir que es importante ser exigente con las notas, pero ellos/as no se implican directamente para conseguirlo ("siempre le pido a principio de curso que estudie y saque buenas notas, pero nunca me hace caso"). O dan ejemplos de retos poco alcanzables ("quiero que se encargue de ordenar y limpiar su cuarto, pero no es capaz ni de guardar la ropa limpia que le dejo sobre la cama").
1 = Nada	Las figuras parentales creen que exigir a niños, niñas y adolescente es negativo para su desarrollo y/o no saben exigir a sus hijos e hijas de acuerdo con su edad y/o capacidades. Esta falta de competencia puede venir dada por una falta total de exigencias de madurez o, por el contrario, por exigir muy por encima de las capacidades.

5. Afecto, comunicación y aceptación (AFE)

Se refiere a todos aquellos comportamientos parentales presentes en las interacciones entre las figuras parentales y sus hijos e hijas que tienen por objetivo favorecer una relación basada en el afecto, la calidez emocional, la comunicación, el diálogo, la implicación, el acompañamiento y el interés por su hijo e hija. Estas conductas parentales se consideran positivas cuando el niño, la niña o el/la adolescente se siente seguro/a, querido/a, escuchado/a, atendido/a, comprendido/a y aceptado/a. Esto resulta posible en la medida que los adultos y las adultas se adaptan y son flexibles a las características individuales del hijo o de la hija y a las circunstancias que le rodean.

AFE.1. Los/as adultos/as reconocen la valía de sus hijos e hijas

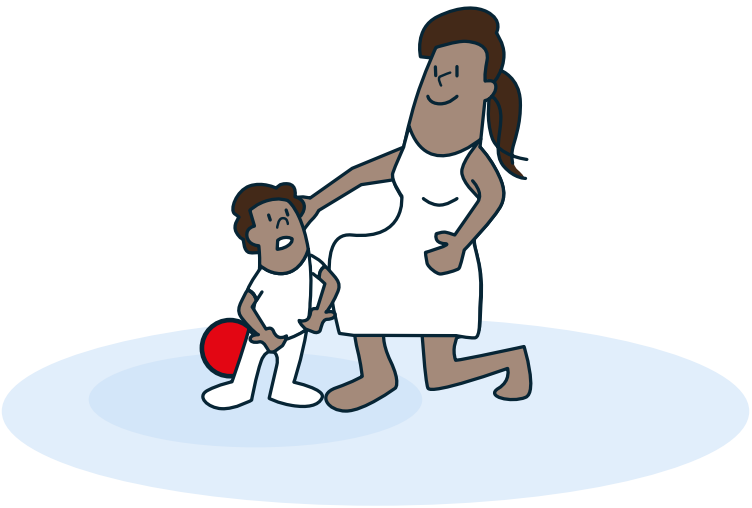
5 = Totalmente	Las figuras parentales destacan al menos tres cualidades positivas o logros de sus hijos/as, y hablan de ellos/as con orgullo y satisfacción ("es muy listo/a", "es muy cariñoso/a", "tiene buen corazón", "sus profesores hablan muy bien de él/ella", "le han elegido capitán del equipo de fútbol").
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales destacan al menos una cualidad positiva o logro de sus hijos/as, y se refieren a ellos/ellas con cierta satisfacción.
1 = Nada	Las figuras parentales no destacan ninguna cualidad positiva de sus hijos/as. Pueden referirse a sus hijos/as con apelativos negativos e incluso despectivos ("es un desastre", "es tonto", "no puedo decir nada bueno de él/ella").

AFE.2. Las figuras parentales aceptan a sus hijos e hijas tal y como son

5 = Totalmente	Las figuras parentales aceptan todas las características y peculiaridades de sus hijos/as. Responden con firmeza "no" a la pregunta de si les gustaría que sus hijos/as cambiaran y fueran diferentes.
3 = Nivel intermedio	Los/as adultos/as aceptan solo en parte a sus hijos/as, reconociendo que les gustaría que fuera diferente en algunos aspectos ("me encanta que mi hijo/a sea divertido, aunque llevo mal que sea tan inquieto/a").
1 = Nada	Las figuras parentales no aceptan a sus hijos/as tal y como son. Por ejemplo, manifiestan el deseo de haber tenido otro hijo/a diferente al que tienen ahora o muestran cierto desprecio al hablar sobre cómo es.

AFE.3. Las figuras parentales muestran interés y se implican en el mundo de sus hijos e hijas

5 = Totalmente	Los/as adultos/as muestran interés por conocer y compartir todo lo relacionado con la vida de sus hijos/as. Por tanto, las figuras parentales están al tanto, acompañan incluso participan en las actividades diarias de sus hijos/as. Por ejemplo, conocen cuáles son las actividades con las que sus hijos/as disfrutan más, o se interesan por cómo les va en la escuela. Conocen y se relacionan con los amigos/as y amigas más cercanos de sus hijos/as (por ejemplo, conversan con ellos/ellas por teléfono o cuando van a su casa de visita).
3 = Nivel intermedio	Los/as adultos/as muestran un interés moderado por los intereses de sus hijos/as. Por ejemplo, conocen algunos de sus gustos pero no otros. O conocen sus intereses, pero no muestran interés por compartirlos juntos habitualmente. Por ejemplo, las figuras parentales saben que al niño/a le gusta mucho un super-héroe pero no toman la iniciativa de ir juntos al cine a ver una película suya. O los/as adultos/as no siempre son conocedores de lo que hace sus hijos e hijas fuera de casa.
1 = Nada	A las figuras parentales no muestran interés por la vida de sus hijos/as, no conocen sus gustos ni lo que suele hacer en su vida diaria, no demuestran interés por compartir sus preferencias ni lo acompaña o participan en algunas de sus actividades.



AFE.4. Los/as adultos/as se muestran afectuosos con sus hijos e hijas ajustándose a sus características personales

5 = Totalmente	Las figuras parentales ofrecen su amor y atención, incondicionalmente, a sus hijos/as. Por ejemplo, la figura parental atiende a su hijo/a cuando llora o necesita algo, no condiciona el afecto al comportamiento del niño/a y no le retira su afecto, aunque está enfadado/a con él/ella. Se dirigen a ellos/as de forma cariñosa, mostrándole su afecto con gestos (miradas, caricias, sonrisa, abrazos, besos, etcétera) y palabras (te quiero, mi amor, lo más bonito, etcétera), adaptando la expresión del afecto a la edad, características personales y circunstancias. Por ejemplo, las figuras parentales pueden besar y decirles "te quiero" en público a sus hijos/as más pequeños pero con los adolescentes reservan la expresión física de afecto en el ámbito más privado. O se muestran más afectivos cuando sus hijos/as consiguen un logro fruto de mucho esfuerzo que cuando el éxito es por azar. La forma en que las figuras parentales expresan el cariño permite a sus hijos e hijas sentirse queridos/as.
3 = Nivel intermedio	Son figuras parentales cariñosas con sus hijos/as, pero solo expresan el cariño en algunas situaciones. Por ejemplo, si el/la niño/a se acerca le abrazan, pero no lo hacen por iniciativa propia habitualmente. Otra muestra de un nivel moderado en la expresión de afecto sería cuando la forma en que se expresa el afecto no permite a los/as niños/as sentirse a gusto. Por ejemplo, la figura parental está continuamente besando a su hijo/a aunque a él/ella no le guste. También puede ocurrir que los/as adultos/as se sientan cercanos y quieran a sus hijos/as, pero no les atiendan o demuestran la incondicionalidad del afecto en todas las ocasiones. Por ejemplo, la figura parental suele atender a su hijo/a cuando llora, pero suele mostrarse indiferente cuando le pide que juegue con él/ella. O se muestra distante cuando el/la niño/a se porta mal.
1 = Nada	Se muestran distantes y fríos/as en la relación con sus hijos/as. Por ejemplo, no recuerdan la última vez que le dijeron a su hijo/a que le querían, que le dieron un beso o un simple abrazo. Cuando le hablan a su hijo/a pueden hacerlo con desprecio o de manera insultante. Este nivel también incluye la falta de respuesta, respuestas inapropiadas o un involucramiento excesivo con los/as niños/as y adolescentes.

AFE.5. Las figuras parentales utilizan el diálogo y el razonamiento con sus hijos e hijas como estrategia educativa

5 = Totalmente	Los/as adultos/as hablan con sus hijos/as de una forma calmada y sosegada cuando tienen que llegar a un acuerdo o solucionar un conflicto. En esta interacción se intenta conocer los diferentes puntos de vista de las partes implicadas y se toma una decisión negociada. Por ejemplo, si el/la niño/a se comporta mal, el/la adulto/a actúa de forma serena y tranquila, sin insultos ni recriminaciones, busca el dialogo con el hijo o hija para entender qué ha podido pasar y encontrar acuerdos justos y proporcionados.
3 = Nivel intermedio	Los/as adultos/as utilizan el razonamiento para tomar decisiones y soluciones a los conflictos con sus hijos/as en unas ocasiones sí y en otras no. A veces, los/as adultos/as se comportan de forma autoritaria (imponiendo castigos, chillando) o indiferente (sin hacer nada al respecto), no propiciando el diálogo y el razonamiento.
1 = Nada	Los/as adultos/as no solucionan nunca los problemas ni promueven llegar a acuerdos a través del diálogo y el razonamiento. Los comportamientos de los/as adultos/as podrían ser tales como la indiferencia, autoritarismo o imposición, culpabilidad, coerción para afrontar los posibles conflictos con los hijos y las hijas.

AFE.6. Las figuras parentales promueven la comunicación en sus relaciones con hijos e hijas de forma cordial y respetuosa.

5 = Totalmente	Las figuras parentales crean espacios diarios con sus hijos/as que promueven la comunicación (por ejemplo, comer juntos o pasear) y en los que los/as adultos/as fomentan conversaciones sobre alguna temática (noticias, colegio, amigos, programas de televisión, planificación del día) e interactúan con ellos/as con educación, cortesía y respeto. Como resultado, las figuras parentales mantienen alguna conversación diaria con sus hijos/as sobre algún tema de interés o de actualidad prestando atención a sus argumentaciones y respondiendo a sus preguntas. Por ejemplo, los/as adultos/as preguntan todos los días a sus hijos/as qué tal les ha ido en el colegio y si se han divertido en algún momento del día. Les escuchan atentamente y le preguntan por alguna curiosidad de su relato. Con niños/as muy pequeños, las figuras parentales le cuentan a su hijo/a cómo les ha ido y tratan de promover su interés por las conversaciones.
3 = Nivel intermedio	Adultos/as e hijos/as mantienen conversaciones de forma habitual, aunque éstas no se producen a diario o no son promovidas mayoritariamente por las figuras parentales. La comunicación suele ser cordial y respetuosa, aunque no en todas las situaciones. Por ejemplo, las figuras parentales no suelen tener tiempo a diario para conversar, aunque sí los fines de semana. O adultos/as e hijos/as mantienen conversaciones a diario, pero iniciadas habitualmente por el/la niño/a o adolescente. O los/as adultos/as escuchan a su hijo o hija pero no siempre lo hacen (si está haciendo en ese momento otra tarea o actividad) o ante cualquier tema (si te cuenta algo que le ha pasado con sus amigos/as)
1 = Nada	Los/as adultos/as no se preocupan de generar espacios que favorezcan la comunicación con sus hijos/as, ni tampoco de iniciar conversaciones con ellos/as. Incluso pueden llegar a utilizar la burla, la humillación, la arrogancia, los insultos, la recriminación o ignorancia cuando se dirigen a ellos/as. Las figuras parentales no suelen hablar de nada con sus hijos/as, aunque compartan el mismo espacio. O los/as adultos/as siempre se dirigen a sus hijos e hijas gritándoles, sin escucharles, faltándoles el respeto, usando descalificarles por dar su opinión ("tu no tienes ni idea") y/o les interrumpen constantemente ("cállate niño y no me molestes").

AFE.7. La actuación de las figuras parentales promueve que sus hijos e hijas puedan confiar en ellos

5 = Totalmente	Las figuras parentales cuentan con estrategias que favorecen la confianza en la relación paterno-filial (no juzgan, escuchan activamente, no traicionan su confianza, respetan su intimidad, otorgan responsabilidades, aceptan sus críticas, tienen en cuenta sus opiniones). Los/as adultos/as son una fuente de apoyo fundamental para sus hijos/as. Por ejemplo, si un/a niño/a está estresado/a o preocupado/a, busca a su padre/madre para que le ayude o le calme.
3 = Nivel intermedio	La actuación de las figuras parentales hace que sus hijos/as confíen en ellas moderadamente. Esto puede deberse a que los/as adultos/as cuentan con pocas estrategias para favorecer la relación de confianza o a que sean fuente de apoyo de los hijos/as solo para algunas cuestiones.
1 = Nada	La actuación de las figuras parentales no favorece que los hijos y las hijas confíen en ellas. Las figuras parentales no han conseguido establecer una relación de confianza y seguridad con sus hijos/as. Las figuras parentales no son una fuente de apoyo para sus hijos/as. Por ejemplo, en el caso de que necesiten hablar con alguien, no lo harían con ellas.

AFE.8. Los/as adultos/as están disponibles y responden eficazmente a las necesidades de sus hijos e hijas

5 = Totalmente	Las figuras parentales están disponibles y, ante diferentes necesidades de los hijos/as, los/as adultos/as responden adecuadamente, aportándoles la ayuda necesaria. Responden pronto a las necesidades de sus hijos/as. Por ejemplo, si un bebé llora le consuelan, si un/a niño/a no sabe hacer algo solo le ayudan para conseguirlo, si un chico/a necesita hablar le escuchan.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales responden moderadamente las necesidades de sus hijos/as. Así, están disponibles para atender las necesidades más básicas de los/as niños/a y adolescentes, pero no otras que pueden parecerles menos importantes. O los/as adultos/as habitualmente atienden las necesidades de los hijos y las hijas prontamente, aunque a veces se demoran un poco en el tiempo.
1 = Nada	Los/as adultos/as no muestran disponibilidad para atender las necesidades de sus hijos/as. Las necesidades de los/as niños/as y adolescentes parecen no estar cubiertas por las figuras parentales.

6. Implicación escolar (ESC)

Se refiere a un comportamiento relacionado con la implicación, acompañamiento y supervisión de niños, niñas y adolescentes en el ámbito escolar. Se considera una implicación escolar adecuada cuando los adultos y las adultas están pendientes del comportamiento de sus hijos e hijas en la escuela, les apoyan en todo lo relacionado con sus tareas escolares, mantienen un contacto regular con el profesorado y compañeros/as de clase, y se implican en la gestión escolar.

ESC.1. Las figuras parentales apoyan a sus hijos e hijas en sus tareas escolares

5 = Totalmente	Las figuras parentales apoyan a sus hijos e hijas en todo lo relacionado con las tareas escolares, al mismo tiempo que favorecen su responsabilidad en este ámbito. Así, se interesan, conocen y les ayudan a organizar sus tareas escolares diarias y, cuando es necesario, se sientan con ellos/as para ayudarles. Otra forma de ofrecer ayuda sería buscar ayuda profesional (clases particulares) cuando es necesario.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales apoyan a sus hijos e hijas moderadamente en lo relacionado con las tareas escolares. Por ejemplo, se interesan por las tareas que traen a casa pero no siempre les ofrecen la ayuda necesaria. O delegan completamente la ayuda en una figura externa (profesor/a particular). También es posible que las figuras parentales ayuden a sus hijos/as en las tareas escolares, pero de un modo en que no permita que ellos/as desarrollen un comportamiento responsable en este ámbito. Por ejemplo, una madre o padre que hace los deberes que su hijo/a no sabe hacer, en vez de ayudarle a aprender cómo hacerlos.
1 = Nada	Las figuras parentales no se interesan ni ayudan a sus hijos/as en todo lo relativo a las tareas escolares. Así, desconocen si sus hijos/as traen tareas del colegio para casa y no les ayudan a hacer los deberes o estudiar la lección si requieren ayuda.

ESC.2. Los/as adultos/as supervisan el comportamiento escolar de sus hijos e hijas

5 = Totalmente	Los/as adultos/as supervisan el comportamiento de sus hijos/as en todo lo relacionado con la escuela. Por ejemplo, revisan diariamente los deberes y preguntan a diario por su día en el colegio.
3 = Nivel intermedio	Los/as adultos/as supervisan algunas de las conductas de sus hijos/as relacionadas con la escuela. Por ejemplo, preguntan a sus hijos/as a diario qué tal les ha ido en el colegio, pero no suelen supervisar que los deberes estén hechos.
1 = Nada	Los/as adultos/as son ajenos al comportamiento escolar de sus hijos/as. Pueden pensar incluso que lo que ocurre en la escuela o instituto es asunto del centro educativo, y no de ellos/as.

ESC.3. Las figuras parentales se implican activamente en la escuela

5 = Totalmente	Las figuras parentales conocen personalmente al tutor/a de sus hijos/as, conocen el interior de la escuela, asisten a todas las tutorías, asisten a las fiestas escolares, participan activamente en las actuaciones desarrolladas por el AMPA (asambleas y actividades). Conocen a la mayoría de los compañeros/as de clase de sus hijos/as y tienen contacto con algunas familias. En alguna ocasión, han sido delegados/as de clase y/o curso, miembros del Consejo Escolar, miembros de la Junta Directiva del AMPA o han formado parte de la cooperativa del centro escolar al que pertenecen sus hijos/as.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales no mantienen un contacto regular con los profesores, excepto si surge algún problema o les citan para tutorías. Solo participan en las actividades del colegio relacionadas con las fiestas de navidad o fin de curso. Conocen a algunos compañeros/as de clase de sus hijos/as. Son socios del AMPA, pero no participan en las asambleas o actividades que organiza. Nunca han asumido funciones que competen al AMPA, Consejo Escolar o Cooperativa Escolar.
1 = Nada	Las figuras parentales no han hablado en ninguna ocasión con el tutor/a de su hijo/a, no acuden a las tutorías cuando son citados por el tutor/a, no asisten a las actividades organizadas en el colegio para las familias, no son miembros del AMPA, y nunca han participado activamente en la organización y funcionamiento del centro. Además, no conocen a los compañeros/as de clase de sus hijos/as.

7. Normas y supervisión (NOR)

Se refiere a todas aquellas actuaciones de las figuras parentales que tienen por objeto el establecimiento de normas y rutinas, así como la gestión adecuada ante el incumplimiento de las mismas. Es importante que niños, niñas y adolescentes participen y conozcan desde el principio cuáles son las normas y límites que deben respetar, así como las contingencias asociadas. Esta dimensión incluye el conocimiento y supervisión de las actividades de ocio y/o entretenimiento que realizan los hijos y las hijas. Finalmente, las prácticas de control y supervisión deben ser consistentes y adaptadas tanto a cada situación como a las características individuales del niño, de la niña o del adolescente.

NOR.1. Los/as adultos/as establecen normas y límites claros a sus hijos e hijas

5 = Totalmente	Los hijos/as tienen unas normas establecidas en casa, que conocen y deben respetar. Los/as adultos/as hablan con sus hijos/as acerca de cuáles son las normas de casa y les hacen partícipes de las consecuencias del incumplimiento de las normas. Por ejemplo, si el hijo o la hija es menor de diez años, los/as adultos/as pueden tener escritas esas normas en algún lugar de la casa (salón, en la cocina) para facilitar su interiorización. O cuando el niño, la niña o el adolescente incumplen alguna norma en casa, se sientan a hablar de lo sucedido, y le plantean preguntas como, ¿qué opinas sobre lo que ha pasado?, ¿cómo crees que debemos actuar nosotros/as ahora?
3 = Nivel intermedio	Existen unas normas mínimas en casa, aunque no todas son claras y/o no siempre se hace partícipe a los hijos o hijas de las consecuencias. Por ejemplo, los/as adultos/as a veces reclaman el cumplimiento de normas familiares desconocidas para sus hijos/as. O en ocasiones no anticipan a sus hijos/as las consecuencias de sus actos porque no están previstas.
1 = Nada	No existen normas en casa que los hijos/as deban cumplir, y si existen algunas los hijos/as no son conocedores de ellas ni de sus consecuencias. Por ejemplo, los niños, las niñas y adolescentes no tienen responsabilidades en casa, pueden hacer lo que deseen, tienen total libertad para todo.

NOR.2. Las figuras parentales aplican de forma consistente sus prácticas disciplinarias

5 = Totalmente	Cuando establecen una norma, los/as adultos/as tratan de mantenerla de forma consistente. Las figuras parentales siguen adelante con una consecuencia (por ejemplo, quitarle un juguete) cuando sus hijos/as incumplen una norma. Se muestran firmes con la decisión tomada y, excepto en circunstancias muy especiales, no cambian de opinión.
3 = Nivel intermedio	Los/as adultos/as se mantienen firmes o no con sus prácticas disciplinarias dependiendo del momento y/o la circunstancia. Por ejemplo, algunas veces el o la adulto/a se mantiene firme en la decisión tomada acerca de la consecuencia del incumplimiento de la norma, pero otro día retrocede fácilmente tras la insistencia de su hijo/a. Podría ser también que los/as adultos/as se muestren firmes ante asuntos relacionados con tareas domésticas pero no para otras relacionadas con las salidas con amigos y/o amigas.
1 = Nada	Las figuras parentales no son consistentes en sus prácticas disciplinarias. Por ejemplo, amenazan con algo (no comprar algo que desean) cuando sus hijos/as se porta mal pero después nunca cumplen lo dicho. O se rinden fácilmente ante las peticiones, ruegos y enfados de sus hijos/as para que le retiren el castigo. En este nivel puntuarían también los casos en los que no existen normas en casa que los hijos y las hijas deban cumplir.

NOR.3. Las figuras parentales supervisan lo que hacen sus hijos e hijas en su tiempo libre

5 = Totalmente	Los/as adultos/as están al tanto de los que hacen sus hijos/as en su tiempo libre o de ocio y supervisan tales actividades dentro y fuera del hogar. Por ejemplo, las figuras parentales supervisan dónde, con quién y qué suele estar haciendo su hijo/a todas las tardes.
3 = Nivel intermedio	Los/as adultos/as supervisan las actividades de ocio y tiempo libre de sus hijos/as en algunas ocasiones. Por ejemplo, lo hacen con las actividades regladas fuera del hogar, pero no siempre con actividades de carácter más informal o dentro del hogar (no siempre saben qué está haciendo su hijo/a cuando se encierra en su cuarto o sale con sus amigos/as).
1 = Nada	Las figuras parentales no supervisan lo que hacen sus hijos/as en su tiempo libre. Desconocen las actividades que realizan, así como el lugar y las personas con las que lo comparten.

NOR.4. Las figuras parentales supervisan el uso que sus hijos e hijas hacen de las nuevas tecnologías

5 = Totalmente	Los/as adultos/as han previsto normas concretas relacionadas con el uso de consolas, móviles o tabletas. Supervisan el tiempo y el uso invertido por sus hijos/as en las nuevas tecnologías. Conocen los contenidos a los que acceden en internet y los videojuegos que utilizan, y se preocupan de que hagan un uso adecuado. Por ejemplo, no tienen acceso a videojuegos para mayores, controlan el tiempo que le dedican, están pendientes de con quién entablan conversaciones en las redes sociales, etcétera. Además, los/as adultos/as han hablado con sus hijos/as acerca de los peligros del abuso o mal uso de internet.
3 = Nivel intermedio	Los/as adultos/as establecen ciertas normas relacionadas con el uso de las nuevas tecnologías, pero la supervisión que hacen del uso de las nuevas tecnologías es moderada. Por ejemplo, los/as adultos/as pueden controlar el tipo de juegos que utilizan sus hijos/as pero no los contenidos a los acceden en internet. Existe un horario prefijado para hacer uso de estos dispositivos, pero los/as adultos/as no son consistentes en su cumplimiento.
1 = Nada	Los/as adultos/as no establecen normas relacionadas con el uso de dispositivo tales como móviles, tabletas y consolas, de modo que sus hijos/as tienen libertad para utilizar las nuevas tecnologías cuándo y cómo lo deseen. Los/as adultos/as no controlan ni supervisan el uso que hacen de ellas, ni el tiempo ni el contenido.



NOR.5. Las figuras parentales aplican las normas de forma flexible para ajustarse a las características de niños/niñas/adolescentes y a las circunstancias

5 = Totalmente	Las normas y prácticas disciplinarias de los/as adultos/as en relación con sus hijos/as se ajustan a su edad y características personales. Por ejemplo, las normas existentes, así como las consecuencias asociadas al cumplimiento o no de las mismas han variado conforme el hijo o la hija ha ido creciendo. O en el caso de un/a niño/a hiperactivo, el control ejercido por las figuras parentales es diferente al de su hermano/a mayor que no presenta esta dificultad. Además, si la situación lo requiere, los/as adultos/as se muestran flexibles en el cumplimiento de las normas familiares. Por ejemplo, retrasan la hora de llegada un viernes por la noche si ese día celebra la fiesta de cumpleaños de un amigo/a. O no obligan a su hijo/a a comerse toda la comida en el plato si tiene para comer algo que no le gusta.
3 = Nivel intermedio	Las normas y prácticas disciplinarias de los/as adultos/as se ajustan moderadamente a las características personales de los/as hijos/as y/o a las circunstancias. Por ejemplo, son flexibles en algunas circunstancias sí y en otras no, o para algunas normas sí pero no para otras. O exigen a todos los hijos y las hijas el mismo rendimiento escolar, independientemente de sus capacidades.
1 = Nada	Los/as adultos/as se caracterizan por una rigidez excesiva en el cumplimiento de las normas, sin adaptarse a las necesidades de los/as niños/as y adolescentes, ni a las circunstancias. La inexistencia de normas familiares puntuaría en este nivel.

8. Auto-regulación emocional (REG)

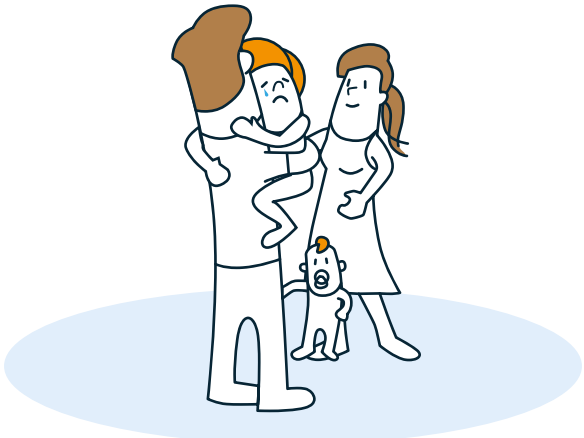
Habilidad demostrada por las figuras parentales para responder a las demandas de experiencia en el rango de las emociones de una forma socialmente tolerable y suficientemente flexible para que resulte adaptativa. Esta respuesta adaptativa implica que las figuras parentales expresan y comprenden adecuadamente sus emociones, manifestando control y manejo adecuado de las mismas. Además, comprenden las emociones de sus hijos/as y las aceptan.

REG.1. Las figuras parentales saben identificar y poner nombre a sus emociones

5 = Totalmente	En el transcurso de la entrevista las figuras parentales nombran, al menos, tres emociones negativas diferentes referidas a sí mismos/as. Por ejemplo, indican sentirse “cabreados/as”, “tristes” y “decepcionados/as”.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales son capaces de identificar y poner nombre solamente a algunas de sus emociones. Identifican, al menos, dos emociones negativas.
1 = Nada	Las figuras parentales no verbalizan emociones propias en el transcurso de la entrevista. Cuando se refieren a sus emociones, utilizan etiquetas generales del tipo “estoy fatal”, “me siento fatal”, sin demostrar capacidad para discriminar entre distintas emociones.

REG.2. Las figuras parentales saben expresar adecuadamente y sobreponerse a sus emociones, sin que afecten negativamente al ejercicio de su parentalidad

5 = Totalmente	Las figuras parentales saben expresar adecuadamente sus emociones, demostrando ser un modelo para sus hijos/as en lo relativo a la expresión de emociones. Ante situaciones problemáticas o conflictivas cotidianas, los/as adultos/as son capaces de transmitir sus sentimientos (tristeza, enfado, etcétera) de forma apropiada (sin gritar, sin chantaje emocional, sin retirada de afecto, etcétera), "dejando a un lado" sus emociones y centrándose en su rol parental. Una forma de lograrlo sería que, ante una situación estresante, las figuras parentales expresen que son capaces de mantener la calma y no sentir enfado. Por ejemplo, ante un mal comportamiento de sus hijos/as, los/as adultos/as pueden sentir ira, pero ser capaces de "contar hasta tres" y afrontar adecuadamente la situación.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales demuestran cierta capacidad para sobreponerse a sus emociones. Es decir, inicialmente se centran en sus propias emociones, pero finalmente emplean estrategias que les permiten centrarse en su parentalidad. En este sentido, son capaces de desempeñar su rol parental, aunque la afectación de sus emociones negativas limita su eficacia en su tarea como padre/madre. Una posibilidad sería que, ante situaciones conflictivas, las figuras parentales presenten reacciones de ira o enfado, perdiendo inicialmente el control de la situación. Por ejemplo, un/a adulto/a expresa que necesita "irse a otra habitación o a dar un paseo para relajarse y poder afrontar la situación", o que se le "escapan algunos gritos" pero al final consigue moderarse. Otro indicativo sería un/a adulto/a que, fruto de una profunda tristeza o situaciones muy acuciantes, tiene dificultades para centrarse en su rol como madre/padre. Por ejemplo, un/a adulto/a explica que le cuesta levantarse por las mañanas porque se siente deprimido/a y que su pareja o su hijo/a tiene que ayudarle a ponerse en marcha cada día, consiguiendo finalmente cumplir con sus responsabilidades aunque de vez en cuando se derrumbe.
1 = Nada	Las figuras parentales no saben expresar adecuadamente sus emociones, expresándolas de forma claramente inadecuada, o no siendo capaces de expresarlas. Así mismo, se muestran incapaces de sobreponerse a sus emociones, teniendo éstas un impacto claramente negativo en el ejercicio de su parentalidad. Un claro indicativo de esta situación sería una figura parental con una profunda depresión que no afronta sus tareas como madre/padre. Otra posibilidad sería una figura parental que verbaliza su dificultad para mantener la calma ante situaciones conflictivas. Por ejemplo, explica que cuando se enfada no es capaz "de salir del bucle", dice cosas de las que después se arrepiente, o suele explotar con mucha facilidad.



REG.3. Las figuras parentales son capaces de ponerse en el lugar de sus hijos e hijas

5 = Totalmente	Las figuras parentales tratan de comprender el comportamiento y las emociones de sus hijos e hijas, demostrando capacidad de adopción de perspectivas. Ante una situación real en la que su hijo/a se portó mal (pregunta 8 de la entrevista), los/as adultos/as buscan explicaciones a las conductas de sus hijos/as y demuestran una buena capacidad de ponerse en su lugar. Por ejemplo, los/as adultos/as preguntan a su hijo/a por qué ha actuado así, cómo se siente… tratando de entender las causas de su comportamiento y su estado emocional ("intento ponerme en su lugar, pensar cómo se puede estar sintiendo").
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales tratan de entender el comportamiento y las emociones de sus hijos e hijas y de ponerse en su lugar, aunque no siempre lo consiguen. Por ejemplo, pueden hacerlo o no dependiendo de la situación ("depende de lo que haya hecho"). O puede depender del propio estado emocional del adulto/a. Por ejemplo, las figuras parentales explican que en general son capaces de ponerse en el lugar de sus hijos/as, excepto cuando ellos/as mismos/as se enfadan, ya que en ese caso "se les nubla el juicio".
1 = Nada	Las figuras parentales no suelen reflexionar ni pararse a pensar por qué sus hijos o hijas actúan como lo hacen ni cómo se sienten. La actuación de los/as adultos/as ante una situación conflictiva no tiene en cuenta las razones que explican el comportamiento de niños, niñas y adolescentes. Pueden verbalizar expresiones del tipo "si yo no me entiendo ni a mí mismo/a como para entenderle a él/ella", o "a veces se pone hecho/a una furia, no hay quien le entienda". Las figuras parentales suelen fijarse siempre en el lado negativo del comportamiento de sus hijos e hijas, pensando que sus comportamientos negativos tienen la clara finalidad de molestarles.

REG.4. Las figuras parentales saben aceptar adecuadamente las emociones de sus hijos e hijas

5 = Totalmente	Las figuras parentales aceptan todas las emociones de sus hijos e hijas de forma adecuada. Ejemplos de ello serían que sus hijos/as puedan expresar emociones negativas sin recibir un castigo, o que respeten a sus hijos/as si piden "un tiempo para estar solo/a". En un caso de divorcio, un ejemplo de esta competencia sería que el/la adulto/a aceptara los sentimientos de amor de su hijo/a hacia la otra figura parental.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales tienen ciertas dificultades para aceptar adecuadamente las emociones de sus hijos e hijas. Esta dificultad puede venir dada porque acepten algunas emociones pero otras no. También pueden mostrar una aceptación moderadamente adecuada de las emociones de sus hijos e hijas. Por ejemplo, si el/la hijo/a pide un tiempo para estar solo/a, la reacción inicial de su madre/padre no indica aceptación ("ay, hijo/a, qué tontería, si tú supieras los problemas que tengo yo") aunque termina demostrando comprensión y aceptación de las emociones.
1 = Nada	Las figuras parentales no aceptan ni toleran las expresiones emocionales de sus hijos e hijas. Un ejemplo sería que, ante un/a niño/a que no para de llorar, su padre/madre indica que la situación le supera, o una expresión del tipo "cuando mi hijo/a está de mal humor le digo que se deje de tonterías".

9. Percepción adecuada del rol parental (YO)

Esta dimensión hace referencia a en qué medida las figuras parentales exhiben una visión ajustada de su papel como padres o madres. Es decir, se evalúa la existencia de una percepción realista de las propias capacidades para el cuidado y la crianza de los/as hijos/as, observándose confianza en dichas capacidades. Además, se evalúa en qué medida las figuras parentales se sienten satisfechas con la tarea de ser padre/madre y esta tarea ocupa un papel central en la definición de su identidad. Los/as adultos/as conocen las dificultades asociadas al ejercicio de la parentalidad.

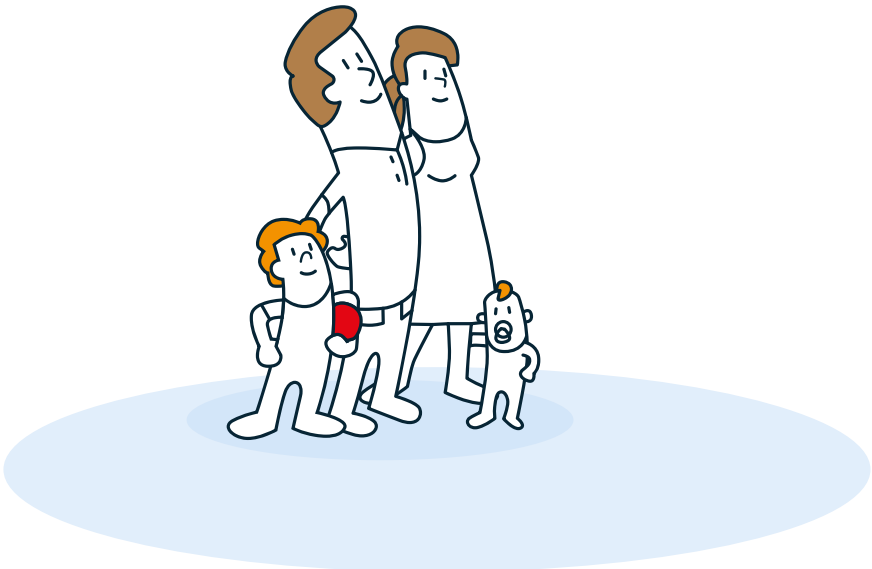
YO.1. Los/as adultos/as tienen una visión realista de sus competencias como padres y madres

5 = Totalmente	Las figuras parentales dan muestras de un buen grado de auto-conocimiento de sus propias competencias y debilidades como padres y madres. Así, en respuesta a la pregunta 9 de la entrevista ("¿cuáles dirías que son tus mejores y peores cualidades?"), son capaces de nombrar de sí mismos/as dos cualidades, así como dos debilidades en su tarea como padres/madre. Por ejemplo, indican ser "pacientes" e "interesarse por las cosas que les preocupan a sus hijos/as", aunque reconocen que "hacen las cosas por sus hijos/as más de lo que debieran" y "pierden los papeles con facilidad". La descripción de las propias cualidades y debilidades como padres y madres refleja una visión realista de sus competencias.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales reflexionan acerca de sus fortalezas y debilidades como padres/madres, aunque en su discurso se observa alguna de las siguientes cuestiones: un grado moderado de auto-conocimiento de sus propias competencias y debilidades como padres y madres, y/o una visión moderadamente realista de las mismas. Un grado moderado de auto-conocimiento de sus propias competencias y debilidades como padres y madres vendría dado porque, en respuesta a la pregunta 9 de la entrevista, las figuras parentales son capaces de nombrar de sí mismos/as dos cualidades pero no dos debilidades, o bien únicamente son capaces de citar una cualidad y una debilidad. De forma complementaria, una visión moderadamente realista de sus competencias vendría dada por demostrar una visión muy optimista de las propias competencias. Es decir, ese auto-conocimiento moderado puede venir dado también por una descripción más ideal que real.
1 = Nada	Las figuras parentales no dedican tiempo a reflexionar acerca de sus fortalezas y debilidades como padres/madres. Muestra de ello sería que no fueran capaces de nombrar de sí mismos/as más de una fortaleza o debilidad relacionada con la parentalidad en respuesta a la pregunta 9 de la entrevista.



YO.2. Los/as adultos/as tienen confianza en sus capacidades parentales

5 = Totalmente	Ante el visionado de las imágenes propuesto en la pregunta 9, o ante la pregunta "¿te sientes capaz de afrontar cualquier situación en lo que tiene que ver con la crianza de tus hijos/as?", los/as adultos/as demuestran confianza en sus competencias parentales. No se trata de que las figuras parentales se consideren preparadas para superar cualquier situación, porque reflejaría una visión poco realista de sus competencias, pero sí que verbalicen que, en términos generales, se sienten preparados/as como madres/padres. Ejemplos de esta competencia serían expresiones como las siguientes: "No me considero el/la mejor padre/madre del mundo, pero en general creo que soy un/a buen/a padre/madre", "No sé si tengo todo lo que hace falta para resolver cualquier situación, pero tengo confianza en que encontraría la manera de hacerlo", o "No diría que soy un/a super-héroe, pero sí creo que me parezco a este/a padre/madre que se ve capaz de afrontar cualquier problema".
3 = Nivel intermedio	Ante el visionado de las imágenes propuesto en la pregunta 9, o ante la pregunta "¿te sientes capaz de afrontar cualquier situación en lo que tiene que ver con la crianza de tus hijos/as?", los/as adultos/as demuestran una confianza moderada en sus competencias parentales. Este grado moderado de confianza puede venir determinado porque se sientan competentes en algunas cuestiones sí, pero no en otras no. También es posible que los/as adultos/as verbalicen esta circunstancia, indicando, por ejemplo "Creo que soy un/a padre/madre normalito/a, ni el/la mejor padre/madre ni el/la peor padre/madre del mundo".
1 = Nada	Ante el visionado de las imágenes propuesto en la pregunta 9, o ante la pregunta "¿te sientes capaz de afrontar cualquier situación en lo que tiene que ver con la crianza de tus hijos/as?", los/as adultos/as demuestran una gran falta de confianza en sus capacidades parentales. Muestra de ello serían expresiones como las siguientes: "A mí no se me da muy bien esto de los/as niños/as", o "He tirado la toalla". Puntuarían en esta categoría aquellas figuras parentales que claramente se sientan identificadas con los/as adultos/as de las imágenes B o C, es decir, con adultos/as que no se sienten preparados para la crianza de sus hijos e hijas (imagen B) o que se sienten más cómodos/as en el desempeño de otros roles en comparación con el ejercicio de la parentalidad (imagen C).



YO.3. Las figuras parentales son conscientes de los problemas y dificultades que conlleva el ejercicio de la parentalidad

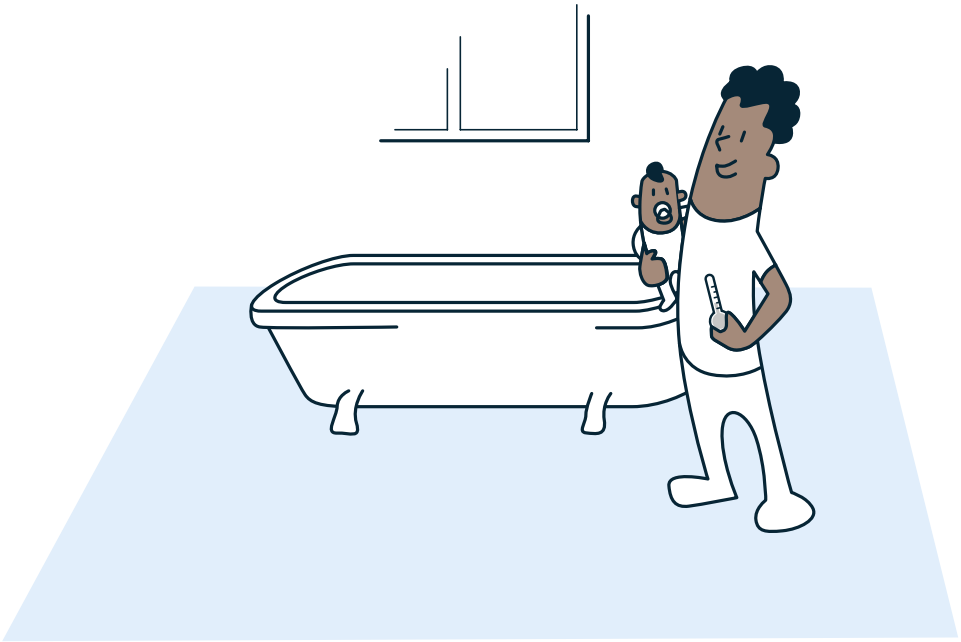
5 = Totalmente	En su discurso, los/as adultos/as presentan una visión realista acerca de las dificultades asociadas al ejercicio de la parentalidad, reconociendo tales dificultades. Muestra de ello es que, ante la pregunta "¿cuáles dirías que son para ti las dificultades más importantes?", son capaces de identificar al menos tres áreas de dificultad. Por ejemplo, pueden indicar "mantener la calma en situaciones de conflicto", "ayudar a mis hijos/as con las cuestiones escolares" y "ponernos de acuerdo mi pareja y yo".
3 = Nivel intermedio	En su discurso, los/as adultos/as muestran una visión moderadamente realista de las dificultades asociadas al ejercicio de la parentalidad. Un ejemplo de este nivel sería que los/as adultos/as expresaran "Soy consciente de los problemas y dificultades que conlleva ser madre/padre" pero únicamente fueran capaces de identificar dos áreas de dificultad.
1 = Nada	Los/as adultos/as no demuestran haber tomado conciencia de los problemas y dificultades asociados al ejercicio de la parentalidad. Prueba de ello es que, ante la pregunta "¿cuáles dirías que son para ti las dificultades más importantes?", no son capaces de identificar ningún área. Ejemplos de expresiones asociadas a este nivel serían "Yo me manejo perfectamente con estas cosas" o "Ahora no se me ocurre ningún aspecto especialmente difícil, nunca me había parado a pensar en esto".

YO.4. Los/as adultos/as muestran interés por aquellas cuestiones relacionadas con el ejercicio de la parentalidad

5 = Totalmente	El ejercicio de la parentalidad ocupa un lugar importante en la vida de las figuras parentales, se interesan por cómo "hacerlo bien" en lo relativo al cuidado y la educación de sus hijos e hijas y llevan a cabo actuaciones para lograrlo. Un ejemplo de esta competencia sería que demuestren interés por mejorar como padre/madre y que hayan hecho algo al respecto. Por ejemplo, las figuras parentales dedican tiempo a pensar cómo apoyar a su hijo/a en los logros propios de su edad y han leído al respecto, o se han inscrito en una escuela de padres/madres.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales muestran cierta preocupación por "hacerlo bien" como padres/madres, o solo en algunas cuestiones. También es posible que se interesen por "hacerlo bien" pero que no lleven a cabo actuaciones efectivas para lograrlo. Por ejemplo, demuestran interés por mejorar como padre/madre pero cuando se les ofrece ayuda les cuesta colaborar. También puntuaría en este nivel cuando el ejercicio de la parentalidad resulta tan absorbente que impide que las figuras parentales se desarrollen en otros aspectos de sus vidas.
1 = Nada	Las figuras parentales no dan muestras de interesarse por "hacerlo bien" en lo relativo al cuidado y la educación de sus hijos e hijas ni llevan a cabo comportamientos dirigidos a producir cambios para introducir mejoras en su rol parental. También puntuaría en este nivel si los/as adultos/as realizan reflexiones generales y difusas, como "quiero mejorar pero no puedo".

YO.5. Las figuras parentales disfrutan con el ejercicio del rol parental

5 = Totalmente	Durante el transcurso de la entrevista, las figuras parentales dan muestras de disfrutar de la crianza y educación de sus hijos e hijas. Ante la pregunta "¿dirías que ser padre/madre es algo que te llena de satisfacción?" la respuesta es claramente positiva, y esta información es congruente con la ofrecida en el resto de la entrevista.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales dan muestras de una satisfacción moderada en el ejercicio de su rol parental. Por ejemplo, ante la pregunta "¿dirías que ser padre/madre es algo que te llena de satisfacción?" responden "me gusta ser padre/madre, aunque no estoy totalmente satisfecho/a". O indican que disfrutan del ejercicio de la parentalidad, pero que se sienten más satisfechos/as en el desempeño de otros roles, con frases como la siguiente: "me gusta jugar con mi hijo/a, pero disfruto más saliendo con mis amigos/as". Dada la deseabilidad social asociada a este indicador, es importante estar alerta durante todo el transcurso de la entrevista a las respuestas de las figuras parentales relacionadas con este contenido. Es posible que ante la pregunta "¿dirías que ser padre/madre es algo te llena de satisfacción?" la respuesta sea positiva, pero que en otros momentos de la entrevista los/as adultos/as hayan expresado sentirse insatisfechos con esta tarea. En este caso deberá primarse la información más específica, aunque refleje una visión más negativa.
1 = Nada	Las figuras parentales se sienten insatisfechas con la crianza y educación de sus hijos e hijas. Este nivel puede venir dado porque en el transcurso de la entrevista los/as adultos/as explícitamente indiquen sentirse insatisfechos/as como madres/padres. También puede observarse si, ante las imágenes de la pregunta 9, los/as adultos/as claramente indican su preferencia en el desempeño de otros roles de forma complementaria a una expresión de insatisfacción (por ejemplo, "Yo a esto de ser padre/madre no acabo de cogerle el gusto y prefiero encargarme de otras tareas de la casa antes que de los/as niños/as").



10. Afrontamiento de situaciones estresantes (AFR)

Se refiere al despliegue de acciones adaptativas por parte de las figuras parentales durante el proceso de afrontamiento de situaciones estresantes relacionadas con el desempeño de la parentalidad. Este afrontamiento implica tomar conciencia de la situación y gestionarla mediante estrategias cognitivas, emocionales y/o comportamentales que ayuden a las figuras parentales a afrontar de forma efectiva y satisfactoria la situación estresante.

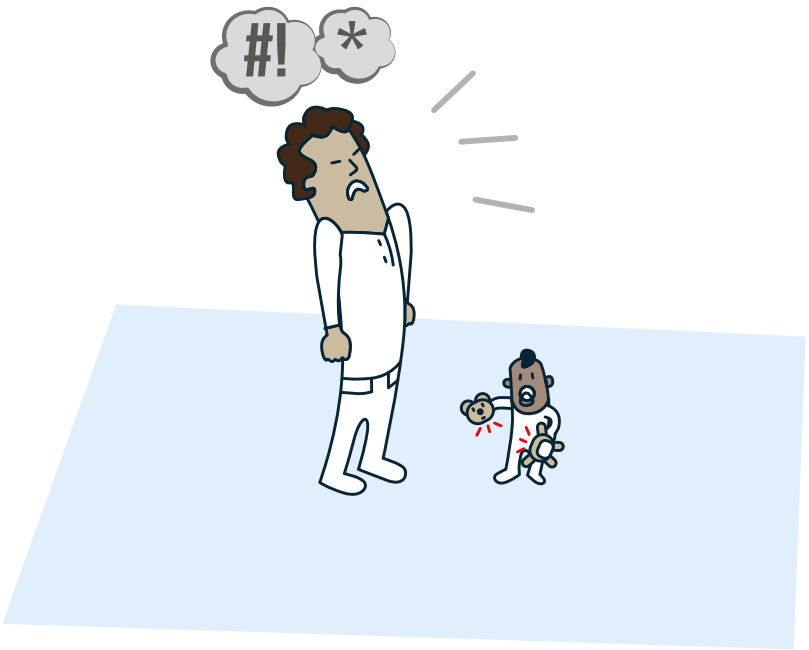
AFR.1. Las figuras parentales son capaces de afrontar simultáneamente diversas tareas y retos

5 = Totalmente	Los/as adultos/as demuestran capacidad para afrontar las tareas y retos que implica el ejercicio de la parentalidad simultáneamente con otras responsabilidades (laborales, domésticas, etcétera). Este nivel puede venir determinado porque expresen verbalmente que se sienten capaces de "llevar para adelante" distintas tareas (por ejemplo, "Me considero una persona resolutiva, capaz de sacar adelante distintas cosas a la vez") o porque en respuesta a las distintas preguntas que se plantean en la sección 10 demuestren esta capacidad de afrontamiento. Dado que esta competencia es particularmente sensible a la deseabilidad social, es necesario estar alerta al discurso de las figuras parentales durante la entrevista y utilizar la información más específica que se proporcione para valorar este indicador, priorizando dicha información frente a expresiones generales.
3 = Nivel intermedio	Los/as adultos/as demuestran una capacidad moderada para afrontar las tareas y retos que implica el ejercicio de la parentalidad simultáneamente con otras responsabilidades. Sería indicativo de este nivel que esta capacidad de afrontamiento simultáneo se produjera solo en algunas circunstancias. Por ejemplo, un/a padre/madre verbaliza que lleva bien el cuidado de los/as niños/as y las tareas de la casa, pero que "se viene abajo" si tiene una situación estresante en el trabajo.
1 = Nada	Los/as adultos/as no son capaces de afrontar las tareas y retos que implica el ejercicio de la parentalidad simultáneamente con otras responsabilidades. En su discurso, las figuras parentales hacen explícito un sentimiento de desbordamiento (por ejemplo, "no puedo con todo") o en respuesta a las distintas preguntas que se plantean en la sección 10 se hace patente esa falta de estrategias de afrontamiento.



AFR.2. Los/as adultos/as son capaces de reconocer situaciones estresantes en el ejercicio de la parentalidad

5 = Totalmente	Los/as adultos/as reconocen las situaciones que les generan estrés en el ejercicio de la parentalidad. Esta competencia se observa si, en la pregunta 10, los/as adultos/as son capaces de identificar una situación que les generó estrés y/o les sobrepasó en relación con la crianza y educación de sus hijos/as. Además, para puntuar en este nivel las figuras parentales deben verbalizar alguna/s clave/s que les permitan identificar tales situaciones estresantes, como sentirse inquieto/a, tener más irascibilidad de lo habitual, o "estar más patoso/a" o "ausente". Por ejemplo, "Me doy cuenta cuándo una situación me supera, empiezo a ponerme nervioso/a" o, "Después de todo el día lidiando con los/as niños/as, me doy cuenta de que voy como pollo sin cabeza, que no sé ni lo que hago".
3 = Nivel intermedio	Un nivel moderado en esta competencia vendría determinado porque los/as adultos/as reconozcan situaciones que les generan estrés en el ejercicio de la parentalidad, pero no son capaces de verbalizar claves que les permitan identificar tales situaciones estresantes. Por ejemplo, en respuesta a la pregunta 10, explican "Me agobian las tareas del colegio" o "Cuando vamos de compras con los/as niños/as me doy cuenta de que la situación me supera, es un sinvivir".
1 = Nada	Los/as adultos/as no son capaces de identificar, ni en respuesta a la pregunta 10 ni durante el transcurso de la entrevista, ninguna situación que les haya generado estrés y/o sobrepasado en relación al ejercicio de la parentalidad.



AFR.3. Las figuras parentales utilizan estrategias eficaces para afrontar las situaciones estresantes

5 = Totalmente	Las figuras parentales emplean estrategias eficaces para afrontar las situaciones estresantes relacionadas con el ejercicio de la parentalidad. No se trata de que empleen una estrategia en concreto, sino de que la estrategia empleada resulte adecuada para afrontar la situación descrita. Para puntuar en este nivel los/as adultos/as deben verbalizar, al menos tres situaciones que hayan resuelto de forma efectiva, en respuesta a la pregunta "Y, en esas situaciones, ¿qué haces, qué estrategias te funcionan? ¿Podrías ponerme algunos ejemplos?". Algunas estrategias de afrontamiento que las figuras parentales pueden verbalizar son: el uso del humor, el desahogo emocional, la búsqueda de apoyo, retirarse de la situación estresante, re-elaborar cognitivamente la situación, etcétera. No hay estrategias efectivas o inefectivas en términos absolutos, sino que su efectividad depende de en qué medida resulta útil para la situación estresante concreta en la que se emplee. Ejemplos de esta competencia serían un/a padre/madre que ante un conflicto y antes de perder los papeles se marcha de la habitación unos minutos para calmarse y después vuelve a afrontar la situación, o un/a padre/madre que se encuentra el cuarto de los/as niños/as hecho un desastre y afronta la situación en clave de humor.
3 = Nivel intermedio	Un nivel intermedio en esta competencia vendría determinado por un uso moderado de estrategias de afrontamiento o por una efectividad moderada de las mismas. Respecto al uso moderado, este nivel implicaría que, en respuesta a la pregunta "Y, en esas situaciones, ¿qué haces, qué estrategias te funcionan? ¿Podrías ponerme algunos ejemplos?", los/as adultos/as no son capaces de identificar más de dos situaciones en las que hayan hecho un uso efectivo de estrategias de afrontamiento. La efectividad moderada de las estrategias empleadas vendría determinada por un ajuste relativo entre la estrategia empleada y la situación estresante. Por ejemplo, un/a padre/madre que ante un conflicto se marcha de casa y cuando vuelve no afronta la situación está empleando una estrategia útil para mantener la calma (evitación, retirarse de la situación estresante), pero dicha estrategia es insuficiente para resolver el conflicto si posteriormente no se afronta.
1 = Nada	Las figuras parentales no emplean estrategias eficaces para afrontar las situaciones estresantes relacionadas con el ejercicio de la parentalidad. Este nivel vendría determinado porque los/as adultos/as no sean capaces de identificar ninguna situación estresante que hayan resuelto de forma efectiva, bien porque no sean capaces de describir ninguna situación, o bien porque la estrategia empleada en la situación descrita resulte claramente inadecuada. Por ejemplo, un/a padre/madre que se encuentra el cuarto de los/as niños/as hecho un desastre y se encierra en su habitación a llorar desconsolado/a (desahogo emocional). También es posible que las figuras parentales indiquen que, ante una situación agobiante y/o estresante, se bloquean y les cuesta mucho sobreponerse.

11. Apoyo social (AP)

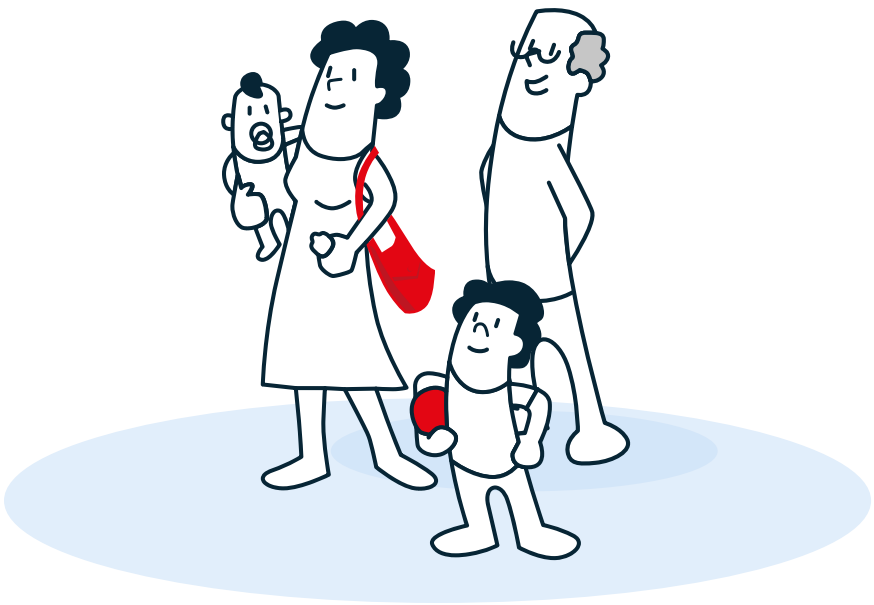
Esta dimensión evalúa la ayuda con la que cuentan las figuras parentales en relación al cuidado y crianza de sus hijos/as. Esta dimensión, por tanto, incluye la capacidad de buscar y acceder a fuentes de apoyo diversas, significativas y útiles en la crianza de los/as hijos/as, así como cierta reciprocidad en el apoyo. Así mismo, refleja en qué grado el apoyo proporcionado permite cubrir de forma eficaz y satisfactoria la necesidad de apoyo existente. La búsqueda de apoyo implica en cierta medida motivación para la mejora de las competencias parentales.

AP.1. Las figuras parentales cuentan con distintas personas y recursos para cubrir sus necesidades como padres y madres

5 = Totalmente	Cuando lo necesitan, las figuras parentales buscan los recursos y el apoyo necesarios para el cuidado y educación de sus hijos e hijas. Como consecuencia, las figuras parentales disponen de varias personas a quienes pedir ayuda o tienen acceso a recursos de apoyo para cuestiones relacionadas con el cuidado y la educación de sus hijos e hijas. El apoyo que reciben les resulta útil y suficiente para cubrir sus necesidades como padres/madres y se sienten satisfechos/as con dicha ayuda. Así, mencionan a varias personas y/o recursos diferentes a quienes pueden y/o suelen acudir (tres o más personas). Además, las personas y/o recursos a los que acuden les permiten cubrir distintas necesidades de apoyo: material (por ejemplo, cuidar del niño/a si se pone enfermo), informativo (por ejemplo, consultar dudas en relación a la educación de los/as hijos/as) y emocional (por ejemplo, desahogarse acerca de sus preocupaciones como madre/padre). En el discurso, las figuras parentales demuestran satisfacción con la ayuda recibida.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales cuentan con una o dos personas o un único recurso a quien pedir ayuda para cuestiones relacionadas con el cuidado y la educación de sus hijos e hijas (por ejemplo, un/a abuelo/a o una persona contratada). Así, disponen de cierto apoyo en caso de necesidad (por ejemplo, si el/la niño/a se pone malo pueden dejarlo con un/a abuelo/a), pero en el discurso se percibe que se sienten "apurados" por pedir esta ayuda, que les cuesta aceptarla, que la figura de apoyo se encuentra sobrecargada, o que disponen de ayuda para algunas cuestiones sí pero no para otras (por ejemplo, cuentan con quién dejar al niño/a si se pone enfermo/a, pero no tienen a nadie con quien hablar de sus preocupaciones como madre/padre). En el discurso de las figuras parentales se observa que la ayuda recibida resulta útil, pero no suficiente para cubrir todas sus necesidades, o no se encuentran plenamente satisfechos/as con dicha ayuda.
1 = Nada	Las figuras parentales no disponen de ayuda o recursos en su contexto cercano en la mayoría de las cuestiones relacionadas con el cuidado y la educación de sus hijos e hijas. Así, en caso de necesidad, son las propias figuras parentales quienes deben hacerse cargo de la situación (por ejemplo, si el/la niño/a se pone malo/a, una de las figuras parentales debe faltar al trabajo para cuidar de él/ella), o no cuentan con otras personas con quien poder compartir dudas o preocupaciones relacionadas con el ejercicio de la parentalidad (por ejemplo, las figuras parentales se tienen el uno al otro para hablar de estos temas, pero no tienen ningún amigo o familiar con quien compartirlos). En el discurso se observa que las figuras parentales se sienten insatisfechas con respecto a esta situación y explicitan que necesitarían más ayuda. También es posible que no dispongan de la ayuda o recursos necesarios porque no realizan una búsqueda activa de estos recursos, o bien porque no se sienten cómodos/as aceptando la ayuda de otras personas y refieren preferir "hacer las cosas por sí mismos/as, sin que nadie les ayude".

AP.2. La red de apoyo de las figuras parentales está compuesta por personas significativas de su entorno cercano

5 = Totalmente	La red de apoyo de las figuras parentales para cuestiones relacionadas con el cuidado y la educación de sus hijo/as está compuesta por personas significativas para ellos, tales como familiares, amigos/as y vecinos/as muy cercanos/as.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales cuentan con algunas personas significativas para ellas en caso de necesitar ayuda (tales como familiares cercanos y amigos/as). Sin embargo, en su discurso se aprecia que también deben acudir a otras fuentes de apoyo para cuestiones de tipo material, informativo o emocional. Por ejemplo, transmiten que pueden pedir a un/a abuelo/a que cuide de su hijo/a pero que la única persona con la que pueden desahogarse en lo relativo a la educación de sus hijos/as es un/a vecino/a con el/la que no tienen mucha confianza. O cuentan con un/a hermano/a para pedir consejo pero necesitan ayuda de los servicios sociales para "sacar adelante" a su familia.
1 = Nada	Las figuras parentales no cuentan con personas significativas para ellas (tales como familiares, amigos/as o vecinos/as muy cercanos/as) si necesitan ayuda en cuestiones relacionadas con el ejercicio de la parentalidad. Por ejemplo, transmiten que la única persona con la que cuentan como fuente de apoyo es el/la profesional de servicios sociales, el cura de la parroquia o la orientadora del colegio/instituto. O informan de que no pueden contar con nadie para que les ayude y/o apoye en lo relacionado con el cuidado y la educación de los/as hijos/as. También es posible que cuenten con una figura de apoyo de su entorno cercano, pero que ésta no sea apropiada para esta función. Por ejemplo, una de las figuras parentales transmite que la única persona con la que puede desahogarse de sus preocupaciones con su hijo/a adolescente es con su hermano/a más pequeño/a, a quien transmite sus problemas y preocupaciones.



AP.3. Cuando es necesario, las figuras parentales cuentan con fuentes de apoyo formal

5 = Totalmente	Las figuras parentales acuden, cuando es necesario, a fuentes de apoyo formal para cuestiones relacionadas con el cuidado y la educación de sus hijos/as. Algunos ejemplos serían pedir asesoramiento al tutor/a del colegio en cuestiones académicas, solicitar una cita al logopeda si se sospechan problemas relacionados con el lenguaje, pedir consejo al psicólogo/a de los servicios sociales para abordar un problema familiar, etcétera.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales acuden a fuentes de apoyo formal solo para algunas cuestiones relacionadas con el cuidado y la educación de los/as hijos/as, pero no para otras en las que podría ser útil. Por ejemplo, piden información al tutor/a del colegio sobre el desempeño escolar de su hijo/a en los estudios, pero nunca se han planteado pedir una derivación al especialista en oftalmología a pesar de que el/la niño/a se queja de que le duele la cabeza cuando lee mucho tiempo seguido. También es posible que las figuras parentales acudan a fuentes de apoyo formal más de lo necesario, demostrando por tanto una clara dependencia hacia estas fuentes de apoyo y un uso inapropiado. Por ejemplo, piden consejo o se desahogan de forma recurrente con el/la profesional de servicios sociales o Cruz Roja, de forma que parecen intentar establecer una relación de "amistad" más que de "profesional-usuario/a".
1 = Nada	Las figuras parentales no han acudido ni tienen pensado acudir a ninguna fuente de apoyo formal para cuestiones relacionadas con el cuidado y la educación de sus hijos/as. Han acudido a Cruz Roja "obligados" o "presionados" por otros. Nunca han detectado esa necesidad o, si la han detectado, no se han planificado o no han reunido la energía necesaria para pedir este tipo de apoyo. Es posible que no conozcan los recursos que están a su alcance en su comunidad. Por ejemplo, verbalizan que no existe ningún recurso que pueda ayudarles o que no sabrían a quién acudir en caso de necesidad. En caso de no contar con red de apoyo de ningún tipo, también puntuaría en este nivel.

AP.4. Las figuras parentales son fuentes de apoyo para otras personas significativas de su entorno cercano

5 = Totalmente	Otras personas significativas (tales como familiares, amigos/as o vecinos/as muy cercanos/as) cuentan con las figuras parentales para pedirles ayuda en cuestiones relacionadas con la educación de los/as hijos/as con cierta frecuencia. Por ejemplo, un/a hermano/a, cuñado/a o amigo/a pide consejo a alguna de las figuras parentales, o le pide ayuda para cuidar de su hijo/a. Esta ayuda no es percibida por las figuras parentales como una fuente de estrés ni una sobrecarga, sino como una fuente de satisfacción.
3 = Nivel intermedio	Otras personas significativas (tales como familiares, amigos/as o vecinos/as muy cercanos/as) cuentan con las figuras parentales para pedirles ayuda en cuestiones relacionadas con la educación de los/as hijos/as, y esta ayuda es percibida como una sobrecarga. Por ejemplo, una de las figuras parentales informa de que su hermano/a le pide ayuda para cuidar de su hijo/a de forma constante y esto es vivido de forma negativa. También es posible que las figuras parentales sean fuente de apoyo muy esporádica de otras personas. Por ejemplo, una de las figuras parentales informa de que un/a vecino/a le pidió consejo una vez acerca de en qué colegio matricular a su hijo/a.
1 = Nada	Las figuras parentales no son fuentes de apoyo para otras personas significativas en aspectos relacionados con la educación de los/as hijos/as.

12. Gestión doméstica (HOG)

Esta dimensión evalúa las habilidades de las figuras parentales para gestionar eficientemente las tareas relacionadas con la organización doméstica. Concretamente, se valora la seguridad y el mantenimiento adecuado, la limpieza y el orden en el hogar.

HOG.1. La casa es segura para niños, niñas y adolescentes y se mantiene en buen estado de habitabilidad

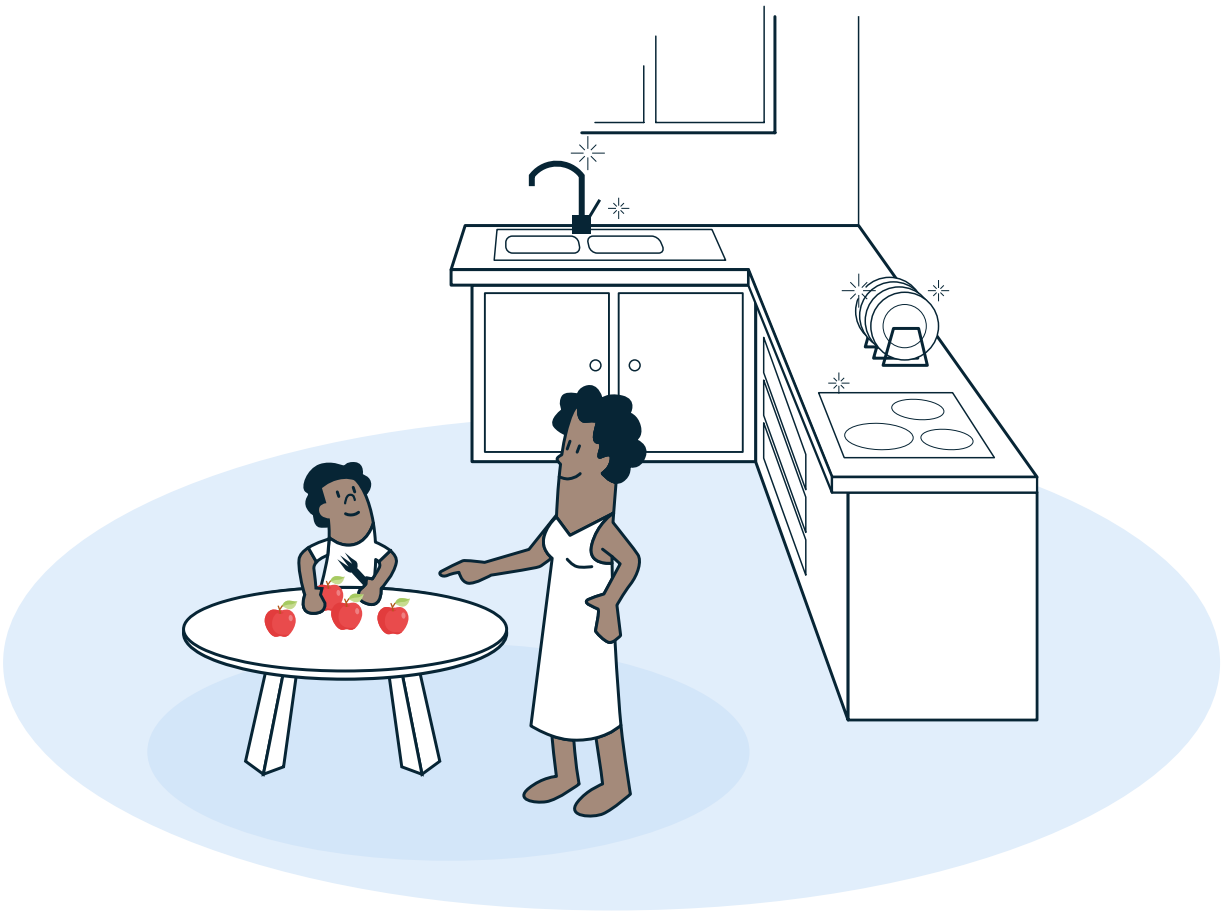
5 = Totalmente	Las figuras parentales mantienen la casa habitable y en condiciones óptimas de seguridad. La casa se percibe como un "hogar", con muebles y enseres en buen estado. Las figuras parentales han previsto procedimientos para garantizar la seguridad de niños, niñas y adolescentes en el hogar de acuerdo con su edad. Por ejemplo, las medicinas y los productos tóxicos se encuentran protegidos bajo llave. Las figuras parentales se ocupan de arreglar los desperfectos o averías del hogar con rapidez.
3 = Nivel intermedio	No existen elementos peligrosos obvios en el hogar, si bien las figuras parentales no han previsto procedimientos específicos de seguridad apropiados para la edad de sus hijos e hijas. No se atienden todas las reparaciones necesarias de forma inmediata, aunque sí las que afectan a la seguridad de niños, niñas y adolescentes. Por ejemplo, faltan cortinas o una bombilla, el toallero está roto o un armario no cierra adecuadamente.
1 = Nada	Las figuras parentales no se preocupan por mantener la casa habitable y existen elementos peligrosos obvios. Por ejemplo, hay cristales rotos, enchufes estropeados, faltan ventanas o puertas, o existen otros elementos que hacen que la casa resulte inhabitable, tales como muebles en mal estado. Niños, niñas y adolescentes han sufrido algún daño/lesión por ello o el peligro de que lo sufran es inminente.

HOG.2. Las figuras parentales mantienen la casa limpia y en buenas condiciones de higiene

5 = Totalmente	Las figuras parentales mantienen la casa limpia y en buenas condiciones de higiene. En la casa se perciben olores neutros o agradables. Las condiciones de limpieza e higiene de la casa hacen de ésta un lugar apropiado para que niños y niñas jueguen en ella. Las figuras parentales afirman dedicar un tiempo diario a labores de limpieza del hogar (tales como fregar la cocina, repasar el cuarto de baño, barrer el suelo, etcétera).
3 = Nivel intermedio	La casa presenta condiciones moderadas de higiene, aunque hay signos de falta de limpieza. Por ejemplo, se observa polvo sobre los muebles, hay vajilla sucia acumulada de un día para otro o manchas de suciedad en el baño. La falta de limpieza, sin embargo, no supone una amenaza para la salud de niños, niñas y adolescentes. Las figuras parentales afirman dedicar algún tiempo semanal a labores de limpieza de hogar.
1 = Nada	La falta de higiene es tan elevada que niños, niñas y adolescentes han enfermado o podrían enfermar por ello. Por ejemplo, se observan montones de ropa sucia, basura acumulada o bichos en la casa. Hay olores pútridos o restos de comida visibles. Las figuras parentales no dedican tiempo a la limpieza del hogar o lo hacen esporádicamente.

HOG.3. La casa está ordenada de modo que resulta cómodo vivir en ella

5 = Totalmente	Las figuras parentales mantienen la casa ordenada, de modo que resulta cómodo vivir en ella. No se observan elementos desordenados o amontonados por la casa, más allá de algún objeto de uso diario (como un abrigo que aún no se ha colgado, o la mochila del colegio pendiente por guardar). Existen espacios diferenciados para realizar distintas actividades y un lugar para guardar cada cosa, de forma que resulta sencillo encontrarlo todo y se facilita la convivencia.
3 = Nivel intermedio	Las figuras parentales se aseguran de que la casa esté lo suficientemente ordenada para vivir en ella, si bien existe cierto desorden que la hace menos agradable. Por ejemplo, hay ropa o juguetes desordenados de forma constante, o se acumulan objetos que no tienen un espacio asignado por lo que no siempre es fácil encontrarlos.
1 = Nada	Las figuras parentales no se preocupan de mantener la casa ordenada, de tal modo que resulta incómodo vivir en ella. El grado de desorden de la casa afecta al desarrollo de las actividades cotidianas, que se ven dificultadas además porque no hay espacios diferenciados para las distintas actividades. Por ejemplo, es difícil encontrar ropa limpia que ponerse o un juguete concreto, hay objetos que dificultan el paso o que se amontan en espacios que impiden su uso (como la mesa, la cama, la encimera de la cocina, etcétera).





5 ORIENTACIONES PARA LA APLICACIÓN Y CORRECCIÓN DE LA ECP-12

La Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales (ECP-12) se plantea como una herramienta de evaluación que permite medir de forma rigurosa y sistemática las competencias requeridas para un ejercicio positivo y responsable de la Parentalidad. Para hacer un uso adecuado de este instrumento de evaluación, resulta fundamental tanto conocer bien el instrumento como ser fiel a las orientaciones generales de aplicación y corrección de la herramienta.

Como se ha comentado anteriormente, la ECP-12 es una herramienta de evaluación que permite la evaluación de 12 competencias parentales en un formato de entrevista semi-estructurada. El guion de la entrevista se ha desarrollado de forma que ésta pueda constituir una conversación amena en la que los/as entrevistados/as no se sientan juzgados/as. Para ello, es importante que la entrevista se desarrolle en un contexto y un clima agradable. La duración aproximada de aplicación de la ECP-12 es de unos 40 minutos. Para que se cumplan estas condiciones, la aplicación de esta entrevista requiere que el/la **profesional** posea ciertas habilidades comunicativas, formación especializada en parentalidad positiva y un entrenamiento previo

en el manejo de la herramienta. En este sentido, y hasta familiarizarse con el instrumento, se recomienda grabar la entrevista en vídeo o audio (previo consentimiento de la persona entrevistada) para que el/la profesional preste toda su atención al entrevistado/a, y pueda realizar la entrevista en menos tiempo al no tener que ir tomando notas. Además, la grabación de dicha entrevista facilitaría también el proceso de corrección del instrumento en un momento posterior.

Respecto al **informante**, la entrevista debe realizarse con el/la cuidador/a principal. Pueden participar otras figuras parentales relevantes, aunque esto no es imprescindible. Por miembros de la familia se entiende a todas las personas que conviven en el hogar. Las figuras parentales son las personas responsables y que participan en alguna medida en la crianza y educación de niños, niñas y adolescentes, independientemente del vínculo que les una (madre, padre, abuela, tutor legal, etcétera) y de su situación de convivencia. Entre las figuras parentales, el/la cuidador/a principal es la persona que asume mayor responsabilidad en las tareas educativas. Aunque la ECP-12 evalúa las competencias parentales de una familia de forma global, algunas competencias tienen un carácter individual y pueden variar mucho de una figura parental a otra. En caso de discrepancia, el/la entrevistador/a debe priorizar la información referida y/o



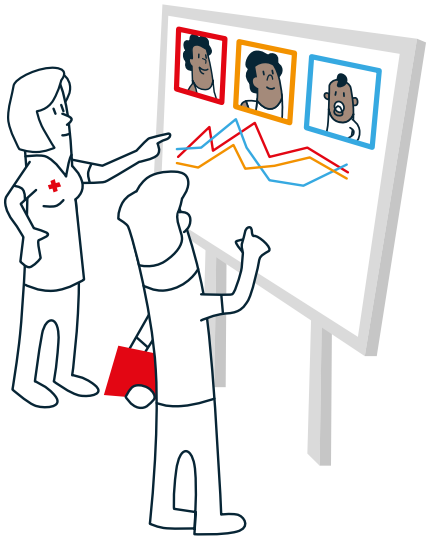
aportada por el/la cuidador/a principal. En el caso de familias con varios hijos e hijas y para algunos indicadores, la entrevista se centrará en el/la hijo/a qué muestre más necesidades de intervención y, como norma general, con edad comprendida entre los 3 y 12 años.

En el trascurso de la entrevista o con posterioridad en el caso de haberse grabado, el/la entrevistador/a realizará la valoración de cada uno de los indicadores que integran cada competencia en la **Hoja de registro** (ver Anexo 1). Para ello, al hilo de la información que se va obteniendo en la entrevista, el/la entrevistador/a puede ir anotando los datos que considera más relevantes y oportunos para dicha valoración. Para facilitar su cumplimentación, en la Hoja de registro se presenta junto a cada pregunta de la entrevista la descripción del indicador que puede ser valorado con la respuesta a dicha pregunta, así como un espacio previsto para anotaciones y/o la puntuación de dicho indicador. Estos indicadores pueden valorarse de forma desordenada, en función del discurso del entrevistado/a y de las observaciones realizadas por el/la profesional.

La valoración cuantitativa de cada uno de los 53 indicadores que integran la ECP-12 a partir de la información aportada por el/la entrevistado/a puede presentar algunas dificultades. Por ello, la información obtenida a través de la entrevista puede complementarse con información obtenida por otras vías (observación, información proporcionada por otros/as profesionales, etcétera) para valorar algunos de los indicadores. En todo caso, el/la entrevistador/a debe asegurarse de que dispone de toda la información necesaria para poder puntuar todos los indicadores evaluados antes de llevar a cabo la valoración. Esta valoración se realiza de acuerdo con una escala que oscila entre 1 (total ausencia) y 5 (presencia en su totalidad) y, para ello, en la Descripción de los indicadores de la ECP-12 se definen y se especifican los valores extremos (1 y 5) e intermedio (3) de cada indicador. Puede ocurrir que en la corrección se encuentren discrepancias entre la información obtenida mediante observación y la facilitada verbalmente por el informante en la entrevista, en ese caso, el/la profesional priorizará la observación para la valoración de los ítems.

El proceso de corrección de la ECP-12 se inicia con la valoración de cada indicador en la Hoja de registro y se completa con la cumplimentación de la **Plantilla de corrección** (ver Anexo 2), que recoge la información de las puntuaciones obtenidas por la familia en cada una de las competencias evaluadas, así como en el total del instrumento. Para cumplimentar esta Plantilla, primero se anotará la puntuación dada a cada indicador y, a continuación, se suman las puntuaciones de todos los indicadores asociados a cada competencia. Esto permite obtener una puntuación sumatoria por competencia (por ejemplo, SUM EST) que se trasladará al cuadro de Puntuaciones totales por competencias. Esa puntuación sumatoria hay que dividirla entre el total de indicadores completados en la entrevista para obtener la puntuación total ponderada de cada competencia. Finalmente, la puntuación global de la ECP-12 es el resultado de la suma de los totales ponderados de todas las competencias dividida por el número total de competencias evaluadas.

Las **puntuaciones totales** obtenidas, tanto a nivel de competencias como globalmente, pueden ser interpretadas de manera directa teniendo en cuenta el rango de 1 (total ausencia) a 5 (presencia en su totalidad). De tal modo que conforme mayor sea la puntuación obtenida en una competencia o en la ECP-12 en global, mayor dominio de la/s competencia/s muestra la persona evaluada. Si bien es cierto que no existen puntos de cortes definidos hasta el momento, podrían entenderse como adecuadas para un ejercicio positivo y responsable de la parentalidad las puntuaciones iguales o superiores a 4 puntos en cada una de las competencias. En aquellos casos que la ECP-12 sea utilizada para valorar el impacto de una intervención, las comparaciones de las puntuaciones al inicio y al final de la intervención permitirán comprobar el cambio intra-individual de una persona en cada una de las competencias parentales evaluadas.



6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Educational Research Association. (2014). *Standards for educational and psychological testing.*

Asmussen, K. (2011). *The evidence-based parenting practitioner's handbook.* Routledge.

Ayre, C., y Scally, A. J. (2014). Critical values for Lawshe's content validity ratio: Revisiting the original methods of calculation. *Measurement and evaluation in counseling and development, 47*(1), 79-86. https://doi.org/10.1177/0748175613513808

Azar, S. T. (2002). Parenting and child maltreatment. En M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting. Volume 4: Social conditions and applied parenting* (pp. 361-388). Lawrence Erlbaum Associates, Inc., Publishers.

Azar, S.T., y Cote, L.R. (2002). Sociocultural issues in the evaluation of the needs of children in custody decision making: What do our current frameworks for evaluating parenting practices have to offer? *International Journal of Law and Psychiatry, 25*, 193-217. https://doi.org/10.1016/S0160-2527(02)00102-4

Bavolek, S. J. (1984). *Handbook for the Adult-Adolescent Parenting Inventory (AAPI).* Family Development Resources.

Boland, A., Cherry, G., y Dickson, R. (Ed.). (2014). *Doing a systematic review. A student´s guide*. SAGE.

Bradley, R. H. (1993). Children's home environments, health, behavior, and intervention efforts: A review using the HOME Inventory as a marker measure. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs, 119*(4), 437-490.

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development.* Harvard University Press.

Budd, K. S. (2005). Assessing parenting capacity in a child welfare context. Children and Youth Services Review, 27(4), 429-444. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2004.11.008

Coleman, P. K., y Karraker, K. H. (2000). Parenting self-efficacy among mothers of school-age children: Conceptualization, measurement, and correlates. *Family Relations, 49*(1), 13-24. https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2000.00013.x

Conley, C. (2004). A review of parenting capacity assessment reports. *Journal of the Ontario Association of Children's Aid Societies, 47*(3), 16-23.

Consejo de Europa (2006). *Recomendación Rec (2006)19 del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre Políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad.* Recuperado de http://www.coe.int/es

Consejo de Europa (2011). *Recommendation Rec(2011)12 of the Committee of Ministers to member states on children's rights and social services friendly to children and families.* Recuperado de http://www.coe.int/es

Daly, M. (2007). *Parenting in contemporary Europe: A positive approach.* Consejo de Europa.

Daly, M., Bray, R., Bruckauf, Z., Byrne, J., Margaria, A., Pecnik, N., y Samms-Vaughan, M. (2015). *Family and parenting support: Policy and provision in a global context.* Innocenti Insight, UNICEF Office of Research.

Department of Health. (2000). *Framework for the assessment of children in need and their families.* Recuperado de http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/20130404002518/https://www.education.gov.uk/publications/eOrderingDownload/Framework%20for%20the%20assessment%20of%20children%20in%20need%20and%20their%20families.pdf

DeVellis, R. F. (2017). *Scale development. Theory and applications.* SAGE Publications.

Elosua, P. (2003). Sobre la validez de los tests. *Psicothema, 15*(2), 315-321.

Escobar, J., y Bonilla-Jiménez, F. I. (2009). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, 9*(1), 51-67.

European Kidscreen Groupe. (2006). *The KIDSCREEN questionnaires. Quality of life questionnaires for children and adolescents.* Pabst Science Publ.

Ferrando, P. J., y Anguiano, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en Psicología. *Papeles del Psicólogo, 31*(1), 18-33.

Frank-Stromborg, M., y Olsen, S. J. (2004). *Instruments for clinical health-care research.* Jones y Bartlett.

Higgins, J. P.T., y Green, S. (Eds.). (2011). *Cochrane handbook for systematic reviews of interventions. Version 5.1.0. The Cochrane collaboration.* Recuperado de www.cochrane-handbook.org

Hoghughi, M. (2004). Parenting – An Introduction. En M. Hoghughi y N. Long (Eds.), *Handbook of parenting: Theory and research for practice* (pp. 1-18). SAGE Publications.

Kirk, R. S., Reed, K., y Lin, A. (1996). *North Carolina Family Assessment Scale (NCFAS).* School of Social Work, Jordan Institute for Families, University of North Carolina at Chapel Hill.

Lawshe, C. H. (1975). A quantitative approach to content validity. *Personnel psychology, 28*, 563-575.

Lerner, R. M. (1986). *Concepts and theories of human development* (2ª ed.). Random House.

Martín, J. C., Cabrera, E., León, J., y Rodrigo, M. J. (2013). La Escala de Competencia y Resiliencia Parental para madres y padres en contextos de riesgo psicosocial. *Anales de Psicología, 29*(3), 886-896.

Martínez-González, R. A. (2009). *Programa-guía para el desarrollo de competencias emocionales, educativas y parentales.* Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Martínez-González, R. A., y Iglesias-García, M. T. (2018). Validation of the parenting competence scale for parents with young children (PCS-YC). *Early Child Development and Care, 188*, 1593-1605. https://doi.org/10.1080/03004430.2018.1490897

Minuchin, S. (1985). *Familia y terapia de la familia.* Paidós.

Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D.G., y Group, T.P. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: The PRISMA statement. *PLoS Med, 6*(7), Artículo e1000097. https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000097

Muñiz, J. (2018). *Introducción a la Psicometría. Teoría Clasica y TRI.* Pirámide.

Muñiz, J., y Fonseca-Pedrero, E. (2019). Diez pasos para la construcción de un test. *Psicothema, 31*(1), 7-16.

Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los derechos del niño.* UNICEF. Recuperado de https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf

Onwuegbuzie, A.J., Dickinson, W.B., Leech, N.L., y Zoran, A.G. (2011). Un marco cualitativo para la recolección y análisis de datos en la investigación basada en grupos focales. *Paradigmas, 3*(1), 127-157.

Osterlind, S. J. (1998). *Constructing test items: Multiple-choice, constructed-response, performance, and other formats* (2ª ed.). Kluwer Academic Publishers.

Pedrosa, I., Suárez-Álvarez, J., y García-Cueto, E. (2013). Evidencias sobre la validez de contenido: avances teóricos y métodos para su estimación. *Acción Psicológica, 10*(2), 3-18.

Racionero, S., y Valls, R. (2007). Dialogic learning: A communicative approach to teaching and learning. En J. L. Kincheloe y R. A. Horn (Eds.), *The Praeger handbook of education and psychology* (Vol. 3, pp. 548-557). Praeger.

Rodrigo, M. J. Máiquez, M. L., Martín, J. C., y Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y la promoción. En M. J. Rodrigo (Coord.), *Manual práctico de parentalidad positiva* (pp. 25-43). Síntesis.

Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., y Byrne, S. (2008). *Preservación familiar: un enfoque positivo para la intervención con familias.* Pirámide.

Rodrigo, M. J., y Palacios, J. (1998). Concepto y dimensiones en el análisis evolutivo-educativo de la familia. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Coords.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 45-70). Alianza.

Rosner, B. (2006). *Fundamentals of Biostatistics* (6ª ed.). Thomson Brooks/Cole.

Sameroff, A. J., y Mackenzie, M. J. (2003). Research strategies for capturing transactional models of development: The limits of the possible. *Development and Psychopathology, 15*(3), 613-640. https://doi.org/10.1017/S0954579403000312

Sireci, S., y Faulkner-Bond, M. (2014). Validity evidence based on test content. *Psicothema, 26*(1), 100-107.

Suárez, Byrne, S., y Rodrigo, M. J. (2016). Validación de la Escala de Parentalidad Positiva (EPP) para evaluar programas presenciales y online de apoyo parental. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación, 3*(2), 112-120. https://doi.org/10.17979/reipe.2016.3.2.1883

Sullivan, M. J. (2008). Coparenting and the parenting coordination process. *Journal of Child Custody, 5*, 4-24. https://doi.org/10.1080/15379410802070351

Thieman, A. A., y Dall, P. W. (1992). Family preservation services: Problems of measurement and assessment of risk. *Family Relations, 41*(2), 186-191. https://doi.org/10.2307/584831

White, A. (2005). *Assessment of parenting capacity (Literature review)*. Centre for Parenting and Research.

Wilson, M. (2005). *Constructing measures: An item response modeling approach.* Lawrence Erlbaum Associates.



ANEXO 1

HOJA DE REGISTRO

1. ¿Cómo es un día en la vida de tu familia? ¿Qué hacen tus hijos/as desde que se levantan hasta que se acuestan?

1.1. ¿A qué hora suelen levantarse? ¿Qué suelen desayunar? ¿Cómo se van al colegio?

1.2. ¿Dónde y con quién comen al mediodía?

1.3. ¿Qué hacen por las tardes? ¿Van a alguna actividad extraescolar? ¿Practican algún deporte?

1.4. ¿Se duchan todos los días?, ¿a qué hora? ¿A qué hora cenan y con quién? ¿A qué hora se acuestan?

1.5. ¿Cuándo estás tú con ellos/as? ¿Te sientas a jugar mucho con tus hijos/as? ¿A qué juegas con ellos/ellas? ¿Lees cuentos con ellos/ellas con frecuencia? ¿Te gusta que se relacionen con otros/as niños/as?

1.6. ¿A qué les gusta jugar? ¿Qué tipo de juguetes tienen? ¿Tienen bicicletas o patinete?, ¿puzles o cuentos?, ¿pinturas o manualidades?, ¿algún instrumento de música?

1.7. ¿Qué cosas tenéis en cuenta a la hora de comprarles los juguetes? ¿Y cómo decidís a qué actividades les apuntáis?

EST1. Las figuras parentales organizan la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes con **rutinas y hábitos saludables** relacionados con la alimentación, la higiene, la actividad física y el sueño	
EST2. Niños, niñas y adolescentes participan en **actividades** de ocio o estimulación r**egladas y estables**	
EST3. Niños, niñas y adolescentes participan en actividades y rutinas estimulantes **promovidas por las figuras parentales**	
EST4. Las figuras parentales proponen a sus hijos e hijas actividades que facilitan su **desarrollo psicomotor** (actividades físicas, deporte,…)	
EST5. Las figuras parentales promueven actividades que facilitan el **desarrollo cognitivolingüístico** de sus hijos e hijas (lectura de cuentos, juegos educativos,…)	

EST6. Las figuras parentales aportan a sus hijos e hijas experiencias que promueven su **desarrollo socio-emocional**	
EST7. Niños, niñas y adolescentes tienen acceso a **juguetes y materiales variados y estimulantes**, apropiados para su edad y nivel de desarrollo	
EST.8. Las experiencias de estimulación proporcionadas por las figuras parentales **son enriquecedoras y se ajustan** a las características específicas de niños, niñas y adolescentes	

2. Ahora me gustaría que me hablaras del tiempo que pasáis juntos toda la familia ¿En qué momento del día estáis todos juntos?

2.1. ¿Hacéis a diario algo todos/as juntos/as? ¿Y los fines de semana?

2.2. ¿Qué os gusta hacer juntos/as?

2.3. ¿Puedes recordar alguna situación o momento en la que os hayáis divertido todos/as juntos/as en los últimos días?

FAM1. Todos los miembros de la familia participan en **actividades** conjuntas (cenar, ver una película, pasear, jugar, charlar…)	
FAM2. Todos los miembros de la familia participan en **actividades lúdicas o de ocio** (ir al cine, visitar a familiares, salir de excursión...)	
FAM3. La **familia se divierte** haciendo cosas todos/as juntos/as	

3. En el caso de tus hijos/as, ¿Qué adultos/as participáis y sois responsables de su crianza y educación?

[Es importante valorar, por un lado, si las figuras parentales u otros/as adultos/as que conviven en el hogar participan en el cuidado de niños, niñas y adolescentes, (indicador CO1), y por otro, si los/as adultos/as que actúan como figuras parentales, convivan o no juntos, se respetan y cooperan en lo relativo a la educación de los/as hijos/as (indicadores CO2, CO3 y CO4). Es decir, estos indicadores podrían contestarse para familias monoparentales o biparentales. Únicamente en los casos en los que hay una sola figura parental y los/as hijos/as no convivan ni mantengan relación con otra figura parental estos indicadores se consignarán como "no procede"]

3.1. ¿Cómo os organizáis para atender el cuidado de los/as niños/as? ¿Quién se encarga de cada tarea?

3.2. ¿Quién y cómo decidís las cosas que tienen que ver con los/as niños/as?

3.3. ¿Qué hacéis cuando no estáis de acuerdo? ¿Discutís mucho con estos temas?

3.4. ¿Cómo ves al otro/a como madre/padre/abuela?

3.5. ¿Estás contento/a con cómo os organizáis con el tema de los/as niños/as?

CO1. Los/as adultos/as que conviven en el hogar **comparten las tareas de cuidado y educación** de niños, niñas y adolescentes	
CO2. Las figuras parentales **consensuan** y acuerdan lo relacionado con la educación de sus hijos e hijas	
CO3. Las figuras parentales **se respetan y apoyan** mutuamente en el ejercicio de la parentalidad	
CO4. Las figuras parentales **se sienten** satisfechas con cómo gestionan entre ellas lo relacionado con la educación de sus hijos e hijas	

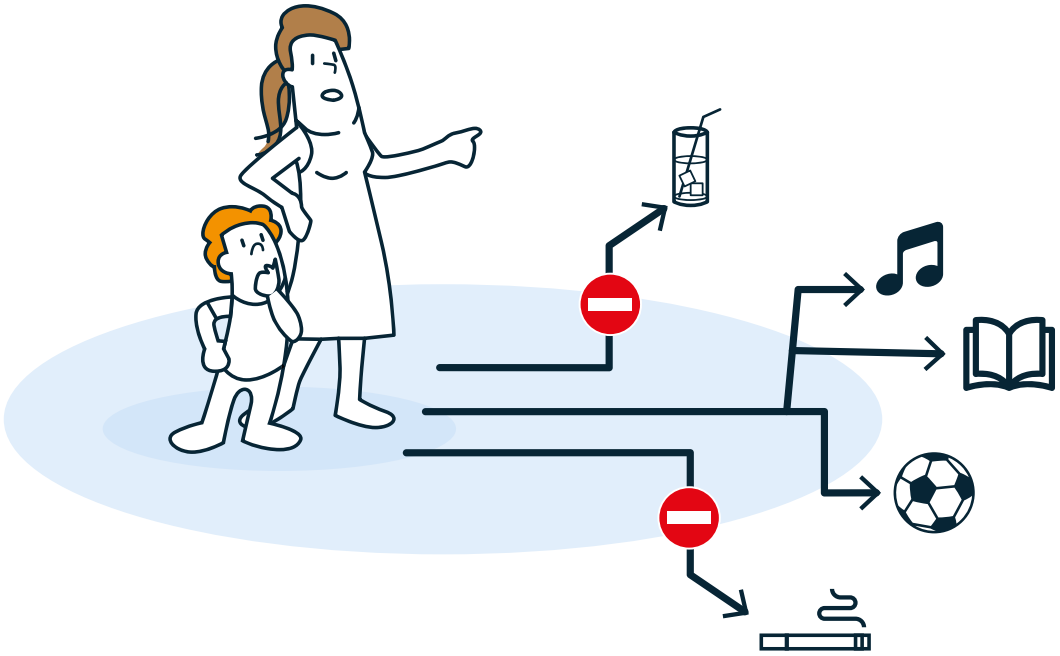
4. Ahora me gustaría conocer tu opinión sobre la importancia de la familia. ¿Tú crees que los padres/madres pueden influir en cómo son sus hijos e hijas?

4.1. ¿En qué aspectos pueden influir más? ¿Y cómo?

4.2. Por ejemplo, ¿qué pueden hacer los padres/madres para que un niño/a se porte bien? ¿Y para le vaya bien en la escuela? ¿Y para que aprenda a relacionarse con otros/as niños/as?

4.3. ¿Crees que es bueno exigir a los/as hijos/as para que aprendan y maduren? ¿En qué cosas sois vosotros/as más exigentes? ¿Y cómo lo hacéis?

CRE1. Las figuras parentales creen que **su forma de actuar** como padres y madres influye en cómo son sus hijos e hijas	
CRE2. Las figuras parentales otorgan importancia a lo que ocurre en la familia de cara al desempeño de sus hijos e hijas en la escuela y otros contextos	
CRE3. Las figuras parentales creen que es **bueno para el desarrollo plantear** retos alcanzables a los/as hijos e hijas en función de su edad y capacidades	



5. Ahora me gustaría que me hablaras un poco más de tu hijo/a. ¿Cómo es?

[En el caso de tener más de un/a hijo/a, pedirle que piense en el/la que se vaya a centrar la intervención]

*[****AFE4 y AFE5:*** *En caso de que el hijo o la hija esté presente durante la entrevista, se puede utilizar la observación como apoyo para valorar ambos indicadores]*

Dime las 5 cosas que mejor le definen.

AFE1. Los adultos/as **reconocen la valía** de sus hijos e hijas

5.1. ¿Te gustaría que fuera muy diferente a cómo es? ¿En qué te gustaría que cambiara?

AFE2. Las figuras parentales **aceptan** a sus hijos e hijas tal y como son

5.2. ¿Qué cosas le gusta hacer a tu hijo/a? ¿Conoces bien a sus amigos/as?

AFE3. Las figuras parentales **muestran interés** y se implican en el mundo de sus hijos e hijas

5.3. ¿Cómo dirías que es la relación que mantienes con él/ella?

5.4. ¿Qué cosas haces para demostrarle que le quieres? ¿A tu hijo/a le gustan estas muestras de cariño?

5.5. ¿Dirías que hay momentos en los que te resulta complicado ser respetuoso y cariñoso con él /ella? ¿Cuáles? ¿Cada cuánto tiempo ocurre?

AFE4. Los/as adultos/as se **muestran afectuosos** con sus hijos e hijas ajustándose a sus características personales*

5.6. Si alguien (un profesor, una vecina…) te llama para contarte que tu hijo/a se ha portado mal, ¿qué haces? ¿Cómo sueles actuar en esos casos? ¿Te alteras o eres capaz de hablar de forma calmada con él/ella?

AFE.5. Las figuras parentales utilizan el **diálogo y razonamiento** con sus hijos e hijas como estrategia educativa*

5.7. ¿Sueles hablar mucho con tu hijo/a? ¿En qué momentos del día? ¿Quién suele iniciar la conversación?

5.8. ¿Cómo sueles hablarle a tu hijo/a? ¿Sueles hablarle enfadada, o te diriges a él/ella con cariño? ¿Sueles escuchar y estar atento/a siempre a lo que te dice?

AFE6. Las figuras parentales **promueven la comunicación** en sus relaciones con hijos e hijas de forma cordial y respetuosa

5.9. ¿Dirías que tu hijo/a confía en ti? Por ejemplo, si tiene un problema, ¿acude a ti y te lo cuenta para que le ayudes?

AFE7. La actuación de las figuras parentales **promueve** que sus hijos y e hijas **puedan confiar en ellos**

5.10. Piensa en la última vez que tu hijo/a haya necesitado algo de ti (por ejemplo, si ha tenido un problema con los/as amigos/as o te pide ayuda porque no sabe hacer algo solo/a). ¿Qué haces en esos casos? ¿Siempre que necesita tu ayuda actúas igual?

AFE8. Los/as adultos/as **están disponibles y responden eficazmente** a las necesidades de sus hijos e hijas

6. A continuación, me gustaría que pensaras sobre el comportamiento escolar de tu hijo/a, ¿cómo le va en el colegio?

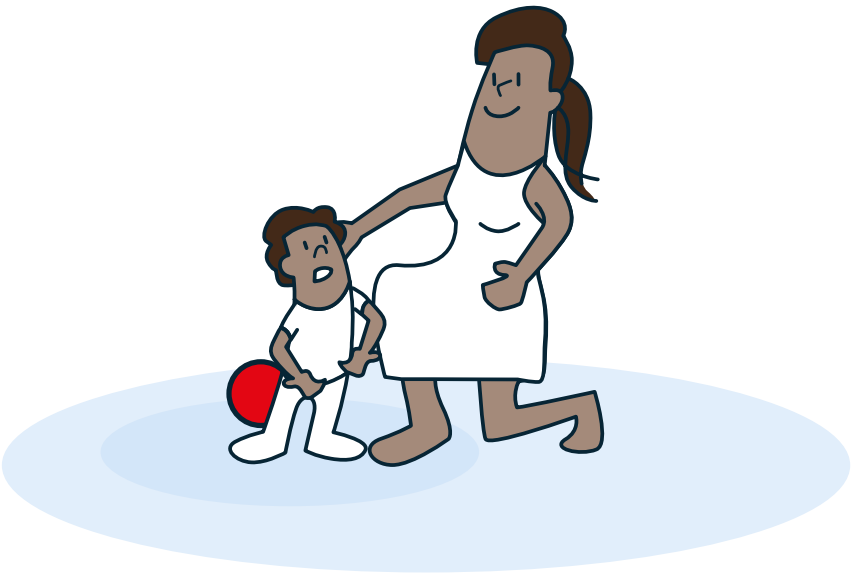
6.1. En relación a los deberes para casa, ¿necesita de vuestra ayuda? ¿Revisáis todo lo que hace?

ESC1. Las figuras parentales **apoyan** a sus hijos e hijas en sus **tareas escolares**	
ESC2. Los/as adultos/as **supervisan el comportamiento escolar** de sus hijos e hijas	

6.2. ¿Soléis hablar con los/as profesores/as? ¿y con sus compañeros/as de clase?

6.3. ¿Vais mucho por el colegio? ¿Para qué soléis ir?

ESC3. Las figuras parentales **se implican** activamente en la **escuela**	



7. Las relaciones con los/as hijos/as no siempre son fáciles. Ahora me gustaría que habláramos sobre la parte más complicada, el tema de que se comporten como nos gustaría.

7.1. ¿Existen normas en casa? ¿Cómo las decidís? ¿Qué pasa si los/as niños/as no las obedecen?

7.2. Si yo tuviera oportunidad de hablar con tus hijos/as, ¿Sabrían decirme cuáles son esas normas? ¿Sueles avisarles de antemano qué puede ocurrir si incumplen las normas?

NOR.1. Los/as adultos/as establecen **normas y límites claros** a sus hijos e hijas

7.3. Cuando decidís aplicar un castigo, ¿soléis ser firme en la decisión o le perdonáis con facilidad?

NOR.2. Las figuras parentales **aplican de forma consistente** sus prácticas disciplinarias

7.4. ¿Y cómo hacéis para controlar qué está haciendo vuestro/a hijo/a cuando no podéis estar pendiente de él/ella? (Por ejemplo, si es mayor, cuando sale fuera de casa; si es pequeño/a, cuando ve la tele)

NOR.3. Las figuras parentales **supervisan lo que hacen** sus hijos e hijas en su **tiempo libre**

7.5. Concretamente, ¿qué normas tenéis para el uso de videoconsolas, tabletas y móviles?

NOR.4. Las figuras parentales supervisan el uso que sus hijos e hijas hacen de las **nuevas tecnologías**

7.6. ¿Las normas son las mismas para todos vuestros/as hijos/as? ¿Las normas van cambiando con la edad?

NOR.5. Las figuras parentales aplican las normas **de forma flexible** para ajustarse a las características de los niños/niñas/adolescentes y a las circunstancias

8. Como acabamos de comentar, todos/as los/as niños/as se portan mal a veces. Aquí ves una serie de situaciones de niños/as que se han portado mal. Me gustaría que pensaras si te identificas con alguna de estas situaciones.

[Para contestar a estos indicadores, se utilizarán las imágenes 1.1-1.3 "Imágenes de situaciones de niños/as portándose mal". El entrevistador/a puede utilizar todas las imágenes que sean necesarias para recabar la información]

8.1. ¿Cómo te sentiste en esa situación?

8.2. ¿Y le supiste transmitir cómo te sentías tú?

8.3. Si tuvieras a tu hijo/a delante en esta situación, ¿qué le dirías?

8.4. A veces es difícil no perder los papeles en estas situaciones, ¿tú qué opinas?

REG.1. Las figuras parentales saben **identificar y poner nombre** a sus emociones	

8.4. A veces es difícil no perder los papeles en estas situaciones, ¿tú qué opinas?

REG.2. Las figuras parentales saben **expresar adecuadamente y sobreponerse a sus emociones**, sin que afecte negativamente al ejercicio de su parentalidad	

8.5. ¿Por qué crees que tu hijo/a se comportó así? ¿Sueles entender por qué se porta mal a veces? Y, ¿cómo se siente en esas situaciones? ¿Te resulta fácil ponerte en su lugar?

REG.3. Las figuras parentales son capaces de **ponerse en el lugar** de sus hijos e hijas	

8.6. Cuando tu hijo/a te dice que le dejes tranquilo/a, o se enfada y te grita, te dice que no te quiere e incluso cuando es pequeño/a e intenta pegarte, ¿qué haces en esos casos? ¿Cómo reaccionas?

REG.4. Las figuras parentales saben **aceptar adecuadamente las emociones de sus hijos e hijas**	

9. Ahora me gustaría que me hablaras de ti como padre/madre. ¿Cómo te ves? ¿Cuáles dirías que son tus mejores y peores cualidades?

[Para contestar estos indicadores, se utilizarán las imágenes 2.1-2.3]

Mira, en estas imágenes aparecen representados padres/madres muy distintos.

En la imagen "2.1." vemos a un/a padre/madre que se siente capaz de todo, que podrá afrontar cualquier problema, se siente como un/a superhéroe. En la imagen "2.2." vemos a un/a padre/madre que siente que no es capaz, parece incluso haber tirado la toalla. En la imagen "2.3." vemos a un/a padre/madre cocinando/practicando deporte, parece que se le da mejor y disfruta más haciendo otras cosas antes que ser madre/padre.

Ninguna de estas imágenes es real pero, ¿con cuál de ellas dirías que te identificas más?

YO.1. Los/as adultos/as tienen una **visión realista de sus competencias** como padres y madres	

9.1. ¿Te sientes capaz de afrontar cualquier situación en lo que tiene que ver con la crianza de tus hijos/as?

9.2. La verdad es que la educación y crianza de los/as hijos/as no es una tarea fácil. ¿Cuáles dirías que son para ti las dificultades más importantes?

YO.2. Los/as adultos/as tienen **confianza** en sus capacidades parentales	
YO.3. Las figuras parentales son conscientes de los **problemas y dificultades** que conlleva el ejercicio de la parentalidad	

9.3. ¿Le dedicas tiempo a pensar en estas cosas? ¿Te paras a pensar a menudo en cómo puedes mejorar como madre/padre?

9.4. ¿Qué intentas hacer para mejorar como padre/madre? ¿Te apuntarías a una escuela de padres/madres?

YO.4. Los/as adultos/as **muestran interés** por aquellas cuestiones relacionadas con el ejercicio de la parentalidad	

9.5. A pesar de las dificultades, ¿dirías que ser padre/madre es algo que te llena de satisfacción?, ¿que te da felicidad? O, ¿preferirías estar haciendo cualquier otra cosa como el padre/madre de la imagen C?

YO.5. Las figuras parentales **disfrutan** con el ejercicio del rol parental	

10. La verdad es que no es una tarea fácil esto de ser madre/padre. Con otros /as padres/madres que he hablado, me cuentan que a veces sienten que no van a llegar al final del día. ¿A ti también te pasa esto a veces, que te sientes desbordado/a intentando llevarlo todo para adelante (los/as hijos/as, el trabajo, la casa...)?

10.1. Esta sensación de no poder con todo, ¿te pasa a menudo o en general te consideras una persona resolutiva?

AFR.1. Las figuras parentales son capaces de **afrontar simultáneamente** diversas tareas y retos

10.2. ¿Podrías ponerme algún ejemplo de una situación que te haya agobiado o desbordado, contarme la última vez que te pasó?

10.3. ¿Te resulta fácil reconocer estas situaciones, cuando te sientes agobiado/a o desbordado/a?

10.4. ¿Cómo te das cuenta de que estás agobiado/a? ¿Qué es lo que te da la señal de alarma?

AFR.2. Los/as adultos/as son capaces de **reconocer situaciones estresantes** en el ejercicio de la parentalidad

10.5. Y, en esas situaciones, ¿qué haces, ¿qué es lo que te funciona? ¿Podrías ponerme algunos ejemplos?

10.6. ¿Te cuesta mucho sobreponerte en estas situaciones, cuando te sientes agobiado/a?

AFR. 3. Las figuras parentales utilizan **estrategias eficaces** para afrontar las situaciones estresantes

11. Cuando necesitas ayuda como madre/padre, ¿qué haces?

11.1. ¿A quién le pides ayuda?, ¿con quién cuentas?, ¿dónde acudes?

11.2. ¿Hay algo en lo que esas personas no te puedan ayudar?

AP.1. Los adultos cuentan con distintas **personas y recursos** para cubrir sus necesidades como padres y madres

AP.2. La red de apoyo de las figuras parentales está compuesta por **personas significativas** de su entorno cercano

11.3. ¿Te ha hecho falta alguna vez acudir a un/a profesional para alguna de estas cuestiones? ¿Sabrías a quién acudir?

AP.3. Cuando es necesario, las figuras parentales cuentan con **fuentes de apoyo formal**

11.4. Y, al contrario, ¿quiénes acuden a ti para pedirte ayuda en estos temas?

11.5. ¿Te gusta que lo hagan?

AP.4. Las figuras parentales son **fuentes de apoyo para otras personas** significativas de su entorno cercano



12. Para finalizar, me gustaría que me hablaras un poco de vuestra casa. ¿Cómo es tu casa? ¿Te gusta para criar a tus hijos/as?

[En caso de que el/la profesional haya realizado visita domiciliaria, utilizará la información obtenida en la visita para valorar los ítems de este bloque]

12.1. Y, ¿dirías que es segura? Por ejemplo, ¿hay un sitio donde puedas guardar las cosas peligrosas como las medicinas o los productos de limpieza?

12.2. Cuando se rompe algo, ¿se lleva tiempo sin arreglar?

HOG1. La casa es **segura** para niños, niñas y adolescentes y se mantiene en buen estado de habitabilidad

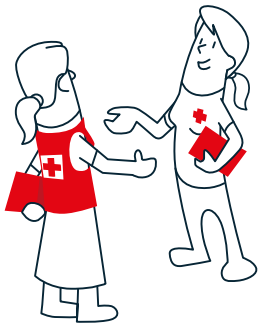
12.3. ¿Le dedicáis mucho tiempo a limpiar la casa? ¿Con qué frecuencia?

HOG2. Las figuras parentales mantienen la casa **limpia** y en buenas condiciones de higiene

12.4. Cuando tienes que buscar algo, ¿te resulta fácil encontrarlo porque las cosas suelen estar en su sitio?

12.5. ¿Tenéis lugares diferentes para hacer cosas distintas? Por ejemplo, ¿tienen los/as niños/as un lugar para hacer los deberes?

HOG3. La casa está **ordenada** de modo que resulta cómodo vivir en ella



ANEXO 2

PLANTILLA DE CORRECCIÓN

1. Estimulación y estructuración (EST)

EST.1. Las figuras parentales organizan la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes con rutinas y hábitos saludables relacionados con la alimentación, la higiene, la actividad física y el sueño	
EST.2. Niños, niñas y adolescentes participan en actividades de ocio o estimulación regladas y estables	
EST.3. Niños, niñas y adolescentes participan en actividades y rutinas estimulantes promovidas por las figuras parentales	
EST.4. Las figuras parentales proponen a sus hijos e hijas actividades que facilitan su desarrollo psicomotor (actividades físicas, deporte, …)	
EST.5. Las figuras parentales promueven actividades que facilitan el desarrollo cognitivo-lingüístico de sus hijos e hijas (lectura de cuentos, juegos educativos,…)	
EST.6. Las figuras parentales aportan a sus hijos e hijas experiencias que promueven su desarrollo socioemocional (interacciones con iguales)	
EST.7. Niños, niñas y adolescentes tienen acceso a juguetes y materiales variados y estimulantes, apropiados para su edad y nivel de desarrollo	
EST.8. Las experiencias de estimulación proporcionadas por las figuras parentales son enriquecedoras y se ajustan a las características específicas de niños, niñas y adolescentes	
PUNTUACIÓN SUMATORIA EST **SUM**	

2. Tiempo compartido en familia (FAM)

FAM.1. Todos los miembros de la familia participan en actividades conjuntas (cenar, ver una película, pasear, jugar, charlar…)	
FAM.2. Todos los miembros de la familia participan en actividades lúdicas o de ocio (ir al cine, visitar familiares, salir de excursión,…)	
FAM.3. La familia se divierte haciendo cosas todos/as juntos/as	
PUNTUACIÓN SUMATORIA FAM **SUM**	

3 Co-responsabilidad parental (CO)

CO.1. Los/as adultos/as que conviven en el hogar comparten las tareas de cuidado y educación de niños, niñas y adolescentes	
CO.2. Las figuras parentales consensuan y acuerdan lo relacionado con la educación de sus hijos e hijas	
CO.3. Las figuras parentales se respetan y apoyan mutuamente en el ejercicio de la parentalidad	
CO.4. Las figuras parentales se sienten satisfechas con cómo gestionan entre ellas lo relacionado con la educación de sus hijos e hijas	
PUNTUACIÓN SUMATORIA CO **SUM**	

4. Creencias y expectativas adecuadas sobre el desarrollo infantil (CRE)

CRE.1. Las figuras parentales creen que su forma de actuar como padres y madres influye en cómo son sus hijos e hijas	
CRE.2. Las figuras parentales otorgan importancia a lo que ocurre en la familia de cara al desempeño de sus hijos e hijas en la escuela y otros contextos	
CRE.3. Las figuras parentales creen que es bueno para el desarrollo plantear retos alcanzables a los/as hijos e hijas en función de su edad y capacidades	
PUNTUACIÓN SUMATORIA CRE **SUM**	

5. Afecto, comunicación y aceptación (AFE)

AFE.1. Los/as adultos/as reconocen la valía de sus hijos e hijas	
AFE.2. Las figuras parentales aceptan a sus hijos e hijas tal y como son	
AFE.3. Las figuras parentales muestran interés y se implican en el mundo de sus hijos e hijas	
AFE.4. Los/as adultos/as se muestran afectuosos con sus hijos e hijas ajustándose a sus características personales	
AFE.5. Las figuras parentales utilizan el diálogo y el razonamiento con sus hijos e hijas como estrategia educativa	
AFE.6. Las figuras parentales promueven la comunicación en sus relaciones con hijos e hijas de forma cordial y respetuosa	
AFE.7. La actuación de las figuras parentales promueve que sus hijos e hijas puedan confiar en ellos	
AFE.8. Los/as adultos/as están disponibles y responden eficazmente a las necesidades de sus hijos e hijas	
PUNTUACIÓN SUMATORIA AFE **SUM**	

6. Implicación escolar (ESC)

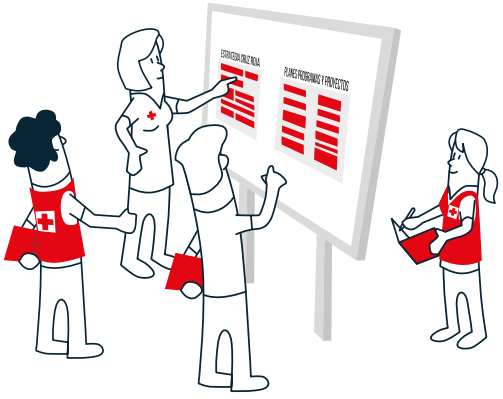
ESC.1. Las figuras parentales apoyan a sus hijos e hijas en sus tareas escolares	
ESC.2. Los/as adultos/as supervisan el comportamiento escolar de sus hijos e hijas	
ESC.3. Las figuras parentales se implican activamente en la escuela	
PUNTUACIÓN SUMATORIA ESC	**SUM**

7. Normas y supervisión (NOR)

NOR.1. Los/as adultos/as establecen normas y límites claros a sus hijos e hijas	
NOR.2. Las figuras parentales aplican de forma consistente sus prácticas disciplinarias	
NOR.3. Las figuras parentales supervisan lo que hacen sus hijos e hijas en su tiempo libre	
NOR.4. Las figuras parentales supervisan el uso que sus hijos e hijas hacen de las nuevas tecnologías	
NOR.5. Las figuras parentales aplican las normas de forma flexible para ajustarse a las características de niños/niñas/adolescentes y a las circunstancias	
PUNTUACIÓN SUMATORIA NOR	**SUM**

8. Auto-regulación emocional (REG)

REG.1. Las figuras parentales saben identificar y poner nombre a sus emociones	
REG.2. Las figuras parentales saben expresar adecuadamente y sobreponerse a sus emociones, sin que afecten negativamente al ejercicio de su parentalidad	
REG.3. Las figuras parentales son capaces de ponerse en el lugar de sus hijos e hijas	
REG.4. Las figuras parentales saben aceptar adecuadamente las emociones de sus hijos e hijas	
PUNTUACIÓN SUMATORIA REG	**SUM**



9. Percepción adecuada del rol parental (YO)

YO.1. Los/as adultos/as tienen una visión realista de sus competencias como padres y madres	
YO.2. Los/as adultos/as tienen confianza en sus capacidades parentales	
YO.3. Las figuras parentales son conscientes de los problemas y dificultades que conlleva el ejercicio de la parentalidad	
YO.4. Los/as adultos/as muestran interés por aquellas cuestiones relacionadas con el ejercicio de la parentalidad	
YO.5. Las figuras parentales disfrutan con el ejercicio del rol parental	
PUNTUACIÓN SUMATORIA YO **SUM**	

10. Afrontamiento de situaciones estresantes (AFR)

AFR.1. Las figuras parentales son capaces de afrontar simultáneamente diversas tareas y retos	
AFR.2. Los/as adultos/as son capaces de reconocer situaciones estresantes en el ejercicio de la parentalidad	
AFR.3. Las figuras parentales utilizan estrategias eficaces para afrontar las situaciones estresantes	
PUNTUACIÓN SUMATORIA AFR **SUM**	

11. Apoyo social (AP)

AP.1. Las figuras parentales cuentan con distintas personas y recursos para cubrir sus necesidades como padres y madres	
AP.2. La red de apoyo de las figuras parentales está compuesta por personas significativas de su entorno cercano	
AP.3. Cuando es necesario, las figuras parentales cuentan con fuentes de apoyo formal	
AP.4. Las figuras parentales son fuentes de apoyo para otras personas significativas de su entorno cercano	
PUNTUACIÓN SUMATORIA AP **SUM**	

12. Gestión doméstica (HOG)

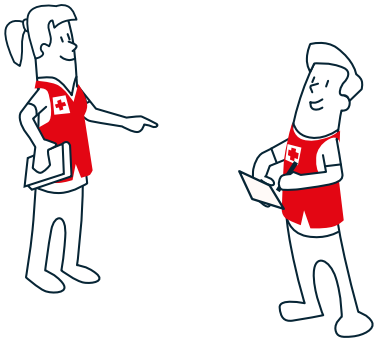
HOG.1. La casa es segura para niños, niñas y adolescentes y se mantiene en buen estado de habitabilidad	
HOG.2. Las figuras parentales mantienen la casa limpia y en buenas condiciones de higiene	
HOG.3. La casa está ordenada de modo que resulta cómodo vivir en ella	
PUNTUACIÓN SUMATORIA HOG **SUM**	

PUNTUACIONES TOTALES por COMPETENCIAS

	Puntuación sumatoria	Nº Índice	Puntuación ponderada
1. Estimulación y estructuración = SUM EST / núm indicadores completados (hasta 8)			
2. Tiempo compartido en familia = SUM FAM / núm indicadores completados (hasta 3)			
3. Co-responsabilidad parental = SUM CO / núm indicadores completados (hasta 4)			
4. Creencias y expectativas adecuadas sobre el desarrollo infantil = SUM CRE / núm indicadores completados (hasta 3)			
5. Afecto y comunicación y aceptación =SUM AFE / núm indicadores completados (hasta 8)			
6. Implicación escolar = SUM ESC / núm indicadores completados (hasta 3)			
7. Normas y supervisión = SUM NOR / núm indicadores completados (hasta 5)			
8. Auto-regulación emocional = SUM REG / núm indicadores completados (hasta 4)			
9. Percepción adecuada del rol parental = SUM YO / núm indicadores completados (hasta 5)			
10. Afrontamiento de situaciones estresantes = SUM AFR / núm indicadores completados (hasta 3)			
11. Apoyo social = SUM AP / núm indicadores completados (hasta 4)			
12. Gestión doméstica = SUM HOG / núm indicadores completados (hasta 3)			
SUMA TOTAL PONDERADA			

PUNTACIÓN GLOBAL de la ECP-12

	Suma total ponderada	Nº Competencias evaluadas
(EST+FAM+CO+CRE+AFE+ESC+NOR+REG+YO+AFR+AP+HOG) / nº de competencias evaluadas		
GLOBAL		



ANEXO
3

IMÁGENES DE APOYO PARA LA ENTREVISTA

1. Imágenes del bloque de preguntas 8

1.1. Situación A



1.2. Situación B



1.3. Situación C



2. Imágenes del bloque de preguntas 9

2.1. Figura parental que se siente capaz de todo









2.2. Figura parental que siente que no es capaz









2.3. Figura parental haciendo una actividad que disfruta más que ser padre/madre









ECP-12

Entrevista para la evaluación de Competencias Parentales

MANUAL TÉCNICO

Financiado por:

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE SANIDAD, CONSUMO Y BIENESTAR SOCIAL

POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Cruz Roja Española

www.cruzroja.es 902 22 22 92